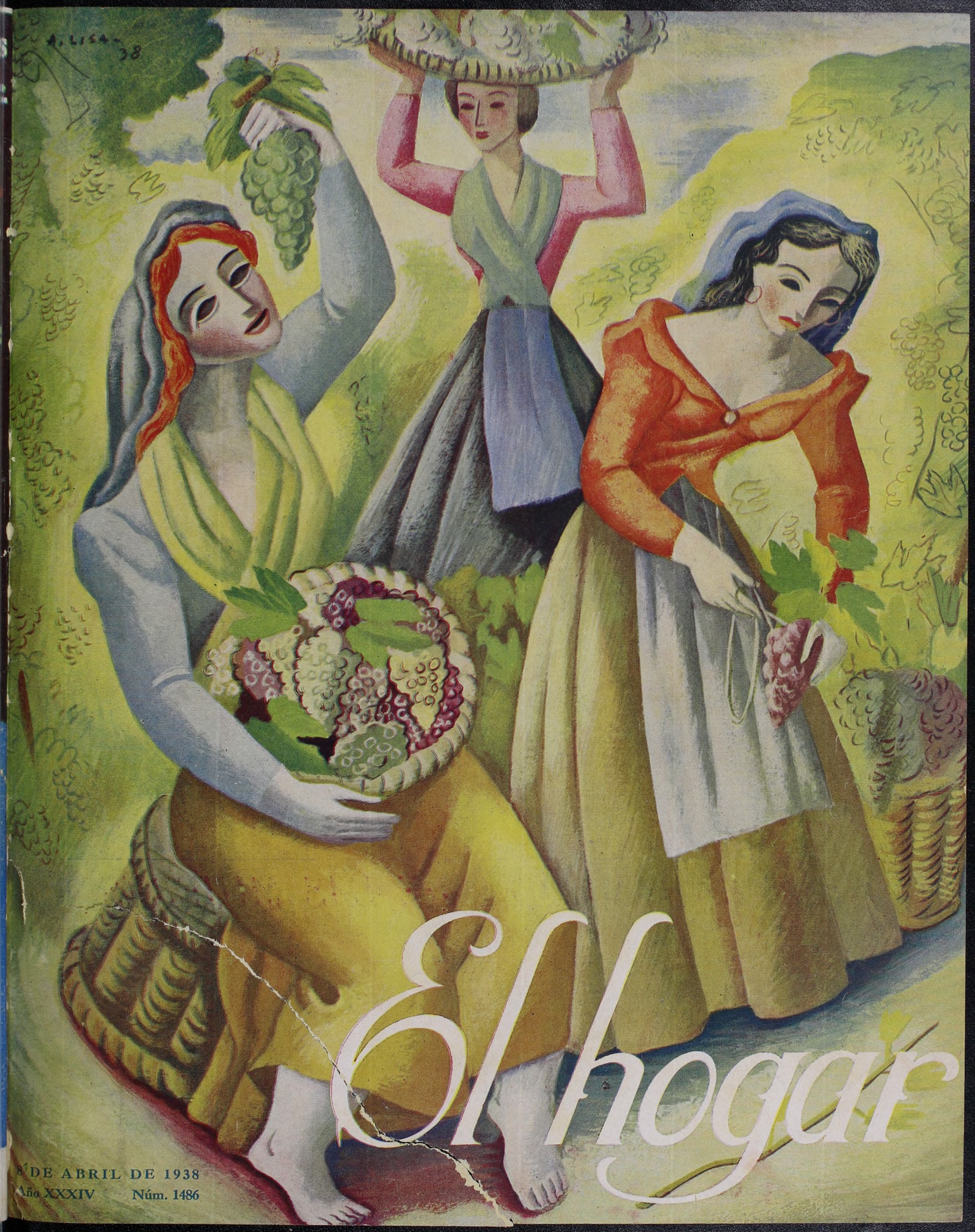


El hogar

8 DE ABRIL DE 1938
Año XXXIV Núm. 1486

TIENE LA SIMPATIA DE LAS MUJERES

Cuando un producto de belleza está en el tocador de las mujeres más celosas de su hermosura, es porque merece en verdad semejante distinción. Difícilmente, pués, CREMENDRA TOSCA habría ganado la simpatía femenina de que goza, si las señoras no hubiesen comprobado que, por sus cualidades beneficiosas para el cutis, donde hay CREMENDRA TOSCA hay siempre un rostro de mujer encantadoramente terso.

Cremendra Tosca es líquida, si la prefiere sólida, pida "Crema" Tosca.

CREMA y CREMENDRA TOSCA

y llevan el sello 4711 de fama Mundial

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO 262 - 300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029

Registro Nacional
de la Propiedad Intelectual
Nº 038920

8 DE ABRIL DE 1938
Año XXXIV Núm. 1486

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA
Y EL NIÑO

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013,
y 2031 al 2033
Dirección Telegráfica: "Senyah"

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

ANTI — EUROPA

Por
ALBERTO CASAL CASTEL

CUANDO recorro libros argentinos o americanos, obediente al deseo de perfeccionarme acerca del conocimiento del medio para el cual debemos trabajar, siempre caigo en el mismo desaliento. La mayor parte de ellos sólo tienen de nuestro clima el nombre de la ciudad en que aparecieron. Deducida tan mediocre exigencia tipográfica, que la nueva moda reduce más todavía con el uso de ciertas formulillas de rigor — *Printed in Argentine; Copyright by*, — muy poco o nada queda del sabor de la tierra; mucho menos aún de un pensamiento original que fuera como la impronta del continente en la obra de la inteligencia.

Los escritores viven a la pesca del último esfuerzo cotizado en los viejos mercados de la cultura, para presentarse con aire de novedad en nuestra feria. Se está a la espera de lo que piensa Celine, de lo que nos dirá Benda, de lo que ha afirmado Keyserling, de lo que podrán contarnos Jules Romains, André Malraux, François Mauriac, André Gide u otros. Aquí tenemos nuestra condesa de Noailles, nuestro Paul Valery, nuestro García Lorca, nuestro León-Paul Fargue, pero en calco de yeso, en réplica tenaz, que no pasan de ser, por su identidad sin vibración, como esos cuadros célebres que copian los aprendices de pintores en el Louvre entre la hora del almuerzo y la del té, para venderlos después por veinte francos. En cambio, nos faltan nombres propios, propios por personales y afincados en nuestra cultura, capaces de producir una obra libre de influencias extrañas, que al par que se independice nos independice. Porque no deja de ser un problema importante, dentro de los muchos que asedian el presente, ese de cortar las amarras que nos ligan a otros pueblos. Reconocemos en ellos una más vieja tradición, ejercicios más permanentes en el sentido de producir una alta cultura, la presencia, que sería vano negar, de incomparables talentos, la labor acumulada por los siglos en los centros de irradiación que lógicamente debe fertilizar en los pensadores que trabajan en esas esferas; pero tantos bienes juntos, aun cuando prestigien el justo rango de la Francia razonadora, de la Alemania filosófica y de la Italia poética, para no hablar de esa España fuertemente dialéctica que está consubstanciada a nuestro ser espiritual por razones de idioma, sangre y pensamiento, no nos pertenecen ni de modo relativo. Sería ridículo pedirle a un francés, a un alemán o a un italiano que se pusieran a meditar en argentino, paraguayo o chileno. Cuando más pensarán en europeos y no como americanos. Pero al pensar como europeos no piensan para nosotros. Piensan para ellos. De ahí que todos aquellos escritores que los siguen nos estén traicionando, porque en el fondo — tal es el rigor lógico — meditan para una Europa que ya está cansada de pensar en sí misma. Cuando precisamente nosotros estamos llenos de interrogantes y horros de contestaciones sobre nuestro destino.

NO faltará quien me diga que no hay provincias, estados o patrias para la cultura. En efecto, un poema de Keats es tan universal como los sentimientos que expresa, y ni siquiera se puede llegar a precisar el carácter regional de una filosofía. Pero dejemos esas formas cósmicas, las más ecuménicas posibles en cuanto a su presencia humana, como sujetos de la cultura, y pronto se verá que existe lo mismo un poema nacional de honda raigambre en el suelo nativo que un pensamiento filosófico impregnado en el humus de la inteligencia nacional. Sin contar con el ensayo, la novela, el estudio sociológico, el libro de carácter político, el volumen pedagógico o costumbrista, impresos con la sangre de las razas, es evidente que el o histórico canaliza hacia los hontanares del pensamiento, aun en nombres de sentido tan universalista como Nietzsche, Hegel o Fichte, que debieran ser por su misma predisposición los ejemplos mejor escogidos para negar nuestra tesis. No me faltan tentaciones para reproducir algunas frases de "Humano, demasiado humano", de los famosísimos "Discursos a la nación alemana" o de las "Lecciones de la filosofía de la historia". No lo hago en cortesía a la brevedad, pero sostengo que hay que descender hacia los problemas de nuestra tierra para que nuestra cultura no sea una cosa artificial. Sólo así, cuando abandonemos los modismos europeos, nos colocaremos en condiciones de hablar al hombre de nuestros países en un lenguaje que él entienda, y podremos gravitar de manera ponderable sobre su espíritu. Porque ya va siendo cosa de afirmarlo: hay un pensamiento que es lujo de las mentes, que no se nutre de fisiología, que sirve de vano entretenimiento; y hay otro que es carne y hueso, esto es, vida. El primero se independiza de la verdad; el segundo no puede pasarse sin ella. No hay casi necesidad de decir cuál es el auténtico; en este caso lo es aquel que ha sido elaborado con todo el ser y que más se acerca al sufrimiento. Es también el que está más próximo al medio y fines con que viene condicionada la vida. Y así como no podemos responder con la voz de otro, sentir con el alma ajena, movernos en otro cuerpo o aprehender el mundo con distintas manos que las nuestras, me parece imposible que podamos guiarnos, a través de los caminos de la cultura, sin una conciencia que sea, del modo más consciente, nuestra conciencia.

PERO, aparte de que parecemos haber perdido el alma cultural desde hace mucho tiempo, por lo menos desde nuestra liberación de España (por lo que se apodera de uno el deseo de gritar como el Faust de Marlowe: "¡Devuélveme el alma!", a esa Europa que hace de Helena en el drama argentino, conviene preguntarse, no ya para sacudir el espíritu, sino para conservarlo, cuál es el grado de validez de la cultura europea. Por lo pronto, habrá que convenir en un fracaso históricocultural realizado en la más amplia escala. El europeo no ha podido llevar adelante su empresa espiritual; y esas naciones que ya no se entienden, que abominan de la razón, de la libertad, del derecho; que pregonan la guerra sin disimulo; que se ajan en los vicios o se esconden detrás de las propias fórmulas sin empleo, fluctuando entre el optimismo miedoso y el pesimismo agresivo, nos parecen una prueba incontrovertible de ese fracaso. Nada vale el arte, la literatura, la filosofía, si no son vivientes. Si no mejoran al hombre, si no inyectan un idealismo en la sociedad, si no la apaciguan en sus zozobras; y el presente europeo cobra ante nosotros americanos, ante los americanos que pensamos como americanos y no como europeos, el significado de una terrible aventura. Egoísmo, materialismo, el culto de la fuerza y de la expansión, la máquina y el credo de la máquina, la ciencia al servicio del mal, la moral industrial, una aminoración del hombre como ciudadano, son el resultado evidente de esa cultura. Por eso yo les digo a escritores de mi país, que no citan a nuestros escritores por el temor de aparecer como hombres que no conocen la labor europea, que ha llegado el momento de mirar para adentro, para la casa, hacia nuestro medio y nuestros problemas, a fin de dar formas peculiares a una civilización que no se parezca en nada a aquella que ha fracasado ante nuestros ojos. Abordamos la cruzada de la antiEuropa, precisamente porque estos países que hasta ayer se consideraban atrasados, viviendo la era agraria, individualista y utópica, nos resultan hoy mucho más avanzados que esos otros en que ninguna idea generosa tiene ya cabida. Europa, desde el punto de vista político, y lo político resume todos los ángulos de las ideas, hace tiempo que ha concluído un pacto con la barbarie. Nosotros, en cambio, todavía no hemos firmado convenio alguno con los valles amplios, con los dilatados horizontes y el cielo limpio a fin de perfeccionar una nueva doctrina de vida, a imagen y semejanza de nuestro medio.

UNA estadística completa de las rarezas y de las locuras realizadas por los hombres sería cosa de nunca acabar. Daré a continuación unos cuantos ejemplos, tomados de la antigüedad y que prueban que nuestra especie no cambia a través de los siglos, ejemplos que podríamos titular:

UN MONTON DE COSAS RARAS

Por HECTOR GOMENSORO

1. *Se lee en las historias griegas que el filósofo Demócrito se privó voluntariamente de la vista. Se había persuadido de que sus ideas y sus meditaciones sobre las causas naturales tendrían más actividad y acierto, si se libraba de los obstáculos inherentes al encanto seductor de ese órgano. Para conseguirlo, cuenta el poeta Laberio, puso un escudo convexo frente al sol naciente, a fin de que el resplandor aumentado paralizara sus ojos.*

2. *¿Saben mis lectores quién es el más antiguo precursor de la aviación? El filósofo Arquitas. Había construído, cuenta Plinio, una paloma de madera, tan perfecta, que hasta volaba y se sostenía por bastante tiempo en el aire.*

3. *Pocos conocen el origen del anillo matrimonial. Es el siguiente: Disecando cuerpos humanos, según la costumbre egipcia (cuenta Apión en sus "Egipcíacas"), los anatomistas de ese país descubrieron que había un nervio muy bien definido, que partía del dedo anular hasta el corazón. Y se le acordó la distinción de llevar el anillo a ese dedo, a causa de la relación que lo unía a la parte noble del cuerpo humano.*

4. *Cuenta Plutarco, en el primer libro de su tratado sobre El Alma, hablando de las diversas enfermedades a que está sujeta, que casi todas las muchachas de la ciudad de Mileto tomaron un día, sin motivo conocido, la resolución de suicidarse, y que muchas de ellas se ahorcaron. Como los suicidios se multiplicaban todos los días, sin que fuera posible remediar esa manía obstinada, el pueblo decretó que las suicidas serían enterradas desnudas y llevando al cuello la soga con que se habían dado muerte. La sola perspectiva de estos funerales ignominiosos acabó con la epidemia.*

5. *La muerte por accidente más curiosa que se conozca creo yo que es la de Milón de Crotona, atleta famoso. Yendo por un bosque, se le ocurrió probar sus fuerzas en una encina que tenía el tronco hendido por la mitad. Puso sus manos en el hueco y trató de desgarrarla de arriba abajo. Lo consiguió en parte; pero creyendo haber terminado, aflojó los dedos e inmediatamente las dos partes del árbol volvieron a su posición natural, dejándole las manos aprisionadas, sin que le fuera posible soltarse. Allí quedó, hasta que lo comieron las fieras.*

PORTEÑOS Y PROVINCIANOS

Por JUAN CURUCHAGA HERNANDEZ

He reflexionado bastante, en los últimos tiempos, sobre las modalidades de vida reinantes en las provincias del interior, y especialmente sobre las relaciones entre ellas y Buenos Aires, la urbe gigantesca cuyo resplandor atrae todas las miradas y eclipsa a veces, hasta el extremo de ocultarlas a los ojos porteños, la irradiación de sus hermanas menores. Este hecho de la hipertrofia urbana es una fatalidad de nuestra formación histórica, que se podrá lamentar, pero no negar. Los sentimientos que provoca, en cambio, podrían ser susceptibles de modificación, mediante un esfuerzo comprensivo.

¿Cuáles son esos sentimientos? El incidente a que aludo, y que recordarán, sin duda, mis lectores, los ha puesto de manifiesto en toda su crudeza. Un comentario mío sobre la excesiva atracción que las modalidades de la capital ejercían en las mentes provincianas provocó una avalancha de indignadas refutaciones. Yo las contesté en seguida, explicando los puntos mal interpretados por mis acalorados corresponsales (casi todos femeninos), que hasta babían acudido a las columnas de prestigiosos diarios del interior. Con esto, el episodio quedaba terminado. Pero no resuelto el problema, el grave problema espiritual planteado por los sentimientos... — ¿cómo los calificaré? — poco fraternales que en dicha correspondencia unánimemente se expresaban.

Sobre este punto quiero hablar hoy, ya que no debe ahorrarse ningún esfuerzo por disipar una preocupación malsana, cuando ésta llega a los extremos que se verán en seguida.

Diré, ante todo, que reconozco la verdad de la mayoría de los cargos que los provincianos tienen contra los porteños. Es cierto que el hombre de la capital, el típico "hombre de Corrientes y Esmeralda", se siente demasiado encandilado por el esplendor material de la urbe y se inclina a ignorar y a menospreciar el resto de la república. Es cierto, igualmente, que dicha modalidad pueda hacerlo aparecer como fatuo o ensoberbecido ("pillado") a los ojos de los habitantes del interior cuando echa de menos en sus jiras por las provincias, el confort y las distracciones de la capital. Pero es necesario hacer notar que nunca, en las reacciones del porteño auténtico frente a la vida provinciana, se mezclan sentimientos hostiles. Aunque ignora a las provincias; aunque manifiesta un excesivo orgullo porteñista; aunque, en el peor de los casos, se burle (injustamente) del provincianismo de las costumbres, siempre el hombre de la capital quiere a sus compatriotas del interior. El sentimiento constante del porteño por el provinciano es un sentimiento de afecto, aunque el porteño tonto (que aquí abunda como en todas partes) lo eche a perder con una sonrisa.

En cambio, los provincianos... Sí, ya sé que no todos; ya sé que en los más discretos el vínculo nacional prevalece sobre las rivalidades lugareñas. Pero, por lo pronto, los y las que me escribieron, ¡con qué tono decían "ustedes los porteños", como si el calificativo de origen encerrara ya en sí mismo un insulto!... No era el afecto, por cierto, el sentimiento dominante en esas cartas.

Mientras el porteño, en general, quiere a los provincianos — y la verdad es que todos éstos se encuentran muy cómodos en la capital, — en provincias, en cambio, no se quiere a los porteños. Hablo también en general, dejando a salvo las excepciones. No de otro modo se explicaría la reacción indignada ante la sola suposición de una atracción por Buenos Aires, que no sólo sería legítima, sino que es evidente.

Y esa hostilidad del provinciano por el porteño es tan real (acentuada más todavía en la provinciana con respecto a la porteña), que no pueden dejar de sentirla las personas de la capital que por una circunstancia u otra deben radicarse en provincias.

Entre la correspondencia recibida por mí con respecto a este asunto, hay una carta firmada por *Lilian*, una carta muy inteligente, muy bien escrita, reveladora de un espíritu de excepción, en la que se habla particularmente de dicho fenómeno. Lilian es una niña de Buenos Aires, que ha estudiado en una escuela normal de una importante capital del interior. Me cuenta la siguiente anécdota:

"El primer día de clase, a raíz de haber manifestado yo que mi reciente viaje había desterrado de mí un concepto equivocado, adquirido en los textos sobre la flora de X... (la provincia en cuestión), la profesora de geografía me interrumpió diciendo, con aire despectivo:

"— Es que los porteños, señoritas, creen que las provincias son el último reducto de la civilización (!). Son todos demasiados pedantes, y algo peor, que no quiero manifestar.

"¡Y era una educacionista, que hablaba ante un aula repleta!"

Ese mal sentimiento creo yo que debe ser combatido en toda forma. Y si bien es cierto que hay alguna culpa de parte de los porteños, es evidente que el castigo es desproporcionado a la culpa. Hecho el balance de la situación, queda en pie la existencia de una hostilidad antiporteña en muchos ambientes del interior, que no tiene razón suficiente y que no corresponde a ningún sentimiento análogo en la gente de la capital. Mi calidad de provinciano me autoriza a proclamarlo sin reservas. Es natural, por consiguiente, que por allá deba comenzar la enmienda.

Si no bastara, para desarmar a quienes así sienten, la acogida cordial que siempre les dispensa Buenos Aires, que no es de los porteños, sino de todos; si no bastara eso, yo les diría a mis gentiles corresponsales, quejosas de los privilegios que sobre el resto de la república tiene la capital.

— Pregunten a sus papás, y verán cómo dichos privilegios, a veces injustos, se deben a la obra de tales y cuales gobernantes... ¿Porteños? No, amiguitas: ¡provincianos!

Las coces de Monsieur Michaux

Por

ALBERTO INSUA

CUANDO Octavio Mirbeau publicó "La 628-E-8", una diatriba contra Bélgica, y particularmente contra Bruselas, el apasionado escritor francés — sucedía esto al comenzar la segunda década del siglo — había ya "lanzado" en París a dos escritores belgas, nada menos que a Maeterlinck y a Rodenbach, y aquel recorrido del reino de Leopoldo hacíalo con un compatriota suyo, ingeniero industrial y fabricante de automóviles. Al través de sus burlas hiperbólicas, de su "ferocidad", de su humorismo corrosivo y, en el fondo y por lo arbitrario, bastante pueril (Mirbeau fué el "enfant terrible" de la literatura de su época), algunas de aquellas páginas contenían apreciaciones justas y críticas saludables. Recuerdo una frase que resumía la impresión que el colosal y abrumador Palacio de Justicia de Bruselas produjo en el ánimo de Mirbeau: "Obra maestra de la arquitectura hotentote..." En realidad, el Palacio de Justicia de Bruselas es, por lo menos, un delito contra la estética, y "ofende" a la ciudad de Santa Gúdula y de la plaza gótica más elegante y grácil de Europa. Pero, a lo que voy: Mirbeau había ido a Bélgica por su cuenta, no invitado por ninguna academia, institución o grupo intelectual de aquel país. No incurrió, pues, en ingratitud. No fué una de esas personas que se dejan, o se hacen invitar; que disfrutan de una acogida hospitalaria y afectuosa en una casa— o en un país;—que se aprovechan de la "aubaine", de la ganga, de viajar de balde, de vivir una temporada de balde, y, al volver a su domicilio, se ponen a hablar mal, "a decir horrores" de las gentes bondadosas que lo invitaron.

Que es lo que ha hecho uno de los huéspedes del P. E. N. Club argentino. Ese señor Henri Michaux, de cuya obra de poeta o ensayista poseemos una ignorancia absoluta, pero de quien hemos buscado infructuosamente el nombre en las enciclopedias y del que dice que "es apenas conocido en Bélgica, donde nació y no vive", el señor Hubert Beyens, representante oficial de la "Asociación de los escritores belgas" en Buenos Aires, en carta abierta al director de "Mundo Argentino". Así, pues, no estamos en presencia de ningún Verhaeren, de ningún Maeterlinck, de ningún "valor literario auténtico de Bélgica", sino de, por lo visto, un acróbata o funámbulo del "Circo de la Literatura", que ha pretendido dar algún salto y hacer tal cual pirueta a costa de la Argentina... Un Michaux no es un Mirbeau. Pero esta insignificancia literaria de Mr. Michaux, si bien quita volumen y autoridad a sus páginas estúpidas, en nada disminuye su falta de decoro, de caballerosidad. Un hombre que no sabe agradecer, está incapacitado para juzgar. No se pretende, al decir esto, que una hospitalidad como la que recibieron los invitados del P. E. N. Club de Buenos Aires equivalga a una compra, a una manera de enajenación del "derecho a la crítica", a un compromiso de celebrar siempre lo que en ningún caso teme ser analizado y juzgado. El pensamiento es insobornable. ¿Quién lo ignora? Lo que resulta indigno, odioso y, en resumidas cuentas, inadmisible, es responder a la hospitalidad con la diatriba, al agasajo con el insulto y, por así decirlo, a la caricia con la coz...

"¡Ah — diréis, — pero las coces no ofenden!" No ofenden, pero duelen. A la Argentina le han dolido las coces del poeta, poetillo o poetastro belga. Y la han puesto — y con razón y una vez más — en guardia frente a sus visitantes y sus invitados. Yo, lo confieso, escribo este artículo no sólo para protestar, como amigo de la Argentina y miembro del P. E. N. Club de Madrid, contra las majaderías y sandeces de monsieur Michaux, sino, de otra parte, para "curarme en salud"... No quiero que se me confunda, que se desconfíe de mí, que pueda suponerse que "el día de mañana", si me aleja para de este país fraterno, voy a denostarlo; que soy, en fin, de los que halagan cuando están "aquí" e injurian cuando vuelven "allá"... Cada vez que algún hecho o aspecto de la vida argentina me sugiera un juicio que no equivalga a un aplauso, lo diré... Ya procedo de ese modo en mis colaboraciones actuales. Pero téngase en cuenta que mi condición de hispanoamericano, de hombre nacido en este lado del Atlántico, de descendiente — por la línea materna — de criollos de la Gran Antilla, y por la paterna de españoles de espíritu liberal, me coloca en una actitud de comprensión fácil y de adhesión casi instintiva ante los hechos y los rasgos de nuestra América. He aquí porque, si el curioso lector quisiera tomarse ese trabajo, no le sería difícil encontrar en la revista "Nosotros" de Buenos Aires, mi respuesta a una encuesta que los redactores de la veterana publicación emprendieron, con motivo de ciertas opiniones hispanoamericanófobas de Pío Baroja.

Así, pues, a mí no me duelen prendas. Hace más de veinte años que las solté... Y puedo sentir en hispanoamericano "el caso Michaux", tanto más cuanto que Cuba también ha padecido a sus Michaux, que, sin salir de la placentera Habana, y aun del centro mundano de La Habana, emitían juicios sobre el país entero, con una ligereza y torpeza semejantes a la del plumífero belga, que no salió de Buenos Aires, ni visitó siquiera una provincia; que todo lo ignoraba de esta tierra, que es un mundo... En adelante, cuando el P. E. N. Club argentino invite — si no queda escarmentado — a otros poetas, ensayistas y novelistas exóticos, en lugar de banquetes y de holgorios, deberá proporcionarles boletos de ferrocarril. Para que hablen—y critiquen, si quieren — con conocimiento de causa. Ahora bien: en su carta al director de "Mundo Argentino", el señor Hubert Beyens dice, textualmente, que Michaux "no formaba parte de la delegación belga al Congreso de los P. E. N. Clubs. Entonces, ¿quién lo introdujo? O, ¿cómo se introdujo en las reuniones del P. E. N. Club? El caso es que el hombre vino, paseó, comió y — estómago ingrato y cerebro turbio—compuso luego su diatriba: corcoveó y coceó... Las coces de Michaux deben servir para evitar otras, haciendo más vigilante y avisada la virtud hospitalaria de este noble y culto país.

EL RELOJERO

●

¿Cómo es que tu hábil soledad se obstina
En la tarea minuciosa y dura,
Mientras el cielo estampa en su blancura
La sombra ardiente de la golondrina?

¿Por qué la oblicua lámpara ilumina
Los utensilios y la tabla obscura,
Si la luz, desde el cielo, te asegura
Su flor, más que el cristal de cristalina?

Deja la caja de artificios vanos,
El resorte, los números romanos,
Las manecillas, la dentada rueda.

Porque a la eternidad poco le importa
Eso de si la vida es larga o corta;
Las horas pasan, pero el tiempo queda.

●

HORACIO REGA MOLINA

ALGO MAS SOBRE LOS "GANGSTERS" DE LA RUE DE LA PAIX

Por
MAURICIO DE LA CUESTA

LA época del contrabando de licores — época de oro de la delincuencia en Estados Unidos — le ha cedido el puesto a la del contrabando de modelos de vestidos. Las creaciones de los grandes modistos de la Rue de la Paix son permanentemente acechadas por varias bandas de ladrones internacionales que recurren a todos los medios imaginables para hacerse de ellas. Ya EL HOGAR se ocupó de esta modernísima actividad delictuosa. Pero vale la pena volver sobre el asunto en vista de los numerosos procesos que en París y en Nueva York se llevan a cabo con el objeto de aclarar los procedimientos de que se valen los "gangsters" del crêpe de China y de castigar debidamente su inconcebible audacia.

Según parece, la "sección" que mejor organizada tienen estas bandas internacionales es la de espionaje. No se crea que el espionaje en el refinado y resplandeciente mundo de las casas de modas carece de riesgos. Podría hasta afirmarse, apurando el concepto, que ofrece tantos o más riesgos que el espionaje militar en tiempos de guerra. Los espías, o las espías — muchas son mujeres — se ven expuestos a ser descubiertos a cada rato, y como para llevar a cabo su misión recurren a todos los actos punibles que se quiera suponer, muchas veces salen del trance con una condena por varios años, y no precisamente por haber robado un modelo, sino por haber fracturado una puerta, escalado un muro, maniatado a un sereno o narcotizado a una probadora.

Sin embargo, la violencia no es lo que más place a estos ladrones de frac o de "grand tennue". No. Ellos prefieren las argucias de la diplomacia y se ingenian de mil maneras para lograr su propósito sin otra arma que una sonrisa y una reverencia.

Para ver cómo operan, asistamos a una "première" en la casa de modas. Lista la colección de vestidos tras una labor de muchas semanas en que han intervenido diseñadores, cortadores y costureras, se hace circular una invitación perfumada entre un círculo reducido de personas: grandes damas, artistas, magnates de la banca y de la industria y periodistas especializados. El salón para la presentación de los modelos se prepara adecuadamente. Luces. Flores. Pebeteros en que se queman esencias exóticas. Cómodos sillones colocados en semicírculo, frente al tablado por el cual desfilarán las maniquíes. Todo dispuesto, en una palabra, para que la muestra cause la mejor impresión.

Comienza el acto. Veinte maniquíes — muchachas espléndidas, cuyo tipo es escrupulosamente seleccionado para cada modelo — desfilan cadenciosamente por el tablado, descienden la escalinata y pasan ante todos los circunstantes, dando una vuelta completa para que el vestido pueda ser apreciado hasta en sus menores detalles. Así se lucen hasta doscientos modelos. Y entretanto, los invitados hacen ligeras anotaciones en una minúscula libretita que les ha sido entregada al entrar al salón. La casa prohibe terminantemente hacer anotaciones en otro papel, a objeto de impedir que se copien los modelos. Y ningún invitado puede abandonar el recinto durante el transcurso de la exhibición. Esta es una medida tendiente a impedir que los dibujantes de buena memoria reproduzcan el modelo que acaban de ver.

No obstante todas estas precauciones y la seguridad que asiste a los huéspedes de que sus invitados son todos personas decentísimas, el robo se produce. El refrán de que no hay que fiarse de nadie se cumple aquí al pie de la letra, pues resulta que los mismos modelos que se acaban de exhibir hoy en privado en una casa de París, salen a la venta en Nueva York apenas una semana después. ¿Que cómo es ello posible? Veámoslo.

Entre los caballeros invitados hay uno que tiene un lindo bastón de puño de oro entre las manos. Y ya está aclarado el misterio. Este bastón, o mejor dicho su puño, es una microscópica pero magnífica máquina fotográfica. Los modelos son fotografiados de frente, de perfil y de espaldas. A veces se hacen hasta diez o doce fotografías de los vestidos cuyos detalles son varios y difíciles. Otras, basta con dos. Y no sólo se usa el bastón como medio para lograr el robo, sino un grueso anillo, una cigarrera y también un discreto ramillete de flores, con el que una dama juega distraídamente.

Inmediatamente después de reveladas y ampliadas estas fotografías, hábiles dibujantes hacen copias ad-hoc, y apenas unas horas después, un avión se lleva a Norte América el producto del robo.

Naturalmente que este es el procedimiento extremo de que se valen los "gangsters" de la moda, pues, por lo general, el robo se realiza mucho antes de que se lleve a efecto la "première". Los espías que la organización tiene a su servicio están perfectamente al tanto de los planes de todas las grandes casas de modas y tienen fichado al personal que trabaja en ellas, de suerte que saben con exactitud cuál es el empleado que anda mal de fondos, cuál la modistilla blanda de corazón y cuál el viejo sereno que aún conserva intactos los arrestos juveniles de la emoción amorosa.

De ahí que quince o veinte días antes de la exhibición de las colecciones, o sea cuando ya los modelos están casi terminados, sucedan cosas inesperadas. El empleado sin recurso recibe un préstamo generoso de un amigo ocasional; la modistila blanda de corazón se ve asediada por un irresistible caballero de monóculo y flor en el ojal, y el viejo sereno comprueba con los ojos húmedos de ternura que una hermosa dama se le insinúa más de la cuenta.

El dinero y el amor entran en juego victoriosamente. Y el empleado, la modistilla y el sereno terminan por perder la cabeza y por favorecer, a veces inocentemente, a los ladrones.

Todo esto ha hecho, por supuesto, que los propietarios de las grandes casas de modas tomen sus medidas acerca de su personal, que es cuidadosamente seleccionado y vigilado. Igualmente son sometidos a una severa, aunque ignorada vigilancia, los invitados a las "premières". En síntesis, contra el espionaje se emplea el espionaje. Y de ello surge cierta seguridad, aunque no toda la que sería de desear.

Para terminar, vaya un sucinto relato de uno de los procesos más célebres de que se guarda memoria en París. Fué a propósito de un robo de modelos, y el día de la prueba — en París los juicios son todos orales — el recinto del tribunal se convirtió ni más ni menos que en una casa de modas, ante la sonrisa irónica del público y la forzada compostura de los jueces y letrados.

Desfilaron los maniquíes, se habló de telas y colores, se exhibieron diseños, se discutió acaloradamente acerca del bies y del canesú, del plisado y del "decolleté". Y a la postre, hasta los severos gendarmes que guardaban las puertas debieron atusarse los bigotes para ocultar una irrefrenable sonrisa.

No obstante lo cual, del proceso surgió un ladrón evidente. Un ladrón que se había robado lo más sugestivo, delicado y encantador que quepa imaginar: un vestido de mujer.

UN PRENDEDOR DE ONIX

Cuento de
MARIA MISSIR

Ilustración de Lemos

EL tren acababa de entrar en la estación de Cannes, toda decorada con mimosas en ocasión del corso de flores que debía tener lugar esa tarde. Deliciosas muchachas provenzales — trajes a rayas de colores vivos, pañoletas de encaje, delantales bordados y grandes sombreros de paja con flotantes cintas de terciopelo negro — corrieron hacia los coches ofreciendo graciosamente a los viajeros gavillas de trigo perfumadas, que evocaban los grandes campos de sol y los maravillosos jardines cubiertos con una nieve de oro.

Antonieta Gaudreil tomó sonriendo la mies que le ofrecía una de las gentiles mensajeras de la primavera, y subió al primer compartimiento que halló ante ella. Dos señores, que lo ocupaban ya, estaban colocando en las redes para equipaje sendos manojos semejantes al de ella y que acababan igualmente de obsequiarles. Ambos eran ancianos, pero la joven notó el porte militar del uno y la elegancia sobria, la aristocrática distinción del otro. Una vez que el tren hubo reanudado la marcha, continuaron ellos una conversación, precedentemente iniciada, acerca de los encantos de la región y de sus típicas batallas de flores.

— En cuanto salí de la academia militar — dijo el primero — me designaron para la guarnición de Niza. ¡Qué asombro para mí, que sólo había conocido hasta entonces las brumas nórdicas! Me parecía hallarme transportado a otro planeta. ¡Y las batallas de flores! ¡Qué locura, cuando se tienen veinte años!...

— Edad bendita en que la vida no ha despojado aún las ilusiones y en que el porvenir se abre ante uno, misterioso y cautivante — comentó el segundo viajero, en voz tan baja como si hablase consigo mismo.

Hablaba un francés muy correcto, pero con leve acento exótico.

— Yo también — prosiguió — en otro tiempo fuí un ferviente apasionado de las batallas de flores, y el último corso en que tomé parte fué una pura maravilla. Asistía también la reina Victoria con sus damas de honor. Era un día espléndido, con un cielo y un mar de un azul adorable, y todos los ramos estaban formados con violetas y orquídeas exclusivamente. Jamás, me parece, en ningún país del mundo he visto tal profusión de flores, ni reunión de mujeres más hermosas, ni fiesta más brillante.

Antonieta Gaudreil seguía atenta esa descripción, que despertaba en ella lejanas reminiscencias. ¿Quién le había hablado ya, casi en los mismos términos, de esa batalla de flores de antaño en que se hallaba presente la reina Victoria? Buscó un momento en su memoria y, de pronto, recordó. Sí, había sido su tía Maximiliana, la hermana mayor de su madre.

¡Pobre tía "Miliana"! ¡Qué presente la tenía, con sus ojos grandes, aterciopelados y profundos, que ponían como una luz en su rostro pálido, de rasgos delicadamente modelados! Cada vez que Antonieta se sentía atormentada por algún pesar corría a refugiarse junto a la tía "Miliana", que no desbordaba la alegría exuberante de sus otras dos hermanas, pero que sabía tan bien tranquilizarla y consolarla con su voz argentina, dulce como el agua de un claro manantial, y con sus caricias y sus buenas palabras.

Por asociación de ideas, inconsciente, quizá, la mirada de Antonieta recayó sobre el prendedor antiguo que esa tarde se le había ocurrido ponerse para sujetar la "écharpe". Extraña ocurrencia, pues se trataba de un artístico camafeo de ónix amarillo, por completo fuera de moda, y que había heredado, precisamente, de la tía Maximiliana.

— Porque tienes el alma sensible y los sentimientos durables como yo, te dejaré esta joya que quiero mucho — solía decirle poco antes de morir. — Consérvala bien. No puedes imaginarte el valor inmenso que posee para mí a causa de los recuerdos que me trae.

Muchas veces, Antonieta Gaudreil, evocando a la tía Maximiliana y ligando su recuerdo a esas palabras acerca del camafeo, se había preguntado: "¿Por qué no habrá querido nunca casarse, siendo como era tan solicitada y teniéndolo todo para ser feliz?" Y cada vez, como en ese instante, volvía a recordar el disgusto de su madre cuando la tía "Miliana" rechazaba a algún pretendiente, y los comentarios de las otras dos tías, que la llamaban "la novelesca", o "la romántica". ¿Habría vivido realmente una novela la tía Maximiliana?...

Las reflexiones de Antonieta quedaron interrumpidas por la llegada del tren a Antibes, donde descendió el ex militar. Así la joven quedó sola con el segundo viajero. Se puso a observarlo con más atención que antes y le pareció advertir que la miraba a hurtadillas, pero con insistencia, mejor dicho, miraba en dirección al camafeo.

El saco de mano que Antonieta había colocado sobre el asiento, al lado de ella, se deslizó al suelo, y el anciano se apresuró a recogerlo.

Este pequeño incidente los puso en relación.

Apenas cambiadas las primeras palabras de circunstancia, dijo él:

— ¡Qué magnífico camafeo lleva usted, señora!

— Es un recuerdo de familia.

— ¿De su señora madre, sin duda?

— No, de una de mis tías — respondió ella, un poco sorprendida por esa curiosidad.

El pareció notar su asombro, porque, como correcto caballero, cambió el giro de la conversación. Sin embargo, cinco minutos después, incidentalmente, pronunció el nombre de la señorita Labot-Servaize.

— ¡Oh! — exclamó Antonieta estupefacta. — ¿Usted ha conocido a mi tía Maximiliana?

— Sí, señora. No podía suponer que fuese tía suya, aunque advierto ahora que tiene usted cierto parecido con ella; pero he reconocido su camafeo. ¿Me permite que le pida noticias de ella, señora?

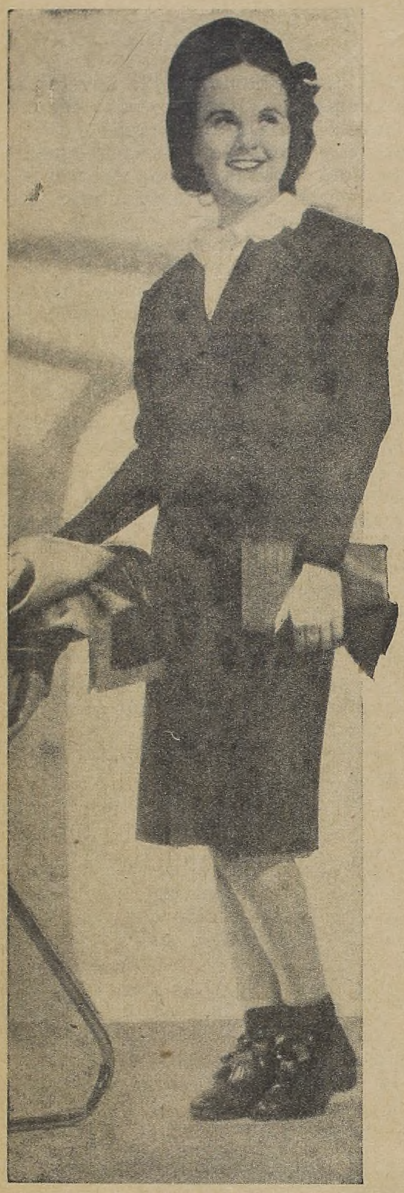
— Tía Maximiliana ha muerto, señor.

— Maximiliana ha muerto — repitió él como un eco, volviendo la cabeza y pareciendo abstraerse en la contempla- *(Concluye en la página 83)*

El "Scala" de Milán amenaza arrebatarle una estrella a los estudios de Hollywood

Por

JUAN VALVERDE



DIANA DURBIN

Y naturalmente, Hollywood está trinando...

La famosa ciudad dorada, cuyos poderosos tentáculos se alargan constantemente a todas las latitudes del mundo para arrebatar las figuras más famosas, se ha conmovido esta vez ante la lejana rival que se le ha aparecido en Europa, amenazándole quitarle uno de sus más preciados ídolos.

Hollywood está encrespada frente a Milán... ¡Y no es para menos!... Se trata esta vez de una estrella de primera magnitud, cuyos fulgores iluminan intensamente el firmamento de la actualidad cinematográfica: Diana Durbin, verdadero milagro de prodigiosas facultades artísticas.

La chica, que apenas cuenta quince años, tiene por delante toda una carrera de triunfos, que constituye para Hollywood una fuente inagotable de éxitos. Y no es el caso de dejársela llevar antes de cumplir esa magnífica trayectoria.

Pero lo grave es que está de por medio una de las más gloriosas figuras del arte lírico: el genial maestro Toscanini, bajo cuyo infujo irresistible la joven estrellita ha sentido la necesidad de orientarse hacia los horizontes ilimitados que le abre el teatro lírico.

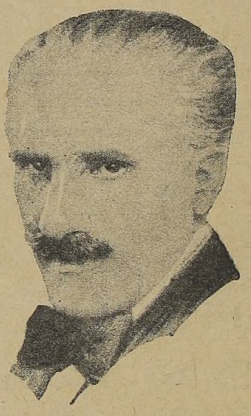
Ahora falta saber quién vencerá a quien... Los dos rivales son igualmente poderosos: el arte y los dólares...

Una estrella que concilia el cine y la lírica

Canadiense de origen (nacida en Winnipeg), la pequeña Diana, que en realidad se llama Edna May, ha recibido de su familia una educación en la que se advierte la influencia de la tradición artística de sus mayores. De ahí que su extraordinario éxito no solamente tenga por base sus propias cualidades vocales, sino también sus tendencias espirituales, su inteligencia y sus gustos.

Y aunque el cinematógrafo le ha brindado a Diana Durbin el pedestal que necesitaba para consagrarse de inmediato, la verdad es que la chica está muy lejos de considerarse satisfecha. Sus aspiraciones artísticas van mucho más allá. El cine le parece un círculo demasiado reducido para sus deseos. En cambio, el teatro...

De ahí sus primeras dificultades con los productores hollywoodenses, que en vano han querido apartarla de la escena, acaparando sus actuaciones con exclusividad para la pantalla. No lo han conseguido. Alternando sus actividades cinematográficas, Diana prosigue desarrollando su educación musical y ofreciendo conciertos líricos en los escenarios más famosos de la Unión, desde el Auditorium de Los Angeles hasta el Metropolitan Opera House de Chicago y el Carnegie de Nueva York.



ARTURO TOSCANINI

Pero, aun así, bien puede decirse que el séptimo arte absorbía casi por completo la labor de Diana.

Toscanini quiere "rescatar" lo que le pertenece al arte lírico

Mas he aquí que, de pronto, cuando menos se lo imaginaban sus celosos patrones de Hollywood, un factor inesperado ha venido a imprimir una nueva orientación a la carrera de Diana Durbin, y amenaza alejarla definitivamente de California, al menos por unos cuantos años.

Ese factor es nada menos que el gran maestro Toscanini, cuya vasta experiencia musical y extraordinaria autoridad artística están pesando en los destinos de la privilegiada cantante con sus consejos e indicaciones profesionales.

Toscanini, que tuvo oportunidad de conocer a la pequeña Diana en uno de sus conciertos líricos, en la función de gala del Carnegie Hall, ha creído un deber apartarse de sus actividades habituales, para tratar de "rescatar" lo que él considera una "legítima gloria lírica" en peligro de ser desnaturalizada por el arte cinematográfico.

A ese efecto, Toscanini se ha interesado por la carrera de la niña, para que ésta reanude sus estudios y cante en el "Scala" de Milán, siguiendo así una orientación adecuada a sus facultades vocales.

Según ha expresado el prestigioso maestro, si la chica no es debidamente encauzada ahora, podría perder gran parte de sus posibilidades líricas. Pero si siguiese estudiando, las desarrollaría hasta límites insospechados, con la ventaja de que, una vez perfeccionada, podría volver a sus actuaciones para la pantalla. En tanto que si se deja absorber por el cinematógrafo, no tardará en inutilizarse para la escena lírica.

Y parece ser que a la chica no han tenido que repetírselo mucho. Pues oyendo los consejos del talentoso músico y siguiendo su natural tendencia artística, ha creado una serie de dificultades para el cumplimiento de los contratos que la ligan en Hollywood, deseosa de salir cuanto antes en viaje para Milán.

Por una vez, siquiera, Hollywood está sintiendo los efectos de una derrota...

Donde manda el corazón...

Pero la batalla aún no está decidida. Y si las cosas siguen tal como están, es muy probable que los productores permitan a Diana que se aleje durante temporadas anuales, pero que regrese a Hollywood en el intervalo de las vacaciones, con el objeto de filmar una o dos películas cada vez. Lo cual sería una transacción interesante si, además, no existiese en perspectiva la probabilidad de inconvenientes de otra índole, que podrían terminar con todo este enredo, torciendo hacia nuevos rumbos la vida de la criatura. Nos referimos al factor sentimental, que tan poderosa influencia suele ejercer en la carrera de muchas artistas, y que frecuentemente suele transformar las más promisorias glorias mundiales en muy respetables felicidades domésticas...

Del dicho... al hecho

Por VICTORIA JOUBERT

ESCENARIO:

Una terraza particular sobre la playa. Decoración pseudo rústica, con detalles exquisitos, como, por ejemplo, una mesita de troncos transformable en bar.

PERSONAJES

Celina. Sin sombrero, sin medias, sin "maquillage".

Alvarado. "Sweater" a rayas, pañuelo a cuadros. Ni siquiera su cabello es de un solo tono: aparece en parte descolorido por el sol y canoso en las sienes; esto no por sobra de años, sino por especial concesión de la naturaleza.

ELLA. — *(Asoma la cabeza sobre la baranda.)* ¡Al fin lo encuentro!

El. — ¿Qué hace usted ahí?

Ella. — He trepado por las rocas...

El. — ¡Buscándome!

Ella. — *(Salta ágilmente y cae de pie junto a Alvarado.)* Con éxito.

El. — *(Poco hospitalario.)* Esto es invadir mi domicilio.

Ella. — Es el único modo de verlo, ilustre comediógrafo.

El. — ¡Hasta sabe quién soy!

Ella. — No puede ocultarse una personalidad tan brillante...

El. — *(Se mesa los cabellos hasta comunicarles un artístico desorden.)* ¡Y usted, claro está, me admira!

Ella. — Como todo el mundo.

El. — *(Indica un asiento con gesto maquinal.)* ¿Es que no comprenden que deseo aislarme?

Ella. — *(Mira a su alrededor.)* Diríjase a mí; estamos solos.

El. — *(Teatral.)* ¡La prensa me acosa, el público me sigue y yo lo único que suplico es que me dejen vivir tranquilo!

Ella. — No lo conseguirá mientras escriba en forma tan maravillosa, maestro.

El. — ¿Acaso es mi talento lo que conmueve a la gente?

Ella. — Así lo creo.

El. — *(Despectivo.)* ¡Es mi éxito!

Ella. — *(Tímida.)* Permítame recordarle que sus tres últimos estrenos fueron otros tantos fracasos...

El. — *(En literato.)* De boletería.

Ella. — La crítica estuvo de acuerdo en negarle méritos a esas obras teatrales.

El. — ¿Quién toma en cuenta la opinión de los señores críticos?

Ella. — Al parecer, los espectadores.

El. — *(Protector.)* Usted no sabe nada de estas cosas, hijita.

Ella. — Por eso deseaba preguntárselas.

El. — Pues sepa que, comúnmente, basta una crítica adversa para determinar la permanencia en el cartel de cualquier pieza, drama, comedia o sainete.

Ella. — Si es así, yo trataría de enemistarme con los periodistas si escribiera.

El. — *(Con mirada de experto.)* ¡Usted escribe!

Ella. — *(Ruborosa.)* No es posible que se me conozca en la cara...

El. — Parece usted inteligente.

Ella. — *(En éxtasis.)* ¡Lo dice nuestro genio teatral!

El. — Pero yo deduje que es aficionada a las letras por lo muy al tanto que está del movimiento teatral de los últimos tiempos.

Ella. — A ello me condujo el afán de saber algo de usted.

El. — *(Reverencia.)* ¡Gracias!

Ella. — Pero no logré averiguar nada concreto...

El. — ¡Un momento! ¡Los diarios de la capital informan de continuo sobre mis proyectos artísticos!

Ella. — ...de su vida privada.

El. — Eso, mi gentil admiradora, está vedado al público.

Ella. — *(Maliciosa.)* De ello doy fe.

El. — *(Genial.)* Gusto vivir en la sola intimidad de mis ideas.

Ella. — Con sus métodos, no dudo que lo consiga.

El. — Casi siempre.

Ella. — Esta vez los venció mi intenso afán de investigar.

El. — *(Vanidoso.)* Mi persona y mis costumbres son tan vulgares, que las oculto para no causar desencantos.

Ella. — Sus devotas sentimos que no puede ser así.

El. — Se engañan.

Ella. — Me costó muchísimo dar con su domicilio de la ciudad.

El. — He dado órdenes al respecto.

Ella. — *(Alegre.)* Llegué a pensar que tendría acreedores.

El. — Hay algo de eso también.

Ella. — ¿Varios?

El. — Exigentes.

Ella. — Luego, con habilidad, supe que veraneaba aquí.

El. — ¿Y ha hecho el viaje especialmente?

Ella. — Obtuve un dato precioso: que este chalet era de usted.

El. — La engañaron, porque pertenece a mis tíos.

Ella. — *(Nerviosa.)* Sin embargo, reside en él buena parte del año.

El. — Como huésped.

Ella. — *(Patética.)* ¿Debo interpretar que un hombre de su talento no logró aún enriquecerse?

El. — *(Declama.)* ¡Sólo poseo la inspiración divina!

Ella. — ¡Feliz usted, maestro!

El. — En la actualidad preparo mi obra maestra.

Ella. — Comprendo ahora por qué no recibe a nadie; solicité una entrevista por teléfono, por carta, sin obtener respuestas.

El. — *(Conocedor.)* Todos los autores noveles suponen que dos líneas mías equivalen a órdenes para los empresarios.

Ella. — Sin duda, así es...

El. — Acaso, pero no las escribo: yo me abrí camino solo.

Ella. — ¡Y pudo llegar a la gloria!

El. — *(Asiente.)* Siempre digo a los jóvenes que me imiten.

Ella. — Cada una de sus palabras es una lección, maestro.

El. — Como dice uno de mis personajes, "querer llegar es casi haber triunfado".

Ella. — *(Abrumada por la gratitud.)* Me ha dicho usted ya cuanto necesitaba saber.

El. — *(Magnánimo.)* No dejo de estimar su fina comprensión.

Ella. — Admito que esperé que me ayudara a estrenar mi tragedia lírica...

El. — *(Con la clásica sonrisa de los consagrados.)* Ahora estoy muy ocupado con mi nueva instalación.

Ella. — ¿En la ciudad?

El. — En los alrededores.

Ella. — *(Triste.)* ¡Una nueva forma de despistar a sus fieles!

El. — La casa que alquilé es amplia, rodeada de árboles; sueño decorarla con un lujo sobrio, pero auténtico.

Ella. — *(Suplicante.)* ¡Una última gracia antes de separarnos para siempre!

El. — *(Desconfiado.)* Si puedo...

Ella. — ¡Léame lo que está preparando, maestro!

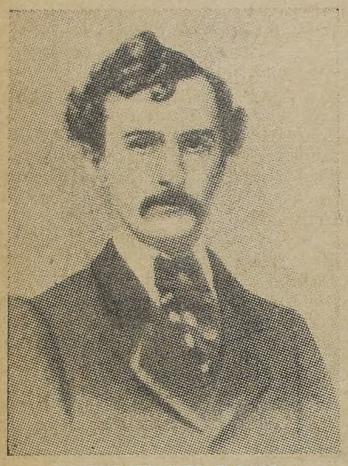
(Alvarado accede con disimulado entusiasmo; trae sus originales, y durante dos horas Celina lo escucha casi inmóvil, lanzando exclamaciones admirativas cada vez que él reclama con la mirada su opinión. Cae la tarde cuando llega al hotel en que se hospeda y aprovecha la última luz del día para escribir:

"Mi pobrecito marido: Por tu excesiva confianza has estado a punto de realizar una pésima operación. Cuando me dijiste en una de tus cartas que te sentías entusiasmado con un nuevo cliente que no reparaba en precios, y cuyo nombre famoso no podía sino estar respaldado por una gran fortuna, yo acababa de saber que se encontraba en la costa, a pocas leguas de donde veraneo. Indagué, pero nadie pudo darme noticias concretas sobre su capital. Entonces resolví preguntárselo a él mismo. En unos diarios viejos que coleccionan en el hotel habían algunas crónicas desfavorables sobre sus últimos trabajos literarios, y armada con sólo esos conocimientos, le hice frente. En definitiva: no le entregues los muebles que pidió a crédito. Carece de bienes. En cuanto a su próximo estreno, fracasará; conozco la comedia y es malísima. Te abraza tu dulce esposa: Celina."

UN SINTOMA DE NUESTRO SIGLO

EL MATADOR DE ABRAHAM LINCOLN, UNA DE LAS MAS GLORIOSAS FIGURAS DE AMERICA, ES TODAVIA UNA LAMENTABLE ATRACCION DE CIRCO

Por ENRIQUE WHITE



JOHN WILKES BOOTH

UNA noche de abril de 1864, mientras asistía a una función teatral, Abraham Lincoln, presidente de los Estados Unidos que acababa de proclamar la unión de los Estados sobre los campos de batalla, todavía humeantes y sangrientos de la guerra de secesión, era muerto de un pistoletazo en la cabeza por el joven y célebre actor John Wilkes Booth, que desapareció inmediatamente de consumado el crimen.

El departamento de guerra de Wáshington ofreció una recompensa de cien mil dólares al que entregara vivo o muerto al asesino, y poco tiempo después una partida militar rodeó el galpón de una chacra, donde se había denunciado el refugio del fugitivo, le prendió fuego y fusiló a un hombre que salía de entre las llamas.

Muchas personas, entre ellas algunos miembros de la familia, identificaron como el de Booth al cuerpo semicarbonizado de la víctima, que fué sepultado como tal, cobrando sus matadores el premio ofrecido por su cabeza.

A pesar de esto, no faltó quien asegurase que el muerto no era John Wilkes Booth, el más joven y célebre de los actores de los Estados Unidos. Un testigo presencial afirmó que el muerto era un hombre de elevada estatura, flaco y pelirrojo, mientras que Booth era más bien bajo y de cabellos y bigote negros.

Oficialmente, el matador de Lincoln había dejado de existir en 1864.

Un "resucitado"

Cuarenta años después apareció en la ciudad de Memphis un hombre casi septuagenario, quien manifestó al abogado F. I. Bates que no era otro que el John Wilkes Booth a quien se creía fallecido en 1864. Con lujo de detalles declaró cómo había podido substraerse a las persecuciones y búsquedas que siguieron al crimen, y vivido bajo diversos nombres en varias ciudades y pueblos del Sur de los Estados Unidos, presentando al efecto una abundante documentación, pero que sintiéndose viejo y achacoso, quería confiarle a un abogado de toda su confianza el secreto de su verdadera identidad, por si la muerte le sorprendía.

El abogado Bates, no queriendo responsabilizarse de tal secreto, le traicionó y se presentó sin perder tiempo al departamento de guerra, ofreciendo entregar vivo al matador del célebre presidente, pero se le contestó que "no había interés, dado el largo tiempo transcurrido y la circunstancia de que el asesino de Lincoln estaba oficialmente muerto hacía cuarenta años".

Al cabo de algunos meses el presunto J. W. Booth dejaba de existir, efectivamente, como lo preveía, y lleno de remordimientos, envenenándose con arsénico. Bates lo hizo embalsamar y publicó un libro en el que trató de demostrar que el suicida de 1903 era el actor Booth. Lo guiaba un propósito de lucro, y el cuerpo del anciano, momificado por la acción del arsénico y la habilidad profesional de su embalsamador, a partir de 1908 fué alquilado a empresarios de circos ambulantes, que lo exhibieron durante treinta años en las ferias de los Estados Unidos como "la momia del matador de Abraham Lincoln".

La identificación de Bates

Fallecido Bates, la momia, en perfecto estado de conservación, cambió de dueño varias veces. Al exhibirlo, sus "empresarios" exhibían también toda clase de documentos históricos y judiciales que comprobaban o trataban de comprobar su identidad, y más de un instituto de investigaciones históricas, entre otros el de la Universidad de Evanston y la Sociedad de Estudios Históricos de Chicago, atestiguaron que se trataba, efectivamente, de los restos mortales del actor Booth.

Varios conocidos médicos hallaron en la momia las señas particulares que había tenido el actor Booth: una cicatriz en la frente, otra en la nuca, la ausencia de varias falanges en los dedos de la mano izquierda, y hasta un pequeño anillo de oro que el actor había tragado por accidente y que se halló en su cuerpo mediante la radiografía.

Durante sus largas jiras, la histórica momia sufrió toda suerte de peripecias. En algunas ciudades y pueblos, todos acudían a ver lo que había quedado del matador de Lincoln; en otros, la incredulidad del público desesperaba a los empresarios.

La venganza de la momia

Varios de éstos se arruinaron por completo, como si la momia les atrajera la mala suerte. Una vez fué secuestrada y rescatada mediante el pago de una fuerte suma. En varios Estados se ordenó su inhumación inmediata, de acuerdo con las leyes y reglamentos sanitarios; otra estuvo a punto de ser destruída en un choque de trenes donde perecieron varias personas y animales de un circo, y otra salió ilesa de un incendio que devoró la carpa de otro circo.

El año antes de cometer su histórico crimen, John Wilkes Booth, que contaba entonces veinticinco años, era el más apuesto y famoso de los actores norteamericanos. Su interpretación de Romeo en la inmortal obra de Shakespeare le valía ovaciones clamorosas y sueldos que llegaron a los veinte mil dólares por temporada.

Pero en aquellos tiempos que precedieron a la tragedia del teatro "Ford", el gallardo y vanidoso John Wilkes Booth, ídolo del público, estaba lejos de pensar que sus restos momificados iban a ser exhibidos en los circos y las ferias de su patria, entre animales sabios y fenómenos, a pocos centavos la entrada...

Entre las numerosas personas que atestiguaron la identidad de los restos, hallábase una sobrina nieta del mismo Booth, que los reconoció como los del hermano de su abuelo, y publicó un libro al efecto.

Recordó que a raíz de la muerte de Lincoln, uno de sus ministros, partidario ferviente de los Estados del Sur, vencidos por las tropas del presidente, había preparado su eliminación y asegurado la salvación del victimario. De este modo, Booth pudo huir y permanecer oculto e ignorado durante los cuarenta años que siguieron al trágico acontecimiento.

Actualmente, la momia pertenece al circo de Jay Gould, hábil y diligente empresario que recorre los Estados del Sudoeste de la Unión, pronuncia elocuentes y convincentes conferencias, y llena su circo en las horas del macabro espectáculo.

Este año, recuerda un periodista norteamericano, Alva Johnston, se cumple precisamente el centenario del nacimiento de John Wilkes Booth, cuya momia se halla en jira desde hace treinta por todos los estados de la gran nación del norte.

En medio de las luces multicolores del circo de Jay Gould, los restos momificados (y presuntos) del hombre que hace setenta y cuatro años dió muerte alevosamente al más ilustre de los presidentes de los Estados Unidos, volverán a tener un cuarto de hora de trágica notoriedad.

Triste destino póstumo y amargo síntoma de los tiempos, en que se convierten en un espectáculo mercantilizado las cenizas de un hombre que, si bien fué un criminal, está pagando con su memoria, execrada por la posteridad, el crimen imperdonable que cometió en su juventud.

ABRAHAM LINCOLN

DE TIERRA ADENTRO

"REYUNO"

Por MERCEDES DE MURILLO

LO apodaron del reyuno desde aquella pelea en que la cuchilla de Marcolino Urquiza le rebanó la oreja. La crencha derecha de la cabellera renegrida cubre una parte de su frente espaciosa, y cae ondulante sobre el costado marcado por la mutilación.

Esta singularidad realza la noble belleza varonil de la cabeza, tocada por un hongo gris de amplias alas, bajo el cual refulgen los ojos pardos y almendrados.

Decidido y valiente, cuando Marcolino, muy "chupao", le echó el resto de su jarro de "licor" a los pies, lo miró indiferentemente, diciéndole:

—Yo no le'dao motivo para desconsiderarme. Sosiéguese, pues...

Marcolino, de índole agresiva, no tenía otro influjo para la provocación que el mucho vino bebido, y el nombre templado para lo que cuadrara de Acasio Oviedo.

Se había sentido incómodo más de una vez por la serena seguridad en sí mismo que trasuntaba la vigorosa figura de Oviedo, apreciado como el mejor hombre del Pantanillo. No era de genio ligero, pero cuando llegaba la ocasión, sabía dar fe de su hombría. Solía pintarse a sí mismo:

— Nadie le va a decir que no sea tranquilo y comedido... Pero cuando me enojo, señor, aunque sea sonseras, sé decir...

Marcolino insistió en la provocación, medio encogido sobre las rodillas ágiles.

La bombacha bajaba de los tobillos y barría el suelo, levantando polvo.

Del poncho, ceñido por una punta a la mano izquierda, arrastraba los flecos sobre la tierra. Con la derecha empuñaba la cuchilla, ancha, de cabo corto:

— No me voy a sosegar nada por tu consejo. Vení a peliar, "crudo"... — Y le tiró un planazo al costado.

Acasio lo eludió, echándose a un lado, y miró a los circunstantes, mientras don Florindo, dueño del negocio, se interponía:

— Haga el favor, don Marcolino...

— Lo ei de cortar a este "crudo" — insistía el otro, cada vez más encogido y provocador. Daba pasos de costado y golpeaba con el arma una mesa interpuesta.

Acasio Oviedo salió hacia el patio, y lo siguió Marcolino, ahuyentando de un ponchazo al perro, que, alarmado, se le cruzó al salir.

Pisó la punta de los flecos del poncho, y trastabilló, atropellando a Oviedo, que desenvainó el facón:

—No me tutee, don Marcolino... Sosiéguese, que anda pisando mal...

Resonó el metal, y Marcolino tranqueó para atrás, bien parado por Oviedo a la defensiva.

Reboleó el poncho y se lo echó a la cara a Oviedo. Al querer éste esquivarlo, lo hachó sin alma.

Saltó la oreja casi de raíz, hacia adelante, y se ensangrentó Oviedo. Quedó a los pies de Marcolino, palpitante y roja.

— Me ha hachao feo... Sosiéguese, pues.

—¡Ha de ser por tu consejo, nomás, "crudo"...! — replicó inclinándose, mientras el perro olisqueaba la tierra.

Marcolino rió ruidosamente, y agregó:

—¡Carne pa los perros la de estos flojos!

Y volvió a írsele encima, mientras Acasio sentía el agravio enrojecerlo, junto con la sangre que le inundaba el rostro. Un reflejo turbio se le pintó en los ojos. Eludió con un quite rápido, en el que se abrillantó el facón, y, curvando, se diestró sobre la derecha, lo sumió en el cuerpo de Marcolino, sopesándolo, diciendo:

—¡Dios lo perdone!... ¡Atrevido!...

Cuando encogió el brazo, sacando el arma entre un borbollón obscuro, quedó el otro inclinado y silencioso... Recogió el poncho de Marcolino, mientras éste se deslizaba al suelo. Limpió con él su cara y el facón. Luego envolvió con el pañuelo del cuello la cabeza, y fué a montar, murmurando:

—¡Me ha dejao reyuno!... ¡Hasta un día de estos será, señores!...

Aniceto Urquiza atravesó sobre el lomo de su mula el cuerpo exánime, y lo condujo a Merlo...

El perro quedó lamiendo las hierbas, hasta que don Florindo lo espantó, gritándole:

—¡Juera!... ¡Bestia salvaje!...

Finezza, distinción

Un perfume siempre grato por la delicadeza y persistencia de su aroma es el de la

Colonia La Franco

(Verdadera Agua de Colonia)

Posee aquellas virtudes que sólo el tiempo confiere, y es así cómo, debido a un prolongado estacionamiento, adquiere ese estado de madurez que enriquece y exalta su "bouquet".

Nuestra Colonia La Franco, no obstante su buena calidad, es muy barata, pues para ello la vendemos en simples botellas sin lujo de 900 cc. a $ 6.50; de 480 cc. a $ 3.40 y de 80 cc. a $ 0.70.

Franco - Inglesa

La mayor farmacia del mundo

Sarmiento y Florida Buenos Aires

DE JEAN LASSERRE

EL "DECORUM" DE LOS DICTADORES...

PROHIBIDA la entrada para todo el mundo... En el puesto de guardia, soldados descalzos, con fusiles más grandes que ellos, unos enormes "Máuser" alemanes. Hacia el fondo del camino, la casa ocupada por el general y su estado mayor. Frente a las ventanas de su despacho, dos centinelas de vista.

De tanto en tanto, muy lejano, redoblando como un tambor velado, o como el trueno que se va apagando, resonaba un cañonazo... Cada vez, yo pensaba: "Este será el último..." Porque ya la revolución agonizaba. Moría, victoriosa, convertida ahora en dictadura en las manos de hierro del que la había dirigido.

Todo se transformaba ya. Yo mismo recordaba el primer día, a mi llegada, el desorden y el tumulto en este recinto, donde, en lugar de los heridos que antes deambulaban, hacían ahora sus ejercicios los reclutas. Entonces, surgían los mensajeros, los correos. La batalla rugía, próxima, casi inmediata. Entraba quien quería: partidarios, montañeses que se presentaban con sus viejas escopetas de caza... De Caracas, un artista de teatro había venido con las pistolas de utilería de la Opera y con la espada de Sigfrido al cinto...

Ahora, la burocracia se adelantaba al ejército. ¡Y qué ejército había sido aquella tropa de rebeldes! El sargento del puesto verificaba los salvoconductos con un aire aburrido. Luego, enviaba un soldado a la secretaría del estado mayor... Y hasta que el papel no volvía, sellado y rubricado, no había nada que hacer. El general no acordaba audiencia.

Allí estábamos esperando: otros dos periodistas llegados de Europa la víspera; un checoeslovaco vendedor de cañones; un corredor de trigo de Buenos Aires, y un aviador inglés que había venido con dos aparatos empacados en sus respectivos cajones, que lo seguían en tres camiones...

De pronto resonó el ruido de un motor. En seguida pensé que sería otro avión... Pero, no: se trataba de un automóvil que desembocaba en el camino a toda velocidad. El eco de la selva próxima amplificaba el zumbido de los "ocho cilindros". El auto lucía brillante y barnizado, humedecido de sol sobre la suntuosa carrocería, sobre la carretera de arena roja como un chorro de sangre brotado del espesor verde y sombrío de la floresta...

Del coche surgió un hombrecito flaco. Al quitarse el sombrero, su cráneo mostró tres únicos cabellos cuidadosamente encolados desde la nuca hasta la frente. Los soldados se enderezaron presentando armas. Volvió a cubrir su cabeza, y, sin que nadie le preguntara nada, sin decir palabra, entró, avanzando por el corredor en dirección a la casa.

De las ventanas del general, los centinelas habían desaparecido. Uno de ellos reapareció en la galería, colocándose delante del hombrecito. Le saludó con un golpe de tacones que el recién llegado le contestó apenas...

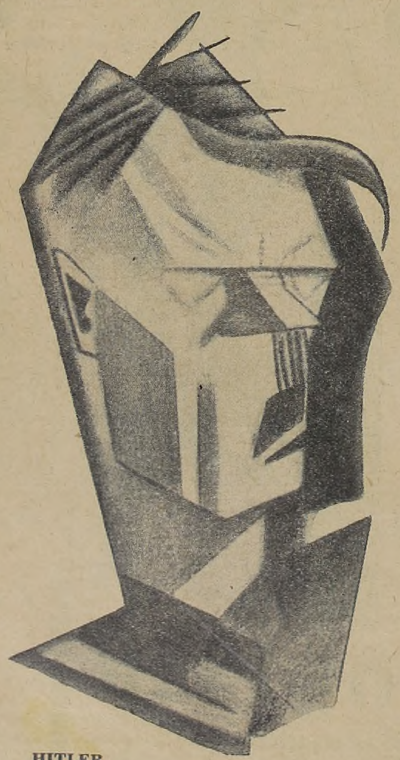
¿Quién sería ese personaje?

—¿Quién es ese señor? — pregunté.

— El sastre — me contestaron.

—¿El sastre? — repetí, intrigado.

—Sí... El sastre del general...



HITLER

—MI llegada, mi presencia, significan orden y disciplina.

Era el sastre quien me lo decía. Dos horas después de su llegada, ya nos conocíamos... Era francés, de París, pero había trabajado largo tiempo en Londres.

— Yo llego en el momento en que se despojan de los correajes, las mochilas y los equipos de la pelea, y en que los uniformes de gala y los fraques de ceremonia reemplazan a las ropas de campaña.

"¿No ha visto usted el cambio, aquí? Un hombre cambia radicalmente; no es el mismo cuando tiene los pies metidos en los botines robados en un negocio, durante el pillaje, y cuando calza las botas confeccionadas por el zapatero más famoso de Londres...

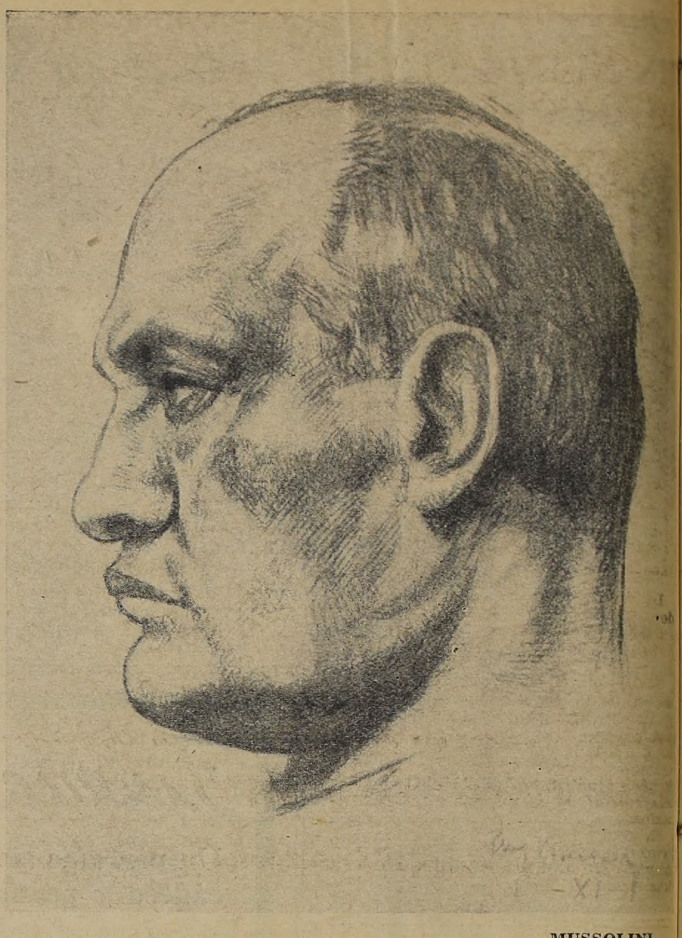
"Usted ni se imagina la importancia de la indumentaria de un jefe. Véalo a Mussolini. ¿Acaso él no sabe elegir su vestimenta? ¿Y a qué cree usted que en parte se debe la popularidad de Goering? Sus espléndidos uniformes son los que encantan a la muchedumbre germana.

"Por eso, cuando un jefe de partido llega al poder, ¿cuál es su primer cuidado?... Su indumentaria...

"La ropa negra es terrible..."

ESAS palabras han vuelto frecuentemente a mi mente, por lo que ellas tienen de verdaderas para todos los que quieren "conducir" a los hombres, no solamente para revolucionarios de opereta, sino también para los grandes caudillos.

Yo he visto el primer encuentro entre Hitler y Mussolini, en Roma. El Fuhrer no tenía su camisa negra y sus botas, sino un traje de ceremonia, corbata blanca y cuello alto. En el decorado magnífico y teatral del "Forum" secular, bajo el sol del Latium, en ese cuadro antiguo y viviente, ¡cuánta era su desventaja al lado del Duce en uniforme verde pálido y gris plata, con botas charoladas, y, sobre la cabeza, el birrete de terciopelo y seda negra!



MUSSOLINI

Entre un hombre vestido de mozo de café y otro de héroe de cine, el pueblo no vacila en elegir sus líderes... Y si todos los dictadores llevan botas, es porque tienen sus razones para hacerlo. Salvo M. Salazar, es cierto, por lo cual él ha perdido toda su autoridad sobre los militares de Portugal.

¡Y, además, están las mujeres! ¡Con todo lo que a ellas les debe el rey Carol!

Yo lo vi un día, hablando con un presidente de república. Tanto peor para la democracia... El rey, cubierto de aigrettes, con sus cordones dorados y sus sedas brillantes, eclipsaba al elegido de todo un pueblo...

Yo sé bien que todo eso no va más allá de una imagen. Pero la verdad es que los hombres adoran imágenes...

CUANDO el presidente Gómez vivía aún, los partidarios del presidente Castro, al cual él había derrocado, rondaban alrededor de las fronteras y las costas de Venezuela, meditando un golpe de mano para deponerlo.

Algunos vivían en Trinidad. Una después de la otra, todas sus tentativas fueron naufragando. Yo encontré al último de esos ilu-

(Concluye en la pág. 56)

UN NUEVO CUTIS BLANCO en 3 DIAS

Lo que revela el microscopio

La ciencia sabe ahora que la irritación de la piel es causa de la dilatación de los poros, sobreviniendo los barros, espinillas, las arrugas y tornándose la piel áspera y descolorida.

La Crema Rugol disuelve y limpia las impurezas que se acumulan en los poros y calma la irritación de la piel. Los barros desaparecen. Los poros se contraen. Un cutis ordinario y manchado se torna fino, uniforme y limpio. No obstruye los poros, lo que es importante, pues la piel continúa respirando libremente y expulsando toxinas.

El cutis reseco y agrietado vuélvese fresco. La Crema Rugol suprime el brillo de una piel aceitosa, imprimiéndole un tono sedoso y lozano.

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Empresa Haynes

Unión Telef. 7862, Mayo

Horario: de 14 a 20 horas.

PARANA 275, 2º piso.

CORTADORAS de CÉSPED

Ahora usted puede aligerar al instante la acción de su cortadora de césped, con el Aceite 3-EN-UNO. Uselo también para proteger contra la herrumbre los aperos de jardín. 204

ACEITE 3-EN-UNO

LUBRICA · LIMPIA · EVITA LA HERRUMBRE

Sus hijos, cuya educación tanto la preocupa, pueden estar constantemente al lado de la voz de

RADIO EL MUNDO

porque en esta broadcasting no se dice nada que pueda alterar el ritmo de su espíritu.

Malas costumbres de chicos buenos

Por el doctor BONANFANT

La circunstancia de publicarse estas crónicas subscriptas con un seudónimo, lejos de significar el propósito de eludir responsabilidades, intenta, por el contrario, comprenderlas con mayor amplitud. Un prestigioso médico especialista en niños es quien respaldará con su autoridad profesional cuanto aquí se diga, y si se escuda en el seudónimo es únicamente con el fin de poder transcribir con absoluta libertad las opiniones de las eminencias en la materia, cumpliéndose así el propósito de seria divulgación que preside esta nueva sección de "El Hogar".

LOS QUE HABLAN MAL

GENERALMENTE, todo empieza como "una gracia": los mayores se complacen en imitar el habla imperfecta del niño, pero a medida que va creciendo, el hábito se perpetúa, y lo que en un principio pudo parecer encantador se torna pronto en un infantilismo verbal rayano en la tontería. No falta casi nunca un abuelo sentimental que se complace en ello y aun lo festeja. El niño, obediente a su tendencia de sentirse interesante, fija la mala costumbre, que puede, en mayor o menor grado, quedar indeleble.

Estoy seguro que no faltará quien diga que exagero y que no se ven adultos que hablen puerilmente; aparte de que no es exactamente así, la buena observación muestra que no son escasos los grandes que hablan "como bebitos"; la cantidad de personas que mantienen definitivamente un vicio fonético adquirido en la infancia es enorme. Los estudiosos se han entretenido en clasificarlos, y recorriendo la clasificación aparecen en el recuerdo muchísimas personas de las que a nuestro alrededor dan ejemplos de ello.

Hay los que "sesean" reemplazando la ch por la s, y dicen, por ejemplo, "shorro" por "chorro".

Los que "zezean", haciendo zetas todas las s y c; defecto que si tiene alguna gracia en los chicos, es insoportable en los mayorcitos.

El gamacismo, que consiste en usar la t o la d en vez de los sonidos gue y que, por ejemplo: "tutillo" por cuchillo, o "dato" por gato; el yotacismo: usar la y por la z.

Y así muchos otros, de los que tal vez sea el más difundido el que consiste en arrastrar las erres.

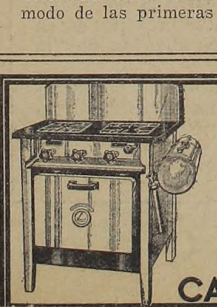
Estos defectos, siempre ridículos en mayor o menor grado, aparte de su faz desagradable, pueden llegar a constituir el núcleo de trastornos mayores como el farfulleo y la tartamudez.

Existe la costumbre de atribuir todo ello a lesiones orgánicas de la laringe, la lengua o al consabido "frenillo", alteraciones que consideradas como irreparables, implican la aceptación del defecto también como tal. Si bien en algunas ocasiones ello puede ocurrir, el número de ellas es escasísimo. Mucho más frecuente es la persistencia de un hábito infantil, es decir: la continuación en la edad del modo de las primeras palabras, o, si no, lo que es frecuentísimo, la imitación de alguna persona con igual defecto; esto es común en el rotacismo (r arrastrada) y en el farfulleo.

Todas estas irregularidades fonéticas son verdaderas "malas costumbres de chicos buenos". Es preciso tener bien presente que el niño nace mudo, que la capacidad de emitir sonidos inteligentes se adquiere por etapas sucesivas, es decir: que *se aprende* a hablar por imitación inconsciente, tomando del medio los fonemas y las formas verbales tales como se encuentran en ese medio. Antes de la lectura, ningún niño puede tener un lenguaje más rico que el del medio en que se desarrolla. Si se analiza la riqueza de vocablos de cierta gente analfabeta, se quedará realmente sorprendido al comprobar que se reduce a un escasísimo repertorio de palabras que no va más allá de los objetos y actos de uso común. Ahora bien: *como no sabemos pensar sino en palabras*, la pobreza de léxico trae aparejada una lógica y correlativa pobreza de pensamiento. Una de las más maravillosas experiencias de la adolescencia, época típica de la frecuentación del diccionario, es la suma de pensamiento que suscita el penetrar en el significado de las palabras, "desarmándolas" en sus componentes idiomáticos. Eso es lo que no comprenden los pragmáticos de ahora, que desdeñan y aun combaten el estudio de las lenguas clásicas.

Así definida la influencia del medio en la formación del lenguaje, se alcanza rápidamente que el lenguaje que rodee a un niño ha de ser sano, limpio y correcto. Todos cuantos hablen con él y para él lo harán con la mayor nobleza posible, con gran claridad y nitidez, sin temor a las palabras complejas o de apariencia difícil. Nada de concesiones a las formas infantiles del lenguaje, nada de hablar "como el bebé", y, sobre todo, corrección inmediata, paciente y decidida, de cualquier vicio de dicción.

Para alcanzar la importancia de estas reflexiones, basta pensar que hay entre nosotros personas que llegan a la cátedra o al Parlamento y siguen diciendo "epilético" y "acidente"; aunque usen palabras tales para enunciar pensamientos profundos, dan una idea de singular desarreglo intelectual, a pesar de que sólo sea en ellos la persistencia de una "mala costumbre de chico bueno".



COCINAS "PERPETUA"

A GAS DE KEROSENE O NAFTA

20 MODELOS DISTINTOS DESDE $ 28.-

PROSPECTOS GRATIS Nº 314

CASA RICHEDA TALCAHUANO 440 U.T. 38-0819 B. AIRES

Las Mujeres y sus Enfermedades

☞ Las Complicaciones!

El mayor peligro de toda y cualquier enfermedad son las complicaciones internas, siempre y siempre las complicaciones internas!

Por lo general, la mujer que tiene un dolor de vientre, en el pecho, en el costado o en cualquier otra parte del cuerpo, una tos ligera o aún fuerte, un malestar repentino, una hemorragia, un susto, una contrariedad, nerviosidad, un resfriado, vahídos, adormecimientos, estremecimientos, anemia, palidez, debilidad, palpitaciones, fríos o calores, tristezas súbitas, falta de aire, cansancios o cualquier otro sufrimiento, dice siempre: esto no es nada, esto pasa!...

No conviene nunca pensar así, pues esto puede ser el comienzo de una grave inflamación interna que, si no fuera tratada bien y prontamente, como debe ser, causará las más peligrosas complicaciones internas.

Para evitar las complicaciones internas y las inflamaciones internas, use *Regulador* Gesteira, sin tardanza.

Cualquier pérdida de tiempo podrá tener consecuencias muy graves.

Tenga más miedo de las complicaciones internas!

Regulador Gesteira evita y trata las complicaciones internas y las inflamaciones internas de prisa, bien de prisa, como es muy necesario.

Use *Regulador* Gesteira

Recuerde que *Regulador* Gesteira es el remedio usado por mujeres en los más adelantados y más importantes países del mundo!

Trátese

Use *Regulador* Gesteira

La Gordura es causa de muchas Enfermedades.

La grasa, al invadir los órganos vitales del cuerpo humano, hace que éstos pierdan en parte su poder funcional. El corazón graso ve disminuida su fuerza de contracción y por lo mismo la circulación sanguínea se hace más lenta y termina por alterarse. Igual ocurre con los otros órganos: hígado, páncreas, riñones, glándulas tiroides, genitales, etc., los que al debilitarse en su funcionamiento, cumplen mal su misión. De ahí puede deducirse la importancia que existe en combatir la gordura. Un organismo con toda su vitalidad se defenderá siempre mejor en caso de enfermedad. Ahora bien, para adelgazar, se conocen muchos preparados y tratamientos, pero, por lo inofensivos, deben siempre preferirse los compuestos vegetales. Entre ellos, el que mejores resultados está dando, es el llamado Té Tovar, notable reductor de los tejidos grasos que obra rápidamente, sin debilitar: por el contrario, su acción beneficia la circulación de la sangre. De sabor delicioso, este Té Tovar se vende en las farmacias; su uso no requiere dietas ni privaciones. Sus efectos muy naturales. Puede pues recomendarse con toda confianza.

Libros y autores de idioma español

UNA ALARMANTE "HISTORIA DE LA LITERATURA"

Por JORGE LUIS BORGES

EN las antologías tudescas anda sin gloria, pero sin infamia especial, el nombre de Klabund encabezando algunas imitaciones — "Nachdichtungen" — de la lírica china, que son más bien originales, y algún poema original que más bien no lo es. Recuerdo un libro titulado "El círculo de tiza" y una novela heroica — "Mohamed", — pero confieso que yo nada sabía de esta deficiente y copiosa "Historia de la literatura" que la otras veces benemérita Editorial Labor acaba de inferir a España y a América, atolondradamente. Tres catalanes firman la versión castellana: prefiero imaginar que ese triunvirato ha calumniado a Klabund, pero no se me oculta lo inverosímil de reprocharles todos los errores del libro. La mayoría, por decirlo así, son orgánicos. Los del triunvirato catalán son realmente dos. El primero, las interpolaciones de naturaleza casera que hacen que en una historia de la literatura mundial, James Verdaguer tenga más lugar que James Joyce, y que Azorín se explaye en dos páginas laudatorias, mientras a Paul Valéry le adjudican exactamente cuatro palabras, contando las dos de su nombre. (Una página para Valle Inclán; otra página entera para Ortega y Gasset: dos líneas para Spengler; casi dos para Sherwood Anderson; ninguna para Faulkner.)

El segundo error es el gusto pésimo. En la página 149 el triunvirato, siempre infalible en el error, propone a nuestra veneración estos versos, tal vez los más ridículos de toda la obra de Góngora:

Desnudo el joven, cuando ya el vestido
Océano ha bebido,
Restituir le hace a las arenas,
Y al sol lo extiende luego,
Que lamiéndolo apenas
Su dulce lengua de templado fuego,
Lento lo embiste, y con suave estilo
La menor onda chupa al menor hilo.

Esa empapada estrofa les parece "deleitosa" a los traductores. (Me olvidaba: en la página 302 está escrito que Eugenio d'Ors "ejerció extraordinaria influencia en los círculos intelectuales franceses" y que Jaume Bofill i Matas era "un artífice modélico, arbitrario..." También hay despropósitos evidentes. A los ilustres versos de Goethe:

Pues cuando el hombre en su dolor
[enmudece,
Un dios me permitió decir lo que sufro

los traducen así nuestros catalanes:

¡Pues si el hombre calla en su dolor,
dame un dios a quien decir lo que
sufro!)

Otros dislates hay que son de más difícil atribución. Por ejemplo: ¿deberemos agradecer al editor póstumo Goldscheider o a Cataluña la enlutada noticia de que "el religioso oriental Paul Claudel" murió en 1937? Sospecho lo primero, aunque un par de páginas antes he leído con estupor que Henri Barbusse, Paul Claudel y Francis Jammes "son propiamente franceses-alemanes", lo que no es del todo oriental, salvo en el sentido cardinal de la palabra... Prosigue el texto: "Así como Charles de Coster escribía flamenco en lengua francesa, así Barbusse, Claudel y Francis Jammes escriben alemán en lengua francesa. Han encontrado en Alemania lectores más entusiastas que en Francia. Los franceses apenas los consideran compatriotas suyos."

Uno de los recursos preferidos por este libro es la información deficiente. Leemos así que Alfred Aloysius Horn es norteamericano, que Chesterton es irlandés, que William Blake es un contemporáneo de Whitman y que el drama ligero francés sigue siendo cultivado por Paul Géraldy y Henri Lenormand. (No es imposible — muy pocas cosas son imposibles en este libro — que haya un propósito burlón o polémico en esa yuxtaposición de dos nombres, pero el autor debió de alguna manera indicarlo.)

Otra mala costumbre es el dato accidental, discutible. Cuatro líneas y media dedica a Joseph Conrad este volumen. Después de registrar correctamente algunas noticias biográficas, habla de "sus novelas de marinos, influídas por Poe". Ahora bien: ¿ejerció Poe alguna influencia sobre Conrad? Nadie lo había sospechado hasta ahora. Se trata de una tesis personal que puede — tal vez — discutirse, pero cuya inclusión es improcedente en un trabajo de consulta.

He mencionado algunos pecados veniales. Paso ahora al fundamental: la infatigable vanidad literaria que prohibe a Klabund la descripción concreta y servicial de cada escritor y lo mueve a ensayar una "greguería" o una definición metafórica. Imaginemos que alguien ha conocido la desventura de no leer jamás a Colette. ¿De qué le servirá que le hablen de "su parloteo azul celeste y rosa escarlata"? Imaginemos, asimismo, que alguien ha conocido la desventura (quizá más tolerable que la anterior) de no leer jamás a Franz Werfel. No me decido a creer que esa dolorosa omisión pueda ser corregida por esta anécdota: "Heym se ahogó a los veinticuatro años, patinando sobre el hielo en el lago de Mueggel. Cuando Georg Heym desapareció bajo las aguas, un dios marino ascendía sobre las nubes formadas por los vapores de la primavera, hasta el sol, lanzando gritos de alegría, embriagado por la luz: nos referimos a Franz Werfel (n. en Praga, 1890)."

Los lectores de habla española suelen desconocer a Otokar Brezina. He aquí su efigie facsimilar, según Klabund: "Sonríe a la sonrisa de la Vida y de su frente se desprende la nieve de glaciales estrellas. Brezina es la apoteosis de las espigas, es un árbol cuajado de flores y de insectos rumorosos." Es indudable que no se nos despintará jamás esa cara. Conozcamos (o reconozcamos) ahora a Rainer María Rilke.

"Rilke es un monje que en lugar de ceñir hábito gris viste hábitos de púrpura." Más alarmante aún es este retrato, inextricable y voluntario monstruo de un hombre y de su obra: "Oscar Wilde, a semejanza de lord Henry, llevaba siempre una orquídea en el ojal; gozó de la vida con la máxima intensidad, trabando especial amistad con Dorian Gray, circunstancia que trajo como consecuencia una querella contra Wilde, que le hizo descender del plano de la más alta sociedad a la cárcel... Sus poesías nos lo descubren como un pierrot lunar, cuya palidez no procede ni de la luna ni del maquillaje."

Después de esas arbitrariedades, nos reconforta una buena perogrullada como ésta (página 106): "Las mil y una noches" son todavía hoy el encanto de la juventud."

Sin embargo, el ápice de la obra está en la página 266. Ahí está escrito que el poeta Rimbaud "gustaba de abrazar a los babuínos". Los traductores, en una emulación de imbecilidad, agregan esta nota: "Especie de monos."

"EL PARAISO IMPERFECTO"

Por MARCOS VICTORIA

CUANDO en 1930 Marcos Victoria publicó su primer libro de poemas, "Las voces", nuestro mundo literario recibió el aporte de una personalidad firmemente orientada por las nuevas escuelas, pero que mantenía, a la manera de una imprevista elegancia, cierto tono en que se ufanaban las últimas rosas de un agonizante decir.

Esta vez, en "El paraíso imperfecto" el fenómeno se repite, aunque no en la misma proporción. Marcos Victoria es un hábil manejador de símbolos que antepone a la claridad de la expresión la densa originalidad de la metáfora. No excluye esto de su modo poético la chispa de la emoción o la sal de la ternura. Mas una voluntaria contención detiene el ímpetu e impide que la chispa se convierta en llama y la sal en cristal. Dijérase que el poeta teme la marejada de su propio sentimiento y que la sujeta al dique de una obscuridad generosa de misteriosas suavidades.

A veces, sin embargo, la luz se esponja en el cuadro sombrío, y las palabras pueden más que la intención parsimoniosa. Es entonces cuando el poeta, libre, logra su más noble exteriorización. Y dice:

— Si vierais cuántas cosas grises suman
un remordimiento; cuántos olvidos.
cuántas noches sin extinguir las luces
salirse, y al volver sobre el armonio,
encontrar, con la página de Bach,
el mismo pensamiento, siempre el mismo..
Ah, si vierais... No sabéis, nunca, nunca.
No veis, no sospecháis la zarza en llamas.
No sabéis, no sabéis nada de nada:
ni la piedra quemada por el hambre,
ni el hueso que se pudre bajo el árbol,
ni el árbol que se cansa bajo el cielo,
de no ser más que eso... Si supierais
todas las muertes que la voz esconde;
una sola palabra, y es la muerte:
la muerte vegetal, casi la muerte:
un pliegue apenas en la piel del labio.
Una sola palabra y es la muerte...
No sabéis nada, nunca sabéis nada,
no sabéis; no sabéis nada de nada.

Muchos momentos semejantes a éste hay a lo largo del libro, y en todos ellos el poeta escapa de las fórmulas retóricas para decir lo que quiere. Se adueña, así, de una elocuencia desesperada y penetra en el espíritu del lector con sus hondas preguntas y sus vagas respuestas. Los símbolos, o, mejor dicho, el símbolo, adquiere así una transparencia delicada. Y a la postre el poeta impone su ritmo, un ritmo de olas, una marea tremenda, una resaca dolorosa que rebrilla o se entenebrece entre los dientes de "la blanca loba".

"El paraíso imperfecto" perdura así en el ánimo de quien alcanza sus orillas, y termina por dejar, como una merced, el regusto de lo que pudo ser y se desvaneció en un terrible vértigo de espumas.

A. G. C.

ROMANCE DE SOLEDAD OTOÑAL

Cuento de
ALBERTO IRLINGER RAUCH

Ilustración de Lemos

(Salón de fumar de la "Luxus-Klasse" en el "Cap Arcona", durante uno de sus cruceros a Buenos Aires; son las once de la noche; a través del alabastro de los "plafoniers", difúndese una claridad amable en el suntuoso ambiente, casi desierto en esta oportunidad, pues el mundo elegante de a bordo se ha congregado en la sala de fiestas, desde la cual llega el eco de las admirables interpretaciones que un pianista de renombre mundial ofrece esa noche, dedicada a los poemas magistrales de Albéniz.

En un ángulo del salón, arrellanada en un sillón próximo a la ventana, una mujer, magnífica en su típica belleza morena, contempla, abismada, la soledosa inmensidad oceánica, iluminada por la mística claridad lunar; frente a ella, un hombre de porte mundano, impecable en la severa elegancia de su "frac", la observa con afectuosa atención.)

●

El. — *(Iniciando el diálogo.)* ¡Soledad inmensa la de los mares!

Ella. — *(Sin volverse.)* Tan inmensa como la de algunas vidas, cuando llegan al "adagio" de su existencia...

El. — ¡Ah, sí!; es la vida una sinfonía que comienza en un "allegro prestissimo", para agonizar luego en "adagio maestoso", cuando no hondamente melancólico...

Ella. — *(Volviéndose sonriente.)* Todo consiste entonces en invertirle el tiempo...

El. — Pero es el caso que esa sinfonía la ejecuta la vida misma, sin admitir casi nunca nuestra intervención... A propósito, ¿no siente usted a veces ya, mi estimada Yolanda, algo así como una sensación indefinible de soledad y de vacío en torno de su vida?

Ella. — *(Con indiferencia.)* En verdad, hasta ahora no.

El. — Entonces, se conserva usted joven aún... Ese algo como un miedo metafísico, ese temor a la soledad en el aislamiento, es cosa que no siente la juventud; y lo que no se siente, no se comprende... En cambio, yo siento ya a veces en "mis cuarenta" las melancolías del ocaso; y más de una vez tuve ya la impresión de que mi vida se inmovilizaba en una soledad inmensa, aún en medio de los bullicios de una reunión social...

Ella. — *(Con ironía.)* ¿Ultimos compases de la sinfonía?

El. — *(Algo pesaroso.)* Los últimos compases suelen ser los más prolongados, por virtud del "decrescendo"; ¡y hay ocasos que duran una eternidad! En esas noches prolongadas que vivimos a veces los célibes, suele la soledad convertirse en cosa terrible, cobrar insospechada magnitud, abismal hondura; sólo en esas oportunidades se comprende el tedio horroroso de una vida sin norte ni rumbos, por carecer de algo muy suyo a que ofrendarse...; sólo entonces se mide serenamente el significado de esa penosa sensación de sentirse solo, irremediablemente solo...

Ella. — *(Imitando el acento dramático.)* ¡Inútilmente solo!...

El. — En efecto; sin beneficio alguno... Hasta no hace mucho, huir de la esclavitud conyugal pareció me un imperativo categórico para todo hombre que anhelase la felicidad de una libertad sin trabas; mas comprendo ya que esa libertad se logra sólo al carísimo precio de una soledad absoluta, de una soledad que sobreentiende una nueva esclavitud: la de un amargo aislamiento en el otoño de la vida...

Ella. — *(Recitativa.)* ¡Romance de soledad otoñal!

El. — *(Con leve emoción.)* Sí... Tristísimo romance de soledad otoñal...; de una soledad de selvas muertas, de selvas sin rumores ni acentos, sumidas en la bruma gris de una inefable melancolía...

Ella. — *(Dramáticamente.)* ¡De una tristísima soledad de muerte!...

El. — *(Sonriendo.)* ¡Oh, no; tanto no!

Ella. — Somos en todo los artífices de nuestro propio destino; es en el fondo de nosotros mismos donde debemos buscar el secreto de nuestros errores.

El. — Créame, Yolanda, somos siempre un indefenso juguete en manos de ese arbitrario infante que llamamos el destino, de ese infausto engendro del Misterio y de la Fatalidad, que impone dichas y desventuras sin reparar en méritos ni razones...

Ella. — ¡Fatalismo!

El. — ¿Fatalismo?

Ella. — Sí, fatalismo; o indecisión frente a las imperiosas urgencias de la vida, que es lo mismo...

El. — Indecisión, mi noble amiga, jamás la conocí... También yo quise, cierta vez, constituir aquello que un poeta llamara con sutil ironía... "una soledad de dos en compañía"...

Ella. — ¿Era bonita la dama?

El. — Una porteña, bellísima como usted, Yolanda.

Ella. — Gracias; ¿hace mucho de ello?

El. — *(Insinuante.)* Mucho ya; tal vez, ahora, tenga el placer de verla nuevamente; sé que permanece libre aún...

Ella. — ¿Y aún la quiere?

El. — Algo siempre queda del amor primero; sin embargo, todo depende, al fin...

Ella. — *(Con un mohín de disgusto.)* ¡Del dichoso destino! *(Volviéndose hacia el mar.)* Su destinismo, Lisandro, es toda una neurosis ya...

El. — ¿Me negará que sólo gracias a él, a uno de sus generosos caprichos, hemos vuelto a encontrarnos aquí, en este buque, *(Concluye en la pág. 89)*

Saldos y Retazos

UN PELUQUERO QUE PUEDE SENTIRSE ORGULLOSO

ROBERTO Graudé, peluquero parisiense, fué a Atenas para peinar diez cabezas reales el día del casamiento de la nieta del Káiser, la princesa Federica de Hannover, con el príncipe Pablo de Grecia, hermano del rey.

Es de notar que él fué — ¡el único invitado francés, aparte del ministro de Francia en Atenas! — a pedido de la princesa Irene y de la reina de Rumania, las dos hermanas del novio, que son sus clientas desde mucho tiempo; él estaba seguro de la forma que peinaría esas augustas cabelleras, como así aquella de la duquesa de Kent, que él había peinado el día de su boda, como también el de la princesa de Yugoeslavia; él conocía muy bien a las princesas, sabía perfectamente lo que les convenía; pero, ¡la novia! Roberto Graudé no la había visto nunca, y, para tener éxito seguro en la obra maestra que él deseaba realizar, el día de sus nupcias pidió a Potsdam, donde vive la familia Brunswick, una fotografía de la princesa Federica. Pero allí se equivocaron y fué el retrato de otra princesa Federica de Hannover, tía abuela de la novia, el que enviaron al figaro francés.

Esta tía abuela nació en el año 1848.

Fácil es imaginar la sorpresa que tuvo Roberto Graudé cuando recibió la fotografía al descubrir una novia... casi nonagenaria.

Pero él comprendió, naturalmente, que había un error, y eso no impidió de tener un magnífico suceso el día del casamiento de la futura reina de Grecia.

(De "Diane", revista francesa).

●

ALGUNAS COPLAS

Del tronco nacen las ramas,
De las ramitas las hojas,
Y del centro de las ramas
Un clavel que se deshoja.

El querer es cuesta arriba,
Y olvidar es cuesta abajo;
Quiero subir cuesta arriba
Aunque me cueste trabajo.

En el cielo hay estrellitas,
Y en el mar hay mucha arena,
Todo ese campo lo ocupan
Los ojos de mi morena.

Eres palma y eres ruda,
Eres naranjo imperial,
Eres ramito de olivo,
Azahar de mi naranjal.

JUAN ALFONSO CARRIZO.
("Antiguos cantos populares argentinos")

●

COMO SE BAÑABAN LOS PORTEÑOS HACE UN SIGLO

Allá por el año 1830, salvo raras excepciones, todo el mundo se bañaba en el río, pues en las casas coloniales de Buenos Aires, las *piezas de baño* sólo existían nominalmente. Llamábanle así, porque, aparte de su destino para amontonar artículos fuera de uso, guardaba la bañadera de latón o la pipa recortada, en la que únicamente refrescábanse la señora o el amo de la casa. Los hijos y la servidumbre se bañaban en la playa del río, en horas diversas; los segundos, generalmente, de noche. Algunos padres que vigilaban mucho a sus hijas, cuando no enviaban las niñas a la playa con esclavas viejas, de toda su confianza, permitían que se bañaran en la misma tina, sin renovar el agua, en este orden: primero el padre y la madre; después, siguiéndose la escala por edad, todos los hijos. Cuando era agotada la tina, el agua servía todavía para regar los naranjos del patio, las rosas y malvas de olor, y, después, la acera de la calle.

BATTOLLA.
(Del libro "La sociedad porteña de antaño").

●

MUSSOLINI, POETA DEL PAN

Mussolini tiene profundamente arraigado en él el sentido de la tierra, el amor de la tierra y de sus producciones. Especialmente las del trigo candeal le parecen sagradas al punto de haberle inspirado acentos de una dulzura virgiliana, bastante raras además en su boca. ¿No es, acaso, bajo una forma directa y al uso de sus conciudadanos que él ha celebrado el pan?

AMAD EL PAN

Corazón de la casa,
Perfume de la mesa,
Alegría del hogar.

RESPETAD EL PAN

Sudor de nuestra frente,
Orgullo de labor,
Poema de sacrificio.

HONRAD EL PAN

Gloria de los campos,
Buen olor de la tierra,
Fiesta de la vida.

NO DESPERDICIAR EL PAN

Riqueza de la patria,
El más suave don de Dios,
La más santa recompensa
del trabajo humano.

Y ahora, si uno quiere saber de dónde le viene a este hombre rudo, jefe autoritario, a la vez director de hombres y sembrador de ideas, ese fondo rural que tantos actos de su política revelan, no hay más que ir al pueblo de Predappo, no lejos de Ravenna, donde duerme el Dante. Sobre una pequeña casa hay una placa que dice:

"Desde el año 1600 al año 1900, en esta propiedad llamada "Collina" vivieron y trabajaron las generaciones paisanas de los Mussolini, y aquí nació mi padre el 11 de noviembre de 1854. Benito Mussolini ha querido evocar este recuerdo el 29 de julio de 1935."

(De L'Illustration")

●

UNA HISTORIA MAS DE TRISTAN BERNARD

En una escalera, él se encuentra con un changador. El desgraciado iba literalmente doblado en dos bajo el peso de un enorme reloj de pared, sudoroso, resoplando, gimiendo. Tristán Bernard se aparta para dejarlo pasar, y, después de mirarlo compasivamente, le pregunta:

— Amigo mío, ¿por qué no lleva un reloj-pulsera, como todo el mundo?...

una ESPECIALIZACION COMERCIAL

El momento es doblemente oportuno: por la época propicia para el estudio, en que entramos, y por la necesidad, cada día más creciente, que tiene el comercio, de empleados especializados para confiarles los cargos de importancia.

Estudie – en clase o por correo – una especialización comercial, fácil y rápidamente, en las importantes Academias Pitman, y tenga la seguridad de que, en la hora actual, no hay carrera más productiva ni de porvenir más seguro e inmediato para el hombre o la mujer.

CURSOS PITMAN, fáciles y rápidos, que Ud. puede aprender en clase o por correspondencia

DACTILOGRAFIA
TAQUIGRAFIA
TENEDURIA DE LIBROS
CONTADOR
CORRESPONSAL
SECRETARIADO
INGRESO A BANCOS
CAJERO - VENDEDOR
JEFE DE OFICINA
GERENTE
DIBUJO - PUBLICIDAD
ARITMETICA
MEJORA DE LETRA
CALIGRAFIA - GRAMATICA - ORTOGRAFIA
INGLES - FRANCES
ETC. ETC.

Para cursos por correo envíenos este CUPÓN

ACADEMIAS PITMAN
AV. R. SAENZ PEÑA 570 - BUENOS AIRES
Sírvase enviarme gratis el interesante libro "Cómo prepararse para el comercio"
Nombre: .....
Dirección: .....
E.H. 223

Academias PITMAN

La más importante institución de enseñanza comercial, en clase y por correspondencia

Una magnífica novela de L R 1 Radio El Mundo en un folletín de EL HOGAR.

La más deliciosa leyenda de todos los tiempos a través de un gran poeta argentino.

SCHAHRAZADA

Por

ARTURO CAPDEVILA

Con Ilustraciones de Alejandro Sirio

Y sucedió que hubo una vez "entre las islas de la China y de la India", es decir, en cualquier geografía y bajo cualquiera historia, una ciudad acerca de la cual nada saben los historiadores ni los geógrafos; ciudad, empero, que tuvo por nombre Sassán, y fué nada menos, diremos, que la metrópoli de "Las Mil y una Noches", allá en lo muy antiguo del tiempo, en el siglo y años de su famoso rey Schahriar.

Ciudad la de Sassán que a todos nos pertenece, donde nadie es extranjero. Por eso he ido yo, no por otro motivo; yo que no soy un orientalista, como ya otra vez lo dije, ni por el saber — que tan poco sé — ni por la exclusiva inclinación: pues está muy lejos de mi ánimo la actitud de esquivez para mi tiempo y mi patria.

Sassán es de todos; Schahriar, de todos; de todos, Schahrazada. No por otra razón ellos son míos, y yo de ellos.

Y sucedió, decíamos, que existió un tiempo en lo remoto de las edades esta ciudad de Sassán, que era, por de contado, urbe opulenta y extraña, con sus palacios fabulosos y sus callejas increíbles. Si lo queréis, la cruzaba un río tan anchuroso como convenga, y tenía muchos puentes sobre este río de un curso sinuoso. A ella daban, de una parte, la montaña y el bosque; de la otra, el desierto, y además, hacia otro lado, el mar. En ella, el caballo y el dromedario, y naves en su horizonte cuando haga falta.

Preponderaba en ella, sin embargo, porque así nos place que sea, el desierto. De él, de este desierto de Sassán, hemos dicho: ondulante yermo, ondulante como el lomo del camello. Camellos asentados: eso eres, desierto. Camellos que no se quieren levantar. Manadas de camellos de arena sobre la sed de la tierra.

Así hemos dicho. Así hemos escrito en plena libertad de ensueño, para empezar el relato de la más soñada historia que pudo un poeta soñar. Cosa de todo punto necesaria. Porque ¿qué se nos pidió? Se nos ha pedido nada menos que un camino hacia las Mil y Una Noches. Contar — inventar — lo que pasó antes de las noches memorables. Y eso es lo que debemos referir: todo lo que pasó en Sassán poco antes de las noches de los cuentos inmortales. ¿Cómo habrá de negarse a la poesía un poeta? Por consiguiente, desde el micrófono de Radio El Mundo comenzamos a poblar el éter de voces, de pareceres, de noticias fantásticas, y tuvimos a bien revolver aquel aire tan viejo de las leyendas y tan cargado de espesos perfumes. Todo lo hicimos y lo haremos al conjuro de este nombre: Schahrazada...

HACIA LAS MIL Y UNA NOCHES

En esta ciudad de Sassán reinaba en medio de sus placeres el joven y valiente rey Schahriar. Joven, valiente y hermoso digo que reinaba el rey Schahriar en medio de sus placeres de amor, de caza y de guerra, sin cuidarse mucho de los negocios del Estado, porque dichos negocios, a causa de lo poco que él se ocupaba de ellos, marchaban precisamente muy bien. Y como además contaba con un visir sagacísimo...

Y un día, el rey Schahriar hubo de conocer el amor verdadero, tan diferente de un volandero amor como puede ser una magnolia distinta de un alelí, o un huracán del airecillo perezoso que echa en la siesta un soñoliento abanico. Conque, sin tardanza, el rey Schahriar pidió en matrimonio a la princesa (adivinasteis que tenía que serlo), y concertadas que fueron las bodas, hubo en Sassán grandes e inolvidables fiestas. Mas no sólo esto aconteció, sino que el rey firmó la paz en esa oportunidad con todos los reinos vecinos, y aun ya victorioso su ejército en la guerra con el reino de Omán, renunció al bien de la victoria, y pactó con el monarca vencido una paz de iguales. Todo ello como en acción de gracias por el bien de amar tanto como amaba.

Hizo más todavía el rey Schahriar cuando tomó por esposa a la hija del rey Mirrik. ¿Sabéis lo que hizo? Lo sabréis por las palabras que el visir pronunció en su nombre, en la sala del trono, delante de los embajadores y cortesanos, el día de las fiestas nupciales. Fueron éstas para asombro del concurso:

—*Ilustres gentes de Sassán: el rey ha querido que conozcáis el rostro de la reina para que mejor la reverenciéis en vuestros corazones. Ella se llamará por excelencia la Reverenciada. Por eso reinará sola en el corazón del rey, quien repudia hoy a sus anteriores esposas. ¡Alá bendiga los designios del rey!*

Mas no todo fueron fiestas en el día de las fiestas. Maligna estrella habría de levantarse en el confín de los cielos. Ello es que la voz de un mendigo loco, que no era, sin embargo, un despreciable derviche de los caminos, sino más bien una especie de profeta, adorador del verdadero Dios, se dejó oír en las calles por encima de los alegres tumultos.

Y decían sus voces, que eran más bien rugidos:

—*¡REY SCHAHRIAR! ¡REY SCHAHRIAR! DETENTE... MALDITO ESTA EL AMOR QUE ELEGISTE. NO ENTREGUES NUNCA, REY, TU CORAZON A ESA MUJER, FUENTE DE CALAMIDADES, MADRE DE LA FATALIDAD.*

Y gruñía, sin que nadie pudiese hacerle callar:

—*ELLA DIEZMARA LA TIERRA DE SASSAN. POR ELLA HAN DE LLORAR AMANTISIMOS PADRES LA MUERTE DE SUS HIJAS. Y TU, VISIR, TU TAMBIEN LLORARAS SIN CONSUELO Y SERAS EL MAS DESVENTURADO DE ENTRE LOS SUBDITOS.*

Y el rey, en lugar de hacerle cortar la cabeza a ese padre de blasfemias, se limitó a decir: "Que salga de la ciudad y que Alá le devuelva un día la razón." Pero tal indulgencia ¿había de complacer a la reina?

COMO tal indulgencia no había de complacer a una reina como aquella, el rey no escatimaba manera de halagar sus deseos. Y como era ella caprichosa, e incluso se dejaba guiar por las vanas visiones (si es que son vanas) de los sueños, pronto sucedió que el rey debió emprender el camino del desierto para traer a la reverenciada cierto fruto y cierta flor que sólo se daban en el más próximo oasis. Y este viaje de Schahriar sería principio de muchas y tremendas calamidades.

Imposible que fuera de otro modo, nacida ella como nació bajo el más funesto signo. Cuando ella vino al mundo, murió su madre, y su padre, el rey Mirrik, soñó que llegaba a él un venerable viejo que le decía:

LA CIUDAD DE SASSAN Y SU LEYENDA

—Hija calamitosa te ha nacido. Seca y estéril tornará la vida a su alrededor. ¡Ay de cierta ciudad y de cierto rey! Día vendrá en que bajo el poder de su destino mucha sangre y muchas lágrimas corran juntas.

Sólo faltaba que un pecado del rey Schahriar autorizara el principio de la maldición. Y el rey pecó. Y el rey pecó en el desolado desierto, ya camino de vuelta del oasis, mientras le aguijoneaba el deseo de reunirse nuevamente con la reina Zohal: que este era su nombre, alusivo al planeta que nosotros llamamos Saturno. El rey pecó en el desierto, y fué su pecado castigar a un pobre camello enfermo. En vano dijo el camellero:

—Señor, hay este día como un maleficio del aire que cansa el corazón de las bestias..

El rey nada oyó. Sólo sabía de su impaciencia amorosa. Y quería únicamente llegar con sol alto a Sassán.

—Al galope cruzaré lo que falta del desierto — dijo, — *y entraré a Sassán a la hora que te he dicho. Dame dos camellos, camellero. Uno montaré yo y otro Zeitún, el jinete del desierto, a quien elijo por compañía.*

—¿Al galope? — replicó el camellero. — *No hay camello de éstos que galope ahora. El aire del desierto está enfermo y su enfermedad enerva el corazón de los camellos. ¡Mira, rey, cómo están!*

—¡Galoparán — rugió él, — *aunque fuese azotándolos!*

Y lo terrible es que lo hizo. Y lo triste, y sacrílego además, fué que olvidó la palabra del Corán, por la cual se sabe que el camello fué creado por Dios en la misma forma que el hombre. Y olvidó también que Mahoma enseñó a los pueblos sobre el lomo de un camello y que de idéntica manera subió a los cielos. De todo esto se olvidó. Y, claro está, bien que ambos camellos arrancaran al galope, pronto flaquearon y aun se detuvieron extenuados.

—¡Maldición! — rugió el rey. — *A la vista ya las cúpulas de la ciudad, este maldito camello se niega a seguir galopando. Y ahora se para y se resiste a andar, como si fuese un camello de palo. ¡Pues andarás! A vivos azotes andarás.*

Y el rey azotó al camello hasta por dos veces. Y probó el camello del rey la fuerza de su brazo y el sabor de su látigo. Pero entonces mismo la dulce bestia se inclinó a tierra como para morir, dió un rugido lastimero que era ya un estertor, y casi al punto un viento malo se comenzó a levantar en el desierto. ¡Cómo se sintió de pronto su terror en el aire!

Y fué la furia del simún. Por instantes soplaba con más fuerza aquella maldición hecha viento, en medio de la cual volvió a oirse la estentórea voz del mendigo loco:

—¡SOLO MALDICIONES ESPERE EL QUE ENTREGO SU ALMA A ESA MUJER! ¡SIMUN! ¡SIMUN! ¡LATIGO DE DIOS, SE IMPLACABLE!

MENOS mal que en el camino hay una cabaña abandonada en la que se puede pasar la noche. Allá la pasaron. Y sucedió también que llegó una caravana de buenos y felices camelleros, uno de los cuales venía trayendo a Zeinab, la prometida de Zeitún, a quien, empero, no había visto nunca, salvo con los ojos de la imaginación. Y quiso el Señor que mientras clareaba el día se conociesen y se amasen, sin saber quiénes respectivamente eran, lo que los puso en gran congoja, porque sabiéndose comprometidos ella con Zeitún y éste con Zeinab, y creyéndose recíprocamente muy otras personas, sentían ambos que lo imposible se levantaba en su sendero.

De modo que sus palabras fueron éstas:

—¡Pobre de mí! — dijo Zeitún. — *Deberé desposarme con la mujer que mi padre me eligió. ¡Para qué te conocí! ¡Para qué viniste!*

Y ella dijo:

—Con tus mismas palabras te contesto, amigo mío, nacido y muerto para mí a los albores del día. ¡Para qué te conocí! ¡Para qué viniste! Pues yo tampoco puedo amarte, ya que soy de otro y a él voy predestinada. Si se acabó tu felicidad, también se acabó la mía, ¡oh dotado de buenos modales y de exquisitas palabras!

A lo que suspiró Zeitún:

—¿Qué haré yo de hoy más sino quererte? Así como el tapiz de las oraciones debe estar siempre extendido hacia el Oriente, así mi alma estará siempre vuelta hacia ti.

A lo que suspiró Zeinab:

—Nada más que trece veces ha pa- (Concluye en la pág. 83)

Notas y

EL AMOR A LA BANDERA.

OTRA de sus excelentes alocuciones pronunció monseñor Calcagno en el juramento de fidelidad a la bandera prestado por los aspirantes a oficial.

¿Cómo se ama a la bandera?...

Esto no es una simple cuestión de ciega pero pasiva fidelidad.

El amor a la bandera exige también que el ciudadano se mantenga digno de ella por su conducta en todas las circunstancias de la vida.

Pensad ya desde hoy — les dijo monseñor Calcagno a los aspirantes — que no puede amar a su bandera quien se deja llevar a la deriva y no siente la satisfacción del esfuerzo dando golpes de timón para enderezar su voluntad por el derrotero sin declinaciones del deber.

No puede amar a su bandera — prosiguió — quien renuncia al estímulo de su propia conciencia, brújula puesta por Dios en el fondo del alma para apuntar al hombre el norte del sacrificio, única ruta por donde los pueblos llegan al Tabor de su grandeza.

El bien entendido amor a la bandera haría a la patria más feliz y más grande.

●

¿ES SUPERSTICION?

A propósito de la empresa japonesa en China, que decididamente está resultando más difícil de lo que se preveía, cabe la reflexión de que no deja de ser excesiva la moderna fe en la fuerza.

¡Por lo menos habría que computar también la maña!

¿Por cuánto no entró la maña en la formación del Imperio Británico?

¿Y qué valió la fuerza en la formación de los antiguos imperios coloniales portugués y español?

La musa de la aventura tuvo parte mucho mayor que la fuerza.

Quien hizo el descubrimiento de América no fué una Armada Invencible, sino unas pobres carabelas.

Quien logró afirmar el pie español en Buenos Aires no fué la poderosa expedición de don Pedro de Mendoza, sino el reducido grupo encabezado por Garay.

Quienes hicieron la conquista de Méjico y del Perú no fueron los famosos tercios de Castilla, sino los escasos aventureros encabezados por Hernán Cortés y por Pizarro.

¿Por qué tanta fe en la fuerza?, se ofrece a veces preguntar. ¿Es una superstición?...

●

MADRES APASIONADAS.

Gabriela Mistral habló por la radio "El Mundo" sobre la mujer chilena.

Hoy todos sabéis lo que dijo en esa ocasión, pero no nos resignamos a no servirle de eco nosotros también.

¿Qué es lo que más caracteriza a la mujer chilena?

Nada tanto como el más hermoso atributo de la mujer: el amor maternal.

Gabriela Mistral, es cierto, daba una conferencia sobre el carácter de la mujer chilena: no estaba ni entendía estar haciendo su elogio.

Sin embargo, ¿qué cosa más alta hubiera podido decirnos en elogio de ella?

"En la maternidad, mucho más que en el amor del hombre, pone la mujer chilena sus esencias más fuertes.

"Aunque sea una pasional en cuanta cosa le cae a las manos, su pasión del hijo será siempre el sorbo mayor que saque de su corazón."

Tal es la mujer chilena, según Gabriela Mistral.

Mientras tan abnegado tipo de mujer se conserve igual a sí mismo, la estrella solitaria brillará con todo su fulgor en el cielo del Sur.

●

GEOGRAFIA ESCOLAR.

Bajo la acción de dos factores: el crecimiento hacia arriba y el constante incremento del norte de la ciudad, la población escolar de Buenos Aires se redistribuye.

Dice el ingeniero Pico que cada nuevo rascacielos obliga a la creación de una o más secciones de grado.

Respecto al otro factor, el noroeste, es el sector donde su acción más se nota, pero la periferia en general resulta también muy favorecida:

"La tendencia al aumento de la población se dirige hacia el Norte y especialmente al Noroeste y a los distritos que forman la cintura de la capital."

En cambio, "los distritos situados al sur de la calle Rivadavia permanecen casi estacionarios en su población escolar."

Los distritos norteños que baten el récord son los del 17 al 20, especialmente el primero: "aumentan en una proporción tal, que no hay escuela que dé abasto."

Nuestros lectores no considerarán desprovistas de interés estas ligeras nociones de geografía del delantal blanco.

●

¿ADONDE VA?

Encontrados pensamientos suscitan los recientes récords marcados por la aviación, tanto en los vuelos transatlánticos, a cuya serie

●

COSAS DE ARGENTINOS

NOMBRES

Por JUAN DE GARAY

EL llamado de nuestra Constitución "para todos los nombres del mundo que quieran habitar el suelo argentino" ha sido oído. Entre nosotros florecen los apelativos característicos de todas las regiones. Desde la arábiga Zaira hasta el mitológico Azrael. Claro que, como los apellidos también son cosmopolitas, las combinaciones resultan pintorescas. Y eso es justamente lo que no es privativo. Sólo entre nosotros se han pintado combinaciones como Nelly Pastafrola o Ketty Ventofresco. O, si no, Ethel Iñurrigarro o Greta Martínez Pérez.

A la hora de poner nombre a un chico surge en el ánimo de quien lo hace una situación poemática. Y como es difícil que todos y cada uno de los mortales sea capaz de realizar un poema, así salen las cosas. Como en la poesía misma, los temas y las combinaciones están agotados. A nadie se le ocurre nada nuevo. Y cada Juan Pérez pretende que lleva un nombre original. Y a lo mejor es cierto. Todo sería cuestión de irse a Constantinopla. Pero, evidentemente, de los Juanes Pérez (¿o Péreces?) que se han ido allá, ninguno se ha hecho famoso. Sin embargo, no sería difícil renovar el tema. Sólo bastaría con modernizar las fórmulas conocidas. Veamos.

LAS características físicas han dado buenos apellidos. No recordemos el de Bellagamba, que es un personaje popular en el habla porteña. También son, sin duda, las chicas de Gambestorta, las que ha consagrado el lápiz de Sirio. Modernizando la técnica se pueden crear nuevos nombres. Por ejemplo: Luisa de la Permanente. O, con tono francés, Ivonne de la Croquignolle. Las prendas de vestir que no han dado apellidos como Camicia y Calzetti podrían proporcionarnos apelativos sonoros como Pedro de la Torzada, Luis de la Falda o Jerónimo de la Liga. Los sitios que han caracterizado los de la Plaza, de la Puente, Ríos, Montaña o Prado, exigen pronta urbanización ¿Qué me dicen de un Gedeón Subterráneo, una Marina de la Costanera o un León del Radiador?

LOS elementos abstractos están poco explotados, salvo Spirto, Alma o Soledad, casi no han contribuido. La nueva psicología puede darnos cosas como Complejo de Edipo, Sublimación o Psicoanálisis, que no son de despreciar. Por ejemplo: Represión González sería una bella combinación. Y no digamos nada de Bergsoniana Benítez.

Las óperas, que nos han llenado de Aídas, Iris, Manones y Adalgisas, deben ceder su puesto al tango. Se obtendrían productos así: Vuelta de Rocha Tarantini. Rezongame en las Orejas Mondiño. O Decí, por Dios, qué me has dao Bianculli. Lo que sería tal vez la verdadera fusión con lo argentino en materia de nombres.

EL alfabeto, tan aplicado a la ciencia, no ha cumplido aún su misión. Yo soy un admirador de María de la O. Eso se llama tener un apellido rotundo. Pero, ¿qué me dicen de Y. P. F. González o Roberto Beta, o el doctor Aa para un otorrinolaringólogo? Hay que reivindicar a la X. Hasta ahora símbolo del incógnito. Como si quien la usa se hubiera tachado con ella el nombre. Nos limitamos a señalar esta vía a los estudiosos del país, en el afán de contribuir a una obra de bien común... (Aplausos prolongados. Varios diputados abrazan al orador.)

Comentarios

acaba de agregar un nuevo término el Do-18, como en el de la escuadrilla norteamericana que nos visitó hace poco más de mes y medio.

Los fantásticos progresos de la aviación, que por un lado anuncian un prodigioso porvenir, por el otro hacen recordar el peligro aéreo contra el cual se precaven cuidadosamente los grandes centros de población y civilización.

Esta amenaza es una realidad tan positiva como aquellos progresos.

¿Adónde va el mundo, pues?

¿Adónde lo llevan los revolucionarios progresos que afectan a las relaciones humanas, al ritmo de la vida y a la escala de las ideas?

¿Va a servir la aviación para completar la unificación del mundo o para reducir a ruinas la civilización?

Sí: ¿adónde va el mundo?

Esta pregunta ha sido formulada ya infinidad de veces y en infinidad de formas.

A menudo se ensaya una respuesta, pero la insistente pregunta luego se renueva:

¿Adónde va?...

●

VALIOSO LEGADO.

Doña Angélica Evarista Stegmann, fallecida el 10 de febrero, y cuyo juicio testamentario fué iniciado días atrás, recordó a la Sociedad de Beneficencia con la más espléndida generosidad en su testamento, rindiendo al mismo tiempo un piadoso homenaje a la memoria de sus padres.

Complazcámonos en consignar en El Hogar este legado que tanto se destaca por su cuantía y por su sentido caritativo, y que al mismo tiempo tiene el perfume y la poesía de ser un acto póstumo de piedad filial.

El legado consiste en dos magníficas estancias situadas en la provincia de Buenos Aires, partido de Bartolomé Mitre: la una el establecimiento El Tala, de 840 hectáreas; la otra el San Jorge, de 775.

Destínase el primero a la creación de un asilo para ancianos, escuela agrícola y sanatorio para niños, que llevará el nombre de los padres de la causante, y el segundo al sostenimiento de esa misma fundación.

Rico y bien inspirado legado, a la vez que edificante ejemplo de los sentimientos que ennoblecen al género humano.

●

LAS ISLAS MISTERIOSAS.

Hay un misterio de unas islas en el Océano Glacial Artico.

Son unas islas reales o imaginarias, que existirían al nordeste de Groenlandia.

¿Existen?...

De veinticinco años a esta parte, cuatro viajeros árticos creyeron haberlas visto, pero ninguno se acercó, ni menos desembarcó ni trazó su mapa.

Les llaman las islas Fata Morgana.

No se sabe si existen... ni si no existen.

Pero se sabrá ahora, si está de Dios que se sepa.

Hace algunas semanas el doctor Lange Kock, jefe del servicio de exploraciones árticas del gobierno dinamarqués, recibió la visita de un desconocido.

— Tenga usted estas cinco mil libras — le dijo el visitante — para que sepamos si existen o no existen las islas Fata Morgana.

Era natural que el doctor Kock quisiera tomar nota del nombre del donante.

Pero éste contestó: "¿Qué importa mi nombre?"

Y se despidió cortésmente, dejando las cinco mil libras.

Gracias a esta donación misteriosa, saldrá un hidroavión a buscar las misteriosas islas.

●

UTOPISTAS.

De varios meses, y aun de algunos años a esta parte, los falsificadores de moneda compiten con maffiosos y pistoleros en dar qué hacer a la policía.

Esa actividad de los falsificadores ¿será prueba, indicio o síntoma de que reine extraordinario afán de rápido enriquecimiento?

Porque, aunque las falsificaciones se descubran pronto y sus autores suelan ir a parar a la cárcel, creeríase que lo más sencillo para hacerse rico cuanto antes, fuera entregarse a fabricar dinero.

Pero sólo el "factor suerte" posee el secreto de convertir al pobre en rico de la noche a la mañana, y tampoco le está permitido hacer menudear el milagro.

Y hasta es fama que es muchísimo más fácil encontrar tres o cuatro que se hayan vuelto repentinamente pobres, que no uno solo que se haya vuelto repentinamente rico.

Mas siempre habrá utopistas; y a falta de otros más respetables, falsificadores de moneda.

●

SERA COMBATIDO.

La Dirección de Escuelas de Mendoza ha decidido acometer el problema del analfabetismo.

La provincia destina más del veinte por ciento de su presupuesto a instrucción primaria, pero según las cifras del último censo escolar, aún quedan niños que no reciben instrucción, y el 50 % de los conscriptos son analfabetos.

En vista de esta situación, la Dirección General de Escuelas designó una junta central para la preparación y estudio de un intenso plan de lucha contra el analfabetismo, y por otro lado dirigió notas al ejecutivo y dependencias provinciales, asociaciones culturales, órganos de la prensa, personal docente y directivo de los institutos nacionales y provinciales, para interesarlos en la campaña.

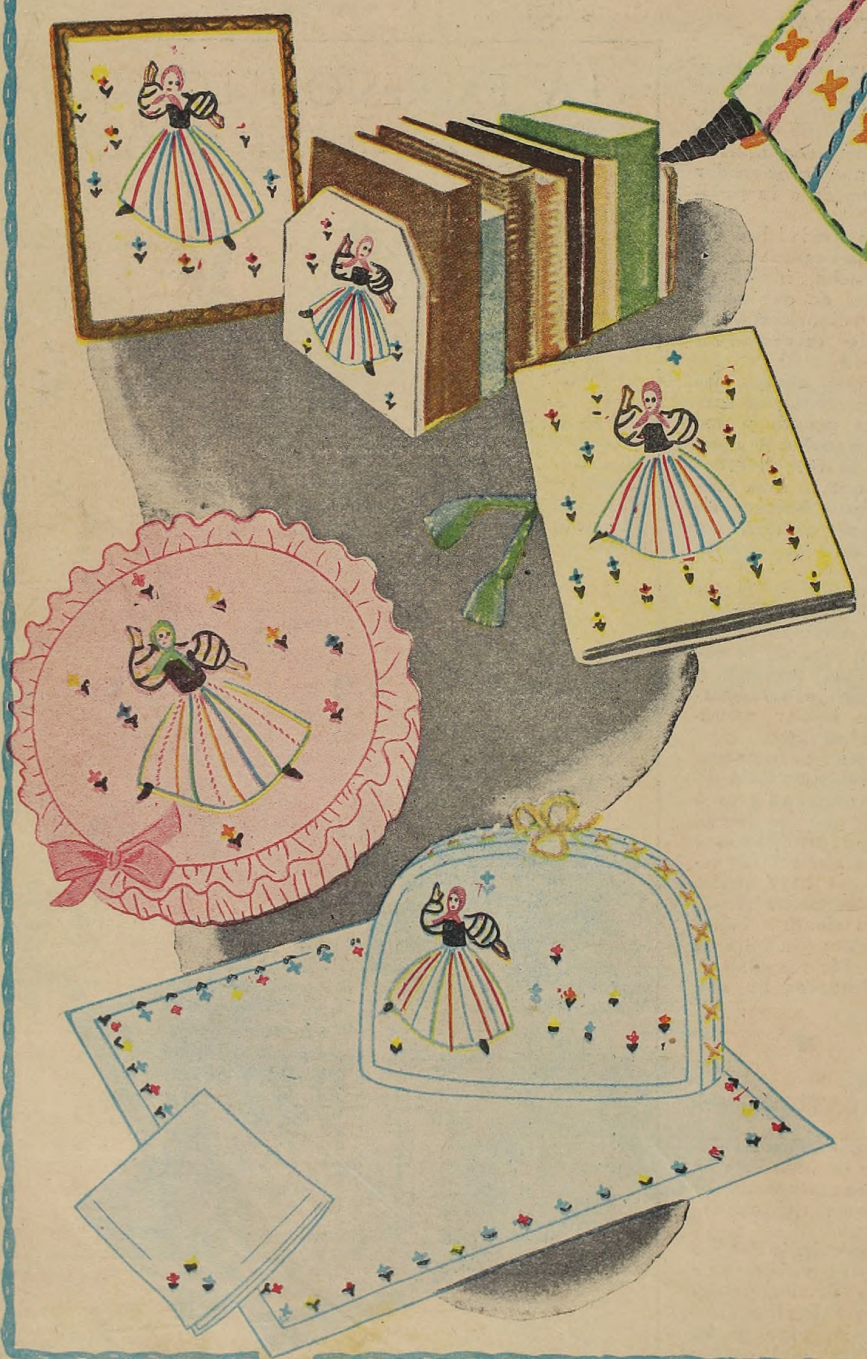
No es necesario elogiar la actividad de la Dirección de Escuelas de Mendoza ante el problema del analfabetismo, ya que nadie la conocerá sin simpatía.

Es de desear que reciba con creces el concurso que espera, y que pronto la provincia de Mendoza se encuentre en plena batalla contra el tenaz enemigo.

LA EXPRESION LOGRADA

Por LINO PALACIO

Labores femeninas



Un motivo moderno para bordar

En las labores de carácter tan distinto en que aparece esta bonita figura, el efecto logrado es siempre vistoso y muy moderno.

La vemos así alegrando con su múltiple colorido un portalibros, un cuadrito bordado, un pouff y un precioso juego de mantel, servilletas y cubretetera, que permitirá presentar una nota de buen gusto en la mesa del té.

Así como la acertada elección de los colores es detalle primordial para que la labor resulte original y delicada, es menester extremar la prolijidad y hacer un calco exacto del dibujo, a fin de que la figura no pierda nada de su belleza y su gracia estilizada.

Por lo demás, los puntos empleados son sencillos y bien conocidos por nuestras lectoras, que no encontrarán la menor dificultad para realizar el bordado.

Modelos para el otoño

● Chaqueta de cloqué azul marino y sombrero de la misma tela, con pluma de faisán. Es una creación de LOUISE BOURBON.

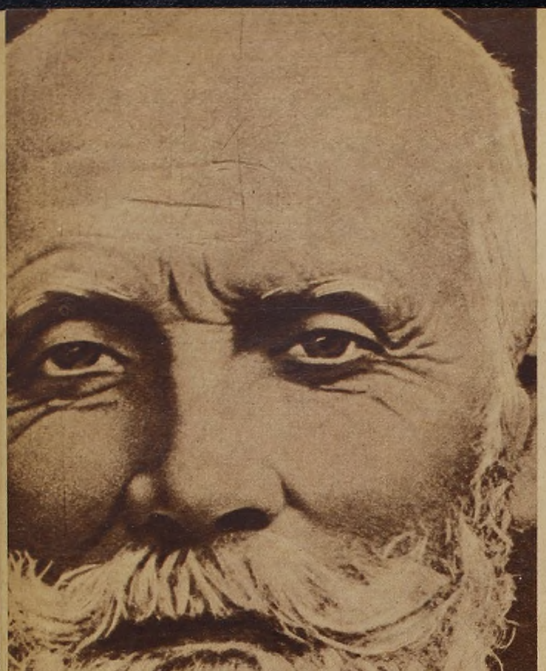
● JANE REGNY propone un atrayente ensemble en lanita de color marrón rojizo, de una elegante simplicidad de líneas. Accesorios al tono.

● Práctico y sentador este conjunto tejido que presenta ANNY BLATT. El cinturón y los zapatos son de cuero de cocodrilo.

● Terciopelo rojo pespunteado constituye el adorno de este vestido de lainage negro, con motas rojas, creación de MARTIAL ET ARMAND.

● Para viajar, MARCELLE DORMOY ha ideado una chaqueta tres cuartos de tweed escocés, fondo azul marino y verde, con rayas amarillas. La pollera es de lainage marino y el chaleco de loutre negro.

Fotos Dorvyne, París.



DON ARMANDO PALACIO VALDES

LA SONRISA DE DON ARMANDO

Por

LEANDRO PITA ROMERO

LA muerte de don Armando Palacio Valdés, el más viejo y el más glorioso de los escritores de nuestra lengua que vivían últimamente, ha ocurrido en un recatado paréntesis de la actualidad trágica de España, y por eso, aunque entre el trepidar de las noticias de guerra el mundo extrajo con amor y con veneración las dos líneas que participaban el ocaso del anciano creador de "La hermana San Sulpicio", su patria, ensangrentada, no pudo tributarle los cariñosos homenajes que su gran prestigio y su profunda simpatía le hubieran granjeado en circunstancias normales.

La vida de Palacio Valdés fué clara, tranquila, feliz como una avenida sombreada de gratos árboles en un parque riente y apacible. No falta el dolor en ninguna vida. Se viene a ella, según un viejo decir, a morir o a ver morir. Y a don Armando Palacio Valdés le tocó ver morir, que es el tributo que se paga a la longevidad que él alcanzó. Pero en su vida no hay lucha; triunfó sin pelear; la gloria se posó sobre su cabeza fácil y graciosamente; los altos y nobles dones de la existecia cayeron como frutos maduros en sus manos. Por eso no hay en su obra puños crispados, ni voces roncas, ni amarga sal, sino una dulce y serena filosofía que tiene sus mejores capítulos en "La alegría del capitán Ribot" — su novela predilecta, — y en los varios libros que evocan la simpática y algo autobiográfica silueta del doctor Angel Jiménez, llamado con el escolástico y ambicioso mote de "el doctor angélico".

La serenidad y facilidad de su éxito literario se debe, probablemente, en buena parte, a que comenzó a escribir tarde, como Stendhal. Creo que su primera novela salió cuando el autor lindaba con los cuarenta años. Es indudable que el escritor en su mocedad no suele hacer bien más que los versos. A los veinte años se escribe para siempre sólo un libro de versos, y sólo uno. Después los poetas no hacen sino repetirse, darnos siempre el eco de la misma eterna y bella canción. El acierto supremo es excepcional y huidero.

Es imposible decir muchas cosas profundas y bellas. Son escasas en la realidad y en la imaginación. El momento lírico de un escritor, fugaz, único, puede ocurrir en edad temprana. Es el caso de muchos grandes poetas, como el portugués Antonio Nobre, lírico extraordinario que alcanzó a escribir un libro solo, libro de mocedad, titulado "Sò", que quiere decir "solo", y que es un título también simbólico para el lector contemporáneo en su significación de libro único, excepcional e incomparable. El poeta llegó a la vida, escribió de prisa este libro excelente y siguió rápido, sin detenerse, rumbo a la inmortalidad.

Pero el novelista es, más o menos, un historiador artista de la vida que le rodea. Su arte es arte de buen pintor, que precisa el reposo y maestría que dan los años. Creo que los escritores que han empezado a escribir tarde han sido los mejores. Pero, desde luego, la formación ya lograda con que arriban al palenque literario es un factor nada despreciable de triunfo que contribuye a evitar las desgarraduras del aprendizaje y de la lucha.

Comprendo que no se puede generalizar demasiado ni en esto ni en nada, y que en el caso de Palacio Valdés hay que sumar, para explicarse su fácil y suave ascensión, otros factores muy importantes, como son el de su posición económica desahogada, que le permitió la calma precisa para trabajar sin agobio ni tortura; el carácter personal, que le apartó de las tertulias y mentideros profesionales y le libró el alma de sus secreciones venenosas, y, además, la suerte. Dirán ustedes: ¿y el talento? Eso lo damos por supuesto, porque sin él no hay Salamanca que valga.

Palacio Valdés, en efecto, se recluyó en su hogar y se puso a escribir de espaldas al mundanal zumbar de las capillas literarias. Logró comunicarse directamente con el lector, sin pagar aduana en ningún café, cenáculo o salón donde se toma el santo y seña de lo que se lleva o se desdeña en literatura y arte. Cierto que en su juventud fué un asiduo y hasta caracterizado ateneísta. ¿Quién no tiene en su juventud ese agradable pecado de haber perdido el tiempo en el Ateneo de Madrid? Pero el Ateneo de Palacio Valdés, que fué el de sus amigos Trueba y Clarín, y el de la generación de los grandes novelistas del naturalismo, y de la dramaturgia un poco truculenta de Echegaray, tenía más interés que el que a otros nos tocó vivir a raíz de la guerra europea, envenenado de política; y, en todo caso, a don Armando le sirvió para coleccionar en su retina tipos y escenas que, a través de unos cuantos artículos dignos de Larra, le revelaron su vocación verdadera, cuando él todavía alimentaba la idea de ser profesor de filosofía o de derecho, y le condujeron al campo de la novela.

Ya en la novela, Palacio Valdés se entregó a ella con esa fidelidad que le caracterizó como esposo, como amigo, como artista, como hijo de su región asturiana, y que se revelaba incluso en la habitualidad que ponía en todos los menudos actos de su vida.

Escribía siempre. Escribir para él era un placer, el mayor placer. Los dioses fueron con él tan generosos, que por evitarle la lucha no sólo se la ahorraron en la calle, sino incluso en su mesa de escritor. No conoció ese dolor de escribir, ese desdén hacia la obra propia, ese pudor dramático del pensamiento y esa aversión hipercrítica que es el martirio de tantos de sus cofrades. Escribía con deleite. Conozco otro caso así, que es el de Pío Baroja, para el cual escribir es el juego más entretenido que se haya podido inventar. Identificar así la necesidad y el placer, la obligación y la devoción, debe de ser un premio de algunas vidas privilegiadas.

Después de los ochenta años, Palacio Valdés escribía aún. Escribió algunas novelas llenas de vigor, como "Los cármenes de Granada", "Santa Rogelia", y libros de otro género, como "El gobierno de las mujeres". Las mujeres fueron el tema y el modelo predilectos de aquella pluma buena y magistral. Las más amables figuras del alma española femenina han quedado para siempre en la galería novelesca de Valdés. En mi juventud tranquila y dichosa de otra España y de otro tiempo conocí yo esa galería encantadora leyendo los libros en que figura, en una vieja casa de campo, al lado de una amable chimenea, frente a un paisaje norteño, verde y lluvioso, muy semejante al que sirvió de fondo a la vida y a la obra de Palacio Valdés. Aquella edad, aquel lugar, aquellos libros gratos, íntimos, que trascienden un poco a Dickens y a Daudet, son, en la lejanía de los recuerdos, nuestra "aldea perdida", para decirlo con el nombre de uno de aquellos simpáticos libros. La vida ha cambiado para todos. No sé yo si podrá quedar en nuestra atormentada y probada España residuo de optimismo con qué tejer una novela dulce, de cordial humanidad, como las que salieron del numen de Palacio Valdés. El viejo optimista, padre putativo de Marta, de María, de Natalia, de Riverita, de Maximina y de aquella alegre monja sevillana que bailaba seguidillas en Marmolejo, el que concertó ese coro de risas y gracias femeninas, ha terminado en medio del silencio y la obscuridad de un Madrid bombardeado. Don Armando Palacio Valdés tenía ochenta y cinco años. Probablemente hubiera vivido más, hubiese escrito más, pero ya no quedaban flores en la Rosaleda del Retiro, donde él paseaba, y no ha querido ver tanta pena, tanto dolor, tanta crueldad.

Una cuartilla del patriarca de las letras españolas

Los escritores naturalistas estudian y describen en sus novelas la vida y costumbres de la bestia humana, esto es de los hombres que aun se encuentran en el primer peldaño de la escala espiritual. Es un arte legítimo como lo es el de los pintores de animales. Pero así como nadie se atreverá á comparar un pintor de animales, por hábil que sea con Rafael, Murillo o Ticiano tampoco nadie osará poner en parangon á un escritor naturalista por extremado que sea su talento, con Dante, Shakspeare ó Cervantes.

Armando Palacio Valdés

En "La Chismosa" aparecerá la extra más joven del mundo

Amanda Varela, en una escena de "La chismosa", película en la cual canta el "Ave María" de Schubert.

EN los estudios Lumitón se está dando fin a la filmación de la película "La chismosa", con argumento original del director de la misma, doctor Enrique T. Susini y del doctor Pedro Miguel Obligado, e interpretada por Lola Membrives, Amanda Varela, Milagros de la Vega y José Olarra. En esta película interviene la extra más joven del mundo: una hermosa criatura de seis días de edad, que representa los primeros momentos de la vida de Cecilia, protagonista del film. La misma tarde en que el encargado de buscar los extras descubrió que la recién nacida reunía las condiciones que se requerían para el papel que se le destinó, la pequeña intérprete inició su actuación, filmando en brazos de Lola Membrives. La extra más joven del mundo está, pues, en la Argentina, y ha sido bautizada con el nombre de Cecilia Lumitón.

Rossina Grassi, otra pequeña estrella que aparece en "La chismosa". Esta Shirley Temple argentina debió ser conformada más de una vez con juguetes, durante la filmación, y el actor Olarra, convertido inopinadamente en papá, contribuyó cariñosamente a distraerla.

Lola Membrives, que tiene en sus brazos a la pequeña extra Cecilia, con Milagros de la Vega en una escena de "La chismosa".

Lola Membrives, la gran actriz argentina, se presenta al público cinematográfico en esta película, secundada por José Olarra. Ambos aparecen aquí con Codecá, Lagarde y Forastieri.

Fotos Lumitón

¿PORQUE ARRIESGARSE A TENER MAL ALIENTO?

Comprobaciones efectuadas, revelan que hasta el 76% de los mayores de 17 años, tienen mal aliento. En su mayor parte, el mal aliento, proviene de los dientes limpiados a medias. Asegure Vd. la limpieza perfecta de sus dientes, usando por lo menos dos veces diarias la Crema Dentífrica Colgate, cuya penetrante espuma, llega hasta los intersticios más pequeños, desalojando las partículas de alimentos que allí se depositan. Además Colgate contiene un suave y seguro ingrediente especial - que usan muchos dentistas - el cual, pule, da brillo y belleza a sus dientes. Compre un tubo de Crema Dentífrica Colgate hoy mismo y úsela: tendrá su boca fresca y limpia; su aliento puro y perfumado y lucirá una sonrisa encantadora.

EL WHIPPET

Texto y dibujo de

JEAN A. JOSSE

A pesar de ser un modelo reducido del galgo, el whippet, que dió su nombre a cierto automóvil, no es el galgo enano, como podría pensarse, pues mientras el tipo enano del pincher, del negro y fuego, o de quien sea, es una degeneración de la raza original obtenida por el cruce repetido entre animales chicos, y muchas veces consanguíneos, con el objeto de producir un animal fenomenal, el whippet debe su reducido tamaño a juiciosos cruces del galgo con otras razas.

Es así que al mezclar el galgo italiano con uno de los innumerables tipos de terrier, probablemente el negro y fuego de la buena época, se han agregado buena parte de las cualidades de éste. Estas condiciones: fuerza física, capacidad pulmonar y coraje, son, precisamente, las que faltan en todos los ejemplares enanos o falderos de las demás razas caninas.

Así, poco a poco, se creó un galgo más chico, pero tan fuerte y guapo como su hermano mayor.

Después no quedó más que eliminar de este nuevo tipo ciertas características que no eran del galgo, es decir, el tipo de pelo y varios otros detalles; eso se consiguió fácilmente con otros cruces con el galgo normal, repetidos hasta conseguir el perfecto whippet. No cabe duda que si este trabajo de eliminación fué relativamente fácil, es porque el galgo es un perro "natural", de más antiguo linaje, y, como tuve oportunidad de insistir en varias ocasiones, el perro natural, como el galgo, el chow y el pug, no pierde nunca sus características fundamentales al ser cruzado con otros tipos, y si se vuelve a cruzar repetidamente el resultado de una "mesaliance" con el tipo original, la descendencia recobra todas las características físicas de la raza, con excepción del tamaño, que puede ser reducido, o, por el contrario, aumentado.

MIENTRAS que su hermano mayor corre la liebre, el whippet se ha dedicado a perseguir al conejo, caza a la cual se presta más, ya que su tamaño pequeño le permite seguir los cambios de dirección bruscos que imprime en la carrera el animal perseguido.

Como estos otros perros guapos, el bullterrier y el bedlington, nació en el norte de Inglaterra, criado por los trabajadores textiles, que lo utilizaban no sólo para perseguir al conejo en estado libre (se le daba unos cincuenta metros de ventaja al conejo), sino también para correr en pista, a la manera de los galgos.

La forma en que se corren estas pruebas es muy interesante. El recorrido, que puede variar desde los cien metros, es generalmente de doscientos metros; los competidores reciben handicap según su peso y su probable performance. Cada dueño mantiene a su perro en la posición del handicap designado, y a la señal de largada tira al animal con todas sus fuerzas para darle ventaja. Al tocar el suelo, el perro comienza a correr con saltos estupendos, que a veces superan los cuatro metros y medio, verdadero "tour de force" por un animal de unos ocho kilos.

La velocidad del whippet es fantástica y alcanza a sesenta y cinco kilómetros por hora; las hembras son generalmente más rápidas que sus compañeros.

Esta forma de deporte es muy popular entre los trabajadores de los alrededores de Manchester, donde los hombres pasan todos sus ratos desocupados haciendo pasear de cinco a quince kilómetros diarios al perro, para fortificarle los músculos, dándole masajes y cuidándolo en general, lo que representa toda una labor, pues el whippet es tan caprichoso como cualquier campeón de maratón, y sus dueños se complacen en satisfacer sus menores excentricidades, ya que la más leve contrariedad influye desastrosamente sobre su poder de ganar carreras, es decir, de ganar dinero.

Esta foto, una de las mejor logradas en el género, nos revela la expresión de energía y vitalidad que anima al galgo en momentos de gran esfuerzo. Es sólo durante la corta duración de una carrera cuando puede captarse en la actitud de este perro todo su empuje latente.

El whippet es un modelo reducido de galgo de carrera; es uno de los perros más rápidos del mundo.

EXITUS

"Hola? Si, mis amigas: pronto termina el OBSEQUIO Soir de Paris!"

Soir de Paris está elaborado con ingredientes finísimos, y su fórmula fué estudiada por los renombrados dermatólogos parisienses. Su espuma abundante, suave y blanquísima; su cuerpo cremoso y delicado; su fragancia que persiste hasta la última partícula del jabón, hacen del Soir de Paris un producto diferente... y mejor!

¿Compró Vd. su frasco chico de Loción Soir de Paris? ¿Y recibió con él nuestro exquisito Jabón Soir de Paris? Si todavía no lo ha hecho, conviene decidirse hoy, pues nuestra comentadísima oferta finaliza dentro de breves días. Pida un frasco chico de Loción Soir de Paris en su farmacia o perfumería (¡sólo cuesta 70 centavos!), y tendrá ocasión entonces de conocer dos incomparables productos: una Loción de perfume noble, chic y persistente, y un jabón digno del famoso nombre Soir de Paris!

ELIMINE ESAS PECAS
Y ESAS MANCHAS...

Elizabeth Arden

¿Es su cutis tan claro y hermoso como la naturaleza quiso que fuera? ¿Lo afean esas pecas y manchas obscuras, efecto del sol y la intemperie? Utilice entonces la *Crema Blanqueadora* o la *Crema Blanca* de Elizabeth Arden y su tez recobrará su natural frescura y sus propios encantos.

CREMA BLANQUEADORA. Especial para blanquear rápidamente. Consérvela puesta media hora si su cutis es normal. Si fuese resistente, puede ser dejada toda la noche. Es asimismo excelente para blanquear el escote, los brazos y las manos.

CREMA BLANCA. Adecuada para blanquear lentamente. Puede dejarse puesta toda la noche. Se usará tres veces por semana, alternando con una crema nutritiva y el cutis se irá aclarando poco a poco, sin resentirse de sequedad.

Crema Blanqueadora . . . . . $ 8.—
Crema Blanca . . . . . $ 7.50

Mayores detalles en

HARRODS

Perfumería. Planta baja.

Florida 877

De la vida neoyorkina

El hijo del presidente, James Roosevelt, conversando con Mrs. Nugent Head, de Londres, durante un "supper party" realizado en el Waldorf - Astoria.

El doctor Templeton Smith y su esposa, la celebrada actriz teatral Helen Menken, en la "Sala Arco-Iris" del Centro Rockefeller.

Giovanni Martinelli, famoso tenor de la Opera Metropolitana, la soprano Colette D'Arville y el maestro Deenis Taylor, compositor y director de orquesta, cenando en la sala "Trianón" del Ambassador.

Con fines de beneficencia se realizó un desfile de ciclistas, en parte ataviados a la usanza del siglo XIX. Mr. Albert Francke y su esposa figuraron entre los participantes.

Mrs. Philip Lindh y Mr. Harry Van Brower optaron por un indumento de caricatura y se presentaron en una original bicicleta de doble comando.

Fotos Murray Lewis, Rotofotos, Stan-Art y Soria.

Créditos
BARATTI
MUEBLES
CORRIENTES 1145
PIANINOS MODERNOS
$ 1.200 . $ 1.400 y $ 1.600

Del carnet de Bolonio

A los caudillos políticos, las provincias que más les agrada visitar son las de Mendoza y San Juan, porque es allí donde reciben más "uva-ciones".

A quién puede extrañarle que los habitantes del Chaco sean, por excelencia y de nacimiento, chacotones?

A los hijos de Jujuy se los conoce en seguida haciéndoles cosquillas. Se ponen a gritar el nombre de su país.

SANTIAGUEÑOS propiamente dichos, de Santiago del Estero, sólo lo son los de la derecha. Los de la izquierda son de Santiago del Oestero.

PARA hallarse uno entre San Juan y Mendoza no es preciso tomar el tren del Pacífico. Basta entrar en el almacén de la esquina.

LA población de San Luis todo el mundo la sabe. ¿Quién no ha oído hablar de los cien mil hijos de San Luis?

EL Chubut es uno de los territorios del Sur donde mejor se desarrolla la planta del queso.

GENTE inútil debe ser la de Paraná; porque así lo asegura el andaluz: "No sirve para ná". "No sirve para ná".

FORMOSA es la región que inspiró la célebre serranilla del Arcipreste de Hita: "Moza más "formosa" yo nunca la vi".

QUE extraño es que las bailarinas de Resistencia no se cansen nunca, si son de Resistencia?

PATAGONES debe ser una ciudad ideal. No hay allí ni tranvías, ni ómnibus, ni taxis. Todo el mundo puede andar a pata.

NO deja de ser presumible que Río Negro sea un territorio fundado por algún gobernador progresista e industrioso para dedicarlo al fomento de la cria del calamar.

LA Córdoba argentina se parece mucho a Milán, en que de allí todos salen también un poco cantores.

SANTA FE es lo único que en el país ha quedado de aquel trágico espectro de la Santa Fe-deración.

ESTAMOS en condiciones de afirmar que el "Nocturno a Rosario" de Manuel Acuña nada tiene que ver con el que sale de Retiro todas las noches con el mismo destino.

SE ha comprobado ya que la Pampa no tiene el ombú. Pues ¿quién lo tiene?

TODO induce a creer que la langosta saltona procede de Salta.

LOS hijos de la Pampa prefieren que les llamen pampeanos y no pamperos, para que no se los tome por soplones.

TUCUMAN es la única región del mundo donde el tener ingenio está al alcance de toda persona de fortuna.

DICIENDO muchas veces seguidas Catamarca, Catamarca, Catamarca..., hay el peligro de quedarse con la boca abierta.

PRODUCTOS argentinos de pura cepa nos los dan: los alfajores, Córdoba; el azúcar y la caña, Tucumán, y las aguas Corrientes.

ENTRE Ríos y La Plata, me quedo con La Plata.

GRAMATICAS

LA voz "generosidad" viene de tela. De ahí que la expresión más exacta de la generosidad es la yapa de unos centímetros de más que los tenderos dan a sus clientes cuando miden alguna tela.

HAY quien dice que la "telepatía" es la tela que los niños compran para la hermana de su mamita.

HAY días de verano en que "el calor" y "la calor" tienen prole.

LA ortografía es la única parte de la gramática que no necesitan aprender los oradores.

MUCHOS de los que no saben ortografía, para justificar las faltas dicen que son "reformistas".

LA sintaxis es de uso exclusivo de los chóferes. La sintaxis y la contaxis.

...le probará cuánto más hermosa la hará el Polvo Facial ATKINSONS Nº 24

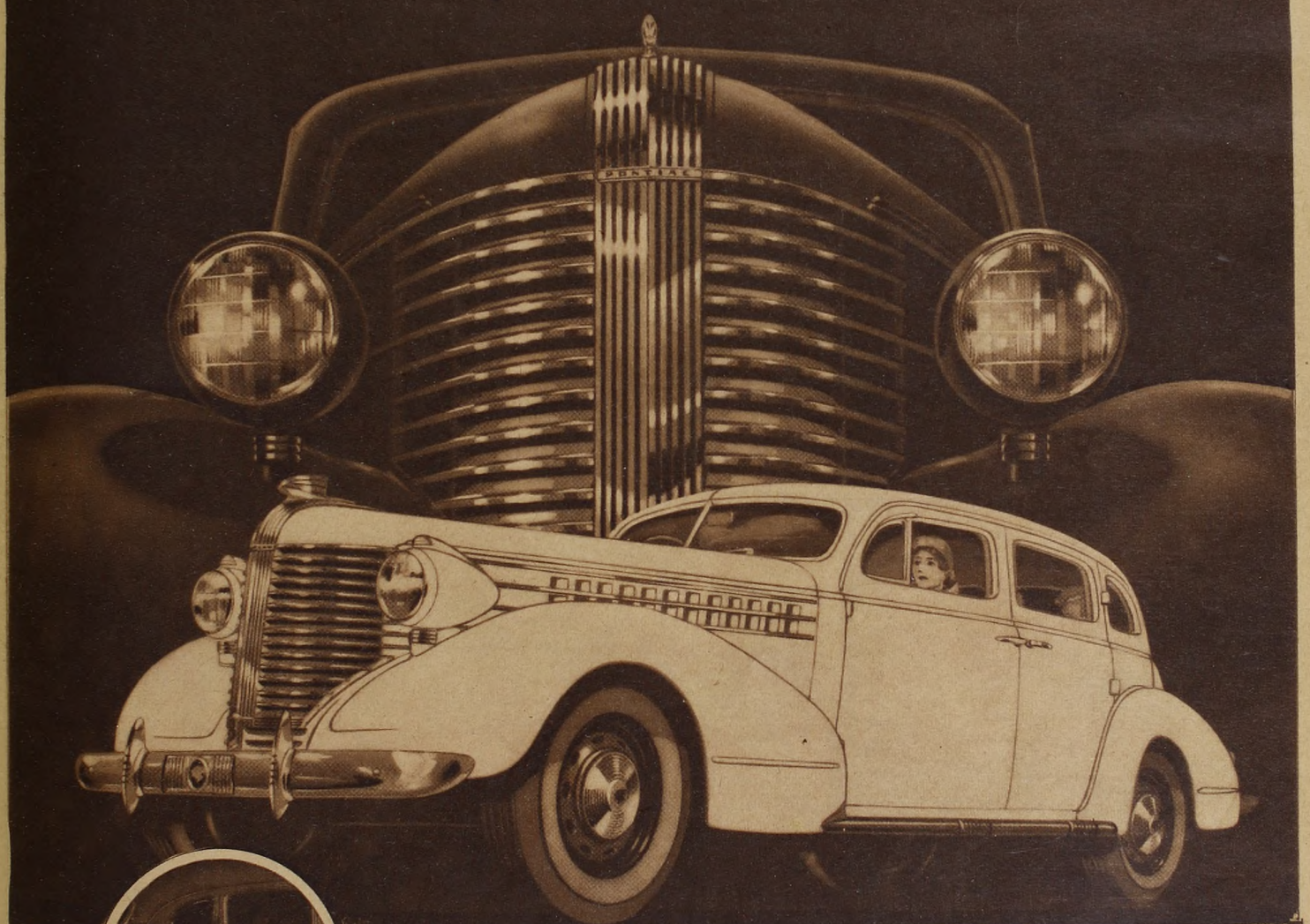
Cerciórese Vd. misma, pruebe el exquisito Polvo Facial Atkinsons Nº 24! Verá cómo su cutis adquiere una deliciosa tonalidad mate y la suavidad del terciopelo! Delicadamente perfumado, el Polvo Facial Atkinsons es refractario a la luz y suprime totalmente el brillo de la cara; su adherencia perfecta evita el uso contínuo del cisne. En 10 magníficos tonos y en 2 tamaños: $ 0.60 y $ 1.- Cada caja contiene un cisne gratis.

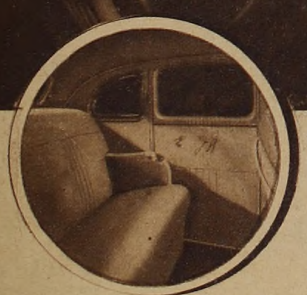
NUEVA CAJA INDERRAMABLE!

El formato especial de la nueva caja evita que al abrirse o cerrarse se disperse la menor partícula de polvo. De esta manera no hay desperdicio y no ensucia su toilette.

PONTIAC 6 Y 8 CILINDROS 1938

Nuevo y flamante estilo • Nuevo pedal de embrague con resorte auxiliar • Nuevos interiores de seguridad • Ruedas articuladas perfeccionadas • Dirección de control al centro • Asientos delanteros graduables • Grandes baúles integrales • Larga distancia entre ejes • Frenos Hidráulicos de triple blindaje • Carrocería Fisher totalmente de acero • Ventilación Fisher sin corrientes de aire • Chasis enteramente blindado • Faroles de haces luminosos múltiples.





UN PRODUCTO DE LA GENERAL MOTORS

Concesionarios en toda la República

En el Club del Orden, en Santa Fe

Señoritas Diez Rodríguez, Vidal Loza y Figueroa, en compañía de los señores Puig Loza, Rodríguez Sañudo y Candioti, durante la fiesta de fantasía realizada en el Club del Orden de Santa Fe.

Señorita María Adela Sañudo y señor Ovidio Furno.

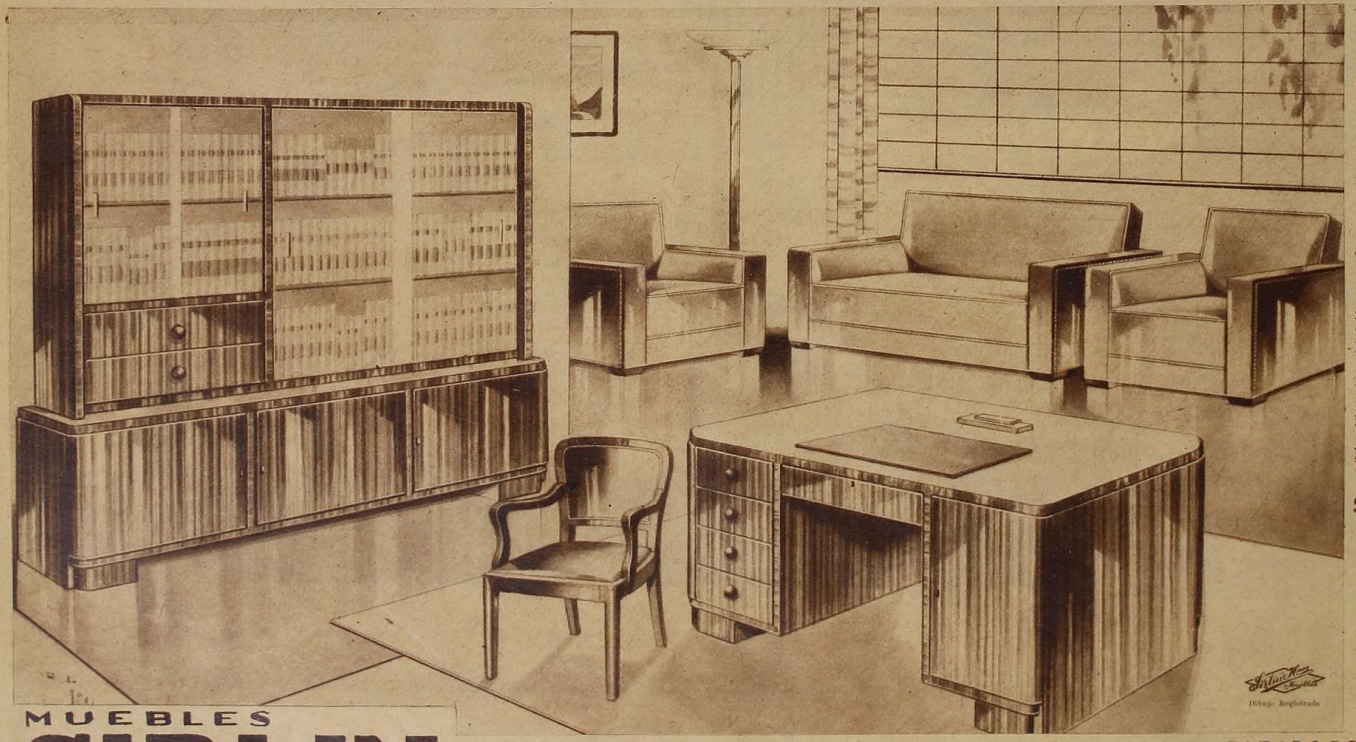
Una de las mesas ocupadas por las señoras de Pujato y de Videla, y el doctor Guinle, durante la reunión social efectuada en el Club del Orden.

Otro grupo de concurrentes a la mencionada fiesta, que alcanzó brillantes proporciones.

Fotos de C. A. B. D.

Banderas de Seda
de una sola pieza
de acuerdo a la nueva reglamentación
SOLICITE PRECIOS Y MUESTRAS
Boitano y Cía.
LAVALLE 669 UT-31-Ret-3293 y 4123

MODERNA Y NOTABLE **CREACION** de MUEBLES **SIRLIN**
Digna del más suntuoso hogar
Sirlin Hnos. Muebles



Lujoso **GABINETE**, todo roble interior, exteriores en nogal, refinado lustre. Compuesto de: **BIBLIOTECA** 1.80 mts., 4 puertas de cristales corredizos; **ESCRITORIO** de 1.45 x 0.80 mts., repartición novedosa y **SILLON** respaldo y asiento tapiz. cuero marroquí. Fino, elegante y amplio. **JUEGO** de **CUERO**, muy cómodo y mullido, comp. de 1 **SOFA** y 2 **SILLONES**. El conjunto completo, **SEGUN DIBUJO**,

$ 900.-

BIBLIOTECA $ 385.—
ESCRITORIO $ 250.—
SILLON $ 30.—
JUEGO DE SILLONES $ 265.—

Dibujo Registrado

MUEBLES
SIRLIN
CORRIENTES 1170

CATALOGO GENERAL
Nueva Edición 1938
Se remite GRATIS al interior únicamente. Solicite hoy mismo un ejemplar.

Explicación de las modas en el Japón contemporáneo

Por Teresa Mantua

POR lo general imaginamos a la japonesa como una frágil muñeca vestida con kimono multicolor y un gran moño inútil atrás, además del característico peinado y de las inconfundibles sandalias. Así, por lo menos y sin tener en cuenta los cambios impuestos por el tiempo, nos la muestran todas las estampas y, confesémoslo también, muchos de los viajeros apócrifos que de allá han regresado.

Pero ni esos viajeros ni mucho menos nosotros llegaríamos a distinguir, por el tocado, a una doncella de una mujer casada, o a una beldad de Tokío de otra de Osaka. No sabemos que el kimono puede enterarnos de la condición social de su propietaria, y que minuciosas reglas rigen la forma en que se debe hacer el gran moño que llevan sobre las espaldas las japonesas. Sin contar esto, son infinitos casi los misterios y el simbolismo de los otros accesorios de la indumentaria de una mujer japonesa. Y es por esto que los europeos en general y hasta los que en el Japón residen largo tiempo, en particular, no llegan a distinguir a una japonesa de una coreana o de una china...

VESTIDOS JAPONESES

Se necesitaría mucho espacio para enterar al lector de todas estas cosas. Nos limitaremos, pues, a describir la indumentaria de una japonesa del presente, la cual, tanto como sus hermanas europeas, es una esclava sumisa de la omnipotente moda. Los peinados, el corte y los diseños de los kimonos, las sombrillas, el maquillaje, hasta las sandalias, todo cambia constantemente.

Casi todas las japonesas llevan el kimono tanto en el hogar como en la calle. Diremos aquí, al pasar, que la palabra "ki-mono" (*ki*-vestir, ponerse, y *mono*-cosa) designa a todo vestido, con la condición de que sea japonés, mientras que el traje europeo recibe allá el nombre de "joo-fuku". Por kimono se entiende también el traje masculino, tanto el "monpuku" de los varones, como el "monsuki" o "siroeri montsuki" de las damas.

Al vestido de las mujeres se le denomina "sammai gasane", que quiere decir "triple vestimenta", pues son tres piezas las que lo constituyen. La japonesa se pone, primeramente, una túnica blanca, que es color de la inocencia y símbolo de la pureza. Sobre ésta lleva otra, roja, o multicolor, y finalmente, la tercera, más corta y más amplia. Es la que más se ve. Es negra y simboliza la distinción.

La última palabra de la moda son los kimonos en tonos rojos o purpúreos. Las damas de cierta edad los llevan amarillentos, escarlatas, azules, o bien amarillos con dibujos azul celeste.

Se adorna generalmente a los kimonos con "han-eri", cuellos de color y dibujos correspondientes. En estos momentos se lleva mucho el "han-eri" en lamé de plata.

EL CINTURON

El cinturón, el "obi", forma un complemento indispensable en la indumentaria japonesa. Anudarlo sabiamente constituye un arte... además de una meticulosa tarea. La parte visible del cinturón o lazo es el "hiro-obi", con su moño. Pero están también el "hoso-obi", estrecha cintura que va sobre el "sammai-gasane", y el "kosi-obi" (kosi-sadera), trenzado como una cuerda y del mismo color que el kimono.

EL PEINADO

Desde hace unos años se comprueban muchos cambios en el peinado de las mujeres japonesas. Casi todas, de buen grado, han abandonado la antigua moda que quería que los cabellos fueran peinados en "maru-mage" o jopo redondo. Este peinado alto demandaba una verdadera armazón para su sostenimiento e imponía horas de tocado. Una vez levantada aquella verdadera obra de ingeniería, las japonesas, a fin de conservarla, dormían con la nuca apoyada en una almohada de madera, con la cabeza materialmente en el aire, lo cual no resultaba nada cómodo. Pero, ¿qué es lo que no se hace con tal de seguir la moda?...

Las mujeres que todavía llevan el "maru-mage" deben usar también peinetas y alfileres como el "kogai" de cinco a ocho centímetros de longitud. Hace unos años eran más pequeños, aunque más labrados.

Pero en el presente la casi totalidad de las mujeres llevan los cabellos a la europea. Hasta hace poco también se usaba el peinado "hisasigami", que ponía los cabellos muy tirantes, trenzándolos sobre la nuca. Ahora se prefiere la raya al medio o al costado, anudándolos, flojos, en la parte baja de la nuca, cuando no van cortos.

Las mujeres se cubren la cabeza con un chal que, cuando no hace frío, suele ser de seda. Los de seda más lujosos, por su tejido y diseño, son los "bunkadzome". Actualmente se usan cortos.

EL PARAGUAS DE LA JAPONESA

Ninguna japonesa saldría de su casa sin llevar su "kasa". Los paraguas más a la moda son de puntillas negras sobre un fondo plateado. Los mangos son largos, exagonales o redondos, provistos de una delgada correa. En Kioto, las gheisas todavía usan sus famosas sombrillas de papel aceitado, prefiriendo el tono rojo-cereza. Las carteras de mano fueron importadas en el Japón por los europeos, mas no se ven en manos de las japonesas sino en invierno y en color rojo o negro. Cuando hace calor utilizan saquitos tejidos o artísticamente bordados a la usanza china.

Sólo los "tabi", las medias con el dedo grande separado, no cambian. Los "tabi" se abotonan y tienen una suela reforzada, pues de otra manera se deteriorarían rápidamente, ya que las japonesas, entre casa, no usan sandalias y hasta los europeos se despojan del calzado.

"CHOCANTE!"—DIJO LA EDITORA DE "VOGUE"

"ESPLENDIDO!"—DIJO EL DENTISTA

Es algo que no se hace, pero es UNA MANERA *de prevenirse contra el "cepillo teñido de rojo". La otra es,* IPANA *y masaje.*

"Es el cuadro más chocante que yo haya visto", dijo Edna Woolman Chase, Editora de "Vogue". "Cualquier mujer que se condujese de ese modo, no recibiría otra invitación".

Pero los dentistas opinan de otra manera.

"Espléndido", diría su propio dentista. "El cuadro es una magnífica demostración de cual debería ser el verdadero uso de los dientes. Si masticásemos comidas más duras, habrían menos desarreglos dentales".

Las encías y dientes necesitan ejercicio, pero las comidas blandas, cremosas y bien cocinadas de hoy, no dan este estímulo necesario. Consecuencia: las encías se tornan fofas, irritadas y sangreantes. Y sin encías normales no pueden haber dientes fuertes. Cuando Vd. note el primer indicio de sangre en su cepillo, no se descuide, *consulte a su dentista.*

Nosotros le aconsejamos cepillarse los dientes diariamente con pasta Dentífrica IPANA y como complemento, dése luego un pequeño masaje en las encías con el mismo cepillo y pasta. Este reemplaza al ejercicio tan necesario para las encías.

Adopte IPANA hoy mismo y aumente el encanto de su sonrisa!

IPANA *para la sonrisa de la belleza*

Pasta Dentífrica

IPANA

ZAPATERIA
SALAMANCA
ESMERALDA 574 Bs.As.

SOLICITE NUEVO CATALOGO

Mod. 900 — Gamuza negra, marrón, azul, verde o bordeaux, aplicación de lagarto al tono, taco 5 ½ o 6 ½ centimetros..... $ 11.90

Mod. 901 — Becerrito extranj. negro, marrón o azul, aplic. lagarto al tono, suela y taco de goma créppe..... $ 13.90

Al interior $ 0.50 por par, para flete.

Mod. 902 — Gamuza negra, bordeaux o verde, taco 5 ½ cms..... $ 11.90

Mod. 903 — Lagarto negro, marrón o azul, combinado con becerrito, suela y taco de suela 2 ½ cms..... $ 11.90
El mismo, suela y taco de goma créppe, $ 12.90

Mod. 904 — Becerrito extranj. negro, marrón o azul, aplic. cocodrilo al tono, suela y taco de goma créppe, $ 13.90

Mod. 905 — Cabritilla negra, marrón o azul, aplic. cocodrilo al tono, taco de suela 5 cms..... $ 11.90
En gamuza marrón o azul, aplicación cocodrilo.

En los deportes, es donde Heather demuestra su verdadero valor, pues Heather es indeleble y no se corre. No se reseca ni agrieta, proteje los labios y Vd. tiene la seguridad de que su maquillaje es perfecto durante muchas horas.

Lápiz Labial HEATHER

Cuatro tonos: Claro - Mediano - Obscuro - Dos Tonos.

Por su calidad, precio y tamaño, el más conveniente.

Del Valle Ltda. — Sarmiento 3969 — Buenos Aires

¿Recuerdan los porteños?...

Por CIRILO MACIEL

QUE La plaza del Once, hoy casi el foco de los colectivos que cruzan en todas direcciones la ciudad, punto inicial de las dos líneas del Ferrocarril Oeste, y una de las principales estaciones del Subterráneo Anglo-Argentino, era el punto de salida y llegada de las carretas de bueyes, único medio de comunicación y transporte en aquella época con el interior del país...

QUE Aunque parezca mentira, había un mercado de esclavos, y que se hallaba donde hoy se levanta la estación Retiro, y que en la plaza de los Ingleses hubo una plaza de toros...?

QUE Hubo una época en que la tierra valía tan poco, que alrededor del año 1604 los terrenos aún llamados de la Recoleta se cambiaron por sólo unas pocas prendas de vestir...?

QUE El primer tranvía eléctrico que cruzó las calles de la ciudad lo hizo en el año 1897, acontecimiento que más que alegría en la población causó el pánico que causaría hoy un trimotor aterrizando en la plaza del Congreso...?

QUE La piedra fundamental de la ciudad está colocada en la esquina de la calle San Martín y la magnífica Diagonal Norte, uno de los grandes orgullos porteños...?

QUE Una de nuestras más preclaras glorias, el general Bartolomé Mitre, nació en una casa de la calle Suipacha y Lavalle...

QUE Donde se levanta hoy el edificio del Banco de la Nación, en la plaza de Mayo, se levantaba la casa que habitaba don Juan de Garay...

QUE El cuerpo de taquígrafos de la legislatura fué fundado por don Luis Caamaña, y que lo que casi todo el mundo ignora es que Caamaña era uno de los tenderos más afamados de su época, 1830, comercio ultra chic de la época, que estaba establecido en Alsina y Chacabuco.

QUE A la calle Florida se le conocía bajo el nombre de "La calle del Empedrado", porque fué la primera calle que en nuestra buena ciudad de los Buenos Aires recibió un pavimento, aunque el pobre de todo tenía menos de eso...

QUE Donde usted habrá tomado más de una vez, absolutamente despreocupado, unos buenos copetines, en la esquina de Victoria y Bolívar, funcionaba un tribunal de la Santa Inquisición...

QUE Se sigue hablando mucho del nuevo edificio y de la nueva ubicación, de acuerdo con su importancia, que se dará a la catedral. Pues bien: es interesante saber que la construcción de la actual se inició en el año 1752, dándose por terminada sólo en el año 1852, nada menos que un siglo después...

EL TEATRO

POR JOAQUIN LINARES

Con "La conquista" inició su temporada el escenario del Estado.- Algo sobre el drama "Africa"

EL repertorio dramático de un teatro oficial ha de ir formándose necesariamente con criterio de museo histórico. Sólo se incorporan a él las piezas de expresión muy significativa, que reflejan y definen aspectos de una época y nos ayudan a entenderla y revivirla. En este sentido, pocos autores y obras merecen más justamente los honores del museo teatral como César Iglesias Paz y su fina comedia "La conquista"; además del privilegio de ser evocados con nostálgica devoción por otro distinguido autor contemporáneo — José León Pagano, — que se alejó de los escenarios porque las generaciones nuevas — con otra sensibilidad y otras ideologías — ya no gustan de sus obras. En realidad, ¡qué lejos estamos de ese teatro, tan reciente, y del mundo social, espiritual e intelectual que refleja! Y esto, precisamente, da un carácter bien definido de pieza histórica a "La conquista".

"La conquista" pertenece a esa época de fin de siglo en que el buen teatro era, ante todo, un espectáculo de *buen tono*. Exhibición de las últimas modas de París y Londres, lecciones de mundanismo refinado y fatuo. Las actrices lanzaban e imponían los nuevos modelos de vestidos, peinados y zapatos; los actores debían rivalizar con los dandies más famosos en elegancia y modales. El interés principal de esos espectáculos residía, pues, en lo doméstico y social. La obra dramática debía, en consecuencia, tomar la forma de ese interés y adecuarse a él.

De ahí proviene ese teatro hablado, ingeniosamente palabrero, casi sin acción, pues el movimiento, cuando es dramático, descompone los tocados y no da tiempo a la admiración de la postura y del gesto estudiados. Es el teatro tan espiritual, exquisito y graciosamente dialogado de Oscar Wilde, y en especial de Benavente, que no necesita artistas — según opinión del propio autor de "Lo cursi", — sino maniquíes bien vestidos y con clara dicción. Como pieza histórica y como expresión literaria, "La conquista" refleja, con matices argentinos, ese mundillo de vanidad y de conflictos domésticos que con tanta agudeza y gracia cáustica presentó y satirizó Benavente en sus más famosas comedias de salón.

La dirección del Teatro Nacional de Comedia supo imprimir a "La conquista" el sello de distinción social que su ambiente, sus personajes y su fábula exigían. Si el estilo de los trajes y de los muebles se hubiera ajustado a las ampulosas modas anteriores a 1910 — en que fué escrita la comedia, — la evocación decorativa y dramática habría resultado casi perfecta. Mas Antonio Cunill Cabanellas presentó "La conquista" con trajes y muebles de nuestros días, de muy buen gusto por cierto, pero que contrastaban con las preocupaciones, las normas familiares y el ambiente sentimental de la obra.

"AFRICA", drama en un prólogo y cinco actos, de Roberto Arlt, evidencia notables progresos de técnica teatral en relación a sus obras anteriores. Su concepción es más original; su estructura y su inspiración dramáticas más personales que "Trescientos millones" o "El fabricante de fantasmas". El drama de Arlt, cuya truculencia resultaría de mal gusto fuera del clima, la raza y el fanatismo religioso y político en que se desarrolla, contiene numerosos y originales detalles de observación, pinceladas descriptivas de sorprendente movimiento y vivo colorido, que dejan una impresión fascinadora y a la vez repulsiva de la vida misteriosa, sensual, apasionada y cruel de las ciudades moriscas del norte africano. He ahí los valores que resaltan en "Africa". Se advierte, sin embargo, que la obra ha sido originariamente imaginada, y acaso escrita como novela. Sus coloridas y emocionantes estampas son cuadros de un cuento oriental, dialogado con la propiedad que el ambiente, las costumbres y los personajes exóticos requieren.

La técnica dramática — que Arlt irá aprendiendo con la experiencia — falla en algunos de los puntos más esenciales. El centro de interés del drama, su razón fundamental se polarizan en un acto de venganza de estilo y moral orientales. Ese sentimiento profundo y obsesivo, que es también la misteriosa causa que inhibe para todo amor al protagonista, debió mantenerse oculto hasta el último acto, pues su revelación en las primeras escenas del drama le quita a la fábula interés y enfría las situaciones, que debieran transir de emoción a los espectadores si no las previeran y esperaran.

Protéjalos a tiempo!..

Su hijito ya va a la escuela! Los estudios y el crecimiento le exigirán ahora un tremendo desgaste de energías, que al no reponerse a diario, lo debilitará peligrosamente. Proteja a su hijo contra ese grave riesgo! Ayúdelo a sobresalir en sus estudios! Ayúdelo a desarrollarse sano y fuerte! Dele a su hijo tres Toddys por día!

TODDY

Contiene Vitaminas, Carbohidratos, Proteínas, Calcio, Hierro y Fósforo orgánico.

ROGER & GALLET
PARIS

Homenajes en Córdoba

Concurrentes a la demostración ofrecida en Córdoba a la señorita Pilar Sancho Alvarez, con motivo de su próximo enlace.

Durante el lunch ofrecido por el señor Santiago Canoz en obsequio de los profesores de la Universidad Popular de Córdoba.

Asistentes a la demostración de simpatía con que fué obsequiada la señorita Margarita Quito, y que tuvo lugar en el Plaza Hotel.

Fotos de Ardiles.

Usted espera con angustia esos días inevitables de cada mes, como si su mal fuera irremediable. Siga el ejemplo de millares de mujeres... Tome Evanol a tiempo. Alivia rápidamente el dolor y ejerce una fuerza estimulante que levanta el ánimo y restablece el bienestar. La próxima vez, tome Vd. Evanol.

Jaquecas - Neuralgias
Indisposiciones dolorosas

Evanol contra los MALESTARES FEMENINOS

ARRUGAS - LUNARES - POROS DILATADOS

Desaparecen con el nuevo tratamiento de la Profesora MAGDA de KLEIN, recién llegada de su nuevo viaje a Europa, donde estudió en los más afamados Institutos de Viena, París y Londres. — CUTIS HERMOSO EN DOS DIAS. Tratamiento para la nariz colorada. SENOS, VELLO, MASCARAS DE HOLLYWOOD, CREMAS PARA REJUVENECER. GARANTIZAMOS EL RESULTADO o devolvemos el dinero. Masajes, $ 3.—, 5.— y 10.—

Consultas, folletos y demostraciones GRATIS, de 9 a 12 y de 14 a 19 horas. Enseñanza con Diploma y consejos, también por correspondencia. Libro de Belleza escrito por la profesora KLEIN, $ 5.— Mandamos los productos a domicilio. Venta en la Farmacia FRANCO INGLESA y en el

INSTITUTO Y LABORATORIOS "KLEIN"
CABILDO 1954 — U. T. 73-3101 — Bs. Aires

JOYERIA **CASA ESCASANY** RELOJERIA

PRESENTA

LA MODA EN RELOJES

SELECCION EXACTITUD

REX

$ 44.- Fondo acero inoxid., segundero al centro.

$ 55.- Cromado, lapidado y cuero.

$ 30.- Cromado y cuero fino.

$ 34.- Cromado, lapidado, segundero al centro.

$ 28.- Cromado, segundero al centro.

$ 48.- Acero inoxidable, dos tonos.

$ 20.- Cromado, lapidado, luminoso.

$ 60.- Fondo acero inoxidable, miniatura.

$ 32.- Cromado fino, aplicaciones de oro.

$ 38.- Reloj prendedor, cromado.

$ 53.- Cromado, segundero al centro.

$ 35.- Reloj prendedor, cromado.

ÚLTIMOS BAÑOS DE MAR

Terminados los baños, las personas que cuidaron de usar el Heno de Pravia vuelven con la piel tostada por el sol, pero embellecida con la espuma de este jabón de aceites finísimos. El color tostado favorece más cuando el cutis conserva esa suavidad exquisita y uniforme que recibe de este jabón delicioso.

JABÓN
HENO DE PRAVIA

PERFUMERÍA GAL • MADRID • BUENOS AIRES

Para todos los usos de una Colonia, una loción y un perfume, Agua de Colonia Flores del Campo (Floralia). Huele a flores recién cortadas.

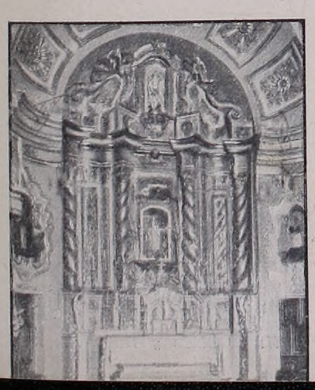
LA IGLESIA DE ALTA GRACIA, PINTADA ESPECIALMENTE PARA "EL HOGAR" POR INDALECIO PEREYRA.

Hace tres siglos que la Virgen de Alta Gracia tutela una región cordobesa

Por Horacio G. López

POCO después de ser fundada Córdoba, en 1573, por el ínclito don Jerónimo Luis de Cabrera, y hacerse los primeros repartimientos de indios y sus tierras entre los conmilitones del conquistador, surgieron en la provincia, al norte y al oeste preferentemente, los novísimos establecimientos rurales que iban a constituír con el tiempo modelos de explotación agrícola y ganadera o famosas reducciones jesuíticas.

Los conquistadores se convirtieron en colonos. Dejaron la espada, que había servido para el sometimiento del indígena, y dedicáronse a las tranquilas, provechosas y saludables tareas de la labranza, de la granja y de la cría de hacienda. El bosque, la sierra y el monte fueron ganados progresivamente al esfuerzo laborioso de los nuevos dueños de Indias. El soldado tuvo la intuición genial de lo que aprovecharía el cultivo de estas tierras fértiles, abundosas en aguas y pastos, cuya explotación rudimentaria la realizaba el indio en comunidades. Asentó, pues, su planta y se hizo propietario y señor de extensos dominios, aplicando, con el celo proverbial del militar esforzado, las directivas contenidas en los autos de repartición. Los sueldos habían de ser destinados "para sementeras de trigo y de maíz e pongan los árboles frutales que quisieren". Algunos encomenderos, como Blas de Rosales, víctima de un alzamiento en armas de los indios de Ongamira, perecieron antes de ver granados los frutos de sus huertas. Otros, más afortunados, entre ellos Tristán de Tejeda, colonizador de Soto, vieron llegar los días de la prosperidad, y gozaron la delicia que les deparó su labor proficua. Así surgió por los cuatro horizontes de aquellos latifundios el esplendor campesino de una vida nueva.



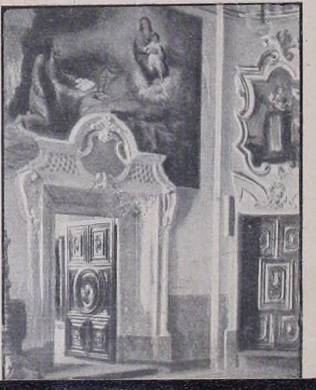
• *El altar mayor del histórico templo con la imagen de Nuestra Señora de Alta Gracia.*

DE ambas entidades—el establecimiento rural y la reducción religiosa—participó Alta Gracia, hoy encantadora y predilecta villa de turismo. Sus primitivos colonizadores, por excepción, no eran soldados, sino hombres de pluma, emprendedores y tenaces.

Los primeros títulos de estas tierras, denominadas *Paravachasca* en lengua indígena, según lo acredita el testimonio de monseñor Pablo Cabrera, autoridad indiscutible en toponimia aborigen (1), se otorgaron en 8 de abril de 1588 a Juan Nieto, escribano de cabildo, por el teniente de gobernador capitán Pedro Villalba.

Nieto había sido uno de los compañeros del fundador de Córdoba, y en mérito a sus servicios, llegó a ser uno de los terratenientes más acaudalados de la época. El echó los cimientos sobre los cuales asentóse la futura fábrica de la estancia: construyó casas, ranchos, corrales de piedra, delineó la chacra y la huerta y plantó árboles de sombra y de frutos. Fallecido en 1609, su viuda contrajo nuevas nupcias a los pocos años con Alonso Nieto de Herrera, escribano también, aunque de otra rama de familia, llevando al matrimonio, en dote, su parte en la dilatada finca. Este segundo Nieto, entre otras dignidades obtuvo la de alcalde ordinario en 1637, y en tal carácter hizo un préstamo cuantioso a la

(Concluye en la pág. 66)



• *Puerta de la sacristía. Repárese en el admirable lienzo que la corona.*

• *El presidente de la Dirección de Parques Nacionales, doctor Ezequiel Bustillo, con varias de las participantas en los torneos: Alicia Fernández Villegas de Maquieira Goñi y Ernestina y Lily Castelhum.*

• *Alicia Fernández Villegas de Maquieira Goñi, momentos antes de jugar un drive. En segundo término aparece el ingeniero Alejandro Bustillo.*

• *Un caddie de los links de Llao-Llao.*

Semana de golf

Fotos de Griensu-Llao-Llao, obtenidas exclusivamente para "El Hogar".

• *Nora Jones, Carlos Jones, Luis Ortiz Basualdo, Eduardo Amadeo y Duky Jones.*

• *La semana de golf realizada en Llao-Llao con el auspicio de la Dirección de Parques Nacionales, congregó en los magníficos links de la hermosa región a buen número de calificados jugadores, aficionados y profesionales. Duky Jones, Eduardo Amadeo, Susana Rodriguez Alcorta de Ortiz Basualdo, Carlos Jones, Amalia P. F. de Salcedo Gómez, Sally Pearson, Winnie Meelboom y Samuel Casares, presenciando una jugada.*

• *Juan Olegario Gil (aficionado) y Pedro Churio (profesional) ganadores del primer concurso de la semana de golf.*

• *Susana Rodriguez Alcorta de Ortiz Basualdo.*

• *Eduardo Amadeo Artayeta.*

• *Sally Pearson, Enid Meelboom (ganadora de una de las copas del Mixed Foursomes Golf Club Argentino), Luis Ortiz Basualdo y Duky Jones.*

en Llao-Llao

• *Maria Teresa Bacigalupi y Angela Josefina Seré.*

• *Susana Rodriguez Alcorta de Ortiz Basualdo, Elisa Uribelarrea de Lynch y el aficionado Carlos Travers, en los magnificos links de Llao-Llao.*

• *En el green del hoyo 8 juegan los profesionales Juan Martinez y John Innes Cruickshank. Este último empató con Marcos Churio el primer puesto del torneo más importante.*

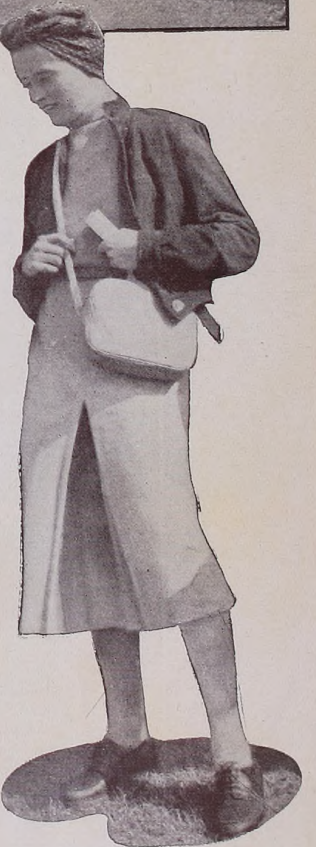
• *Presenciando la salida de los jugadores en el tee del hoyo uno.*

• *Enrique Amadeo Campos, que viste una indumentaria típica, obtiene fotografías durante uno de los certámenes.*

• *Delia Merlo, Celina Seré, Carlos Travers, con el profesional Juan Dentone.*

• *Señor Muro y señora, y la señora de Intaglieta.*

• *Un caddie típico de la región.*



• *Angela Josefina Seré*

Almuerzo campestre en honor del doctor Julio A. Roca

• *Doctor Manuel Paz, Sara R. de Moyano y Gregorio Moyano, durante el almuerzo campestre.*

• *Facundo Escalera, Angelina Deheza, doctor Julio A. Roca y doctor Carlos E. Deheza.*

• *En la estancia "El Cuadrado", en La Falda, Córdoba, se realizó un almuerzo campestre que en honor del doctor Julio A. Roca ofreció el doctor Carlos Ernesto Deheza. Familias de Aliaga, Paz, Moyano, Escalera y Deheza en la reunión.*

• *Doctor Belzor Moyano Navarro, Miguel A. Escalera, María Elena Moyano de Moyano, María Deheza de Roca, Jorge Moyano Escalera y el Dr. Julio A. Roca.*

• *Fernando Aliaga García, Angelina Deheza, María Deheza de Roca, Gregorio Moyano Escalera, Elena Iturraspe de Moyano y Jorge Moyano Escalera.*

• *Señoras de Escalera, de Deheza, de Paz, de Aliaga y de Moyano, y señores Aliaga, Escalera y Aliaga García.*

• *Otro sector de la mesa durante el almuerzo mencionado, donde aparecen Victoria Caraffa de Paz, Eugenia G. M. de Aliaga, Fernando Aliaga y F. Escalera.*

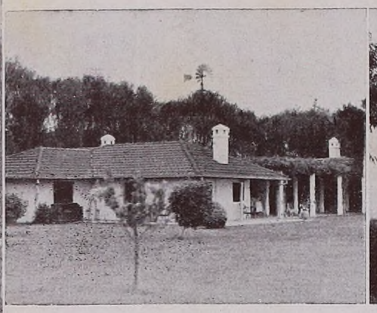
Fotos de Arturo Francisco.

NUESTRAS NIÑAS

Pintado especialmente para "El Hogar" por ALISERIS.

MARIA TERESA PERO AYERZA

EL CLUB "LOS RANCHOS", EN PILAR



• *Residencia de doña Elba Saravi de Serantes, en "La Lonja".*

• *Otro exterior del edificio de "La Lonja", en Pilar.*

• *Casa de doña Wenceslada F. de Saravi, en el mismo campo.*

• *Elsa Grant y Leopoldo Enrique Vivanco en el club "Los Ranchos".*

• *Mercedes Vivanco presenciando un match.*

• *Raquel de Souza Martinez de Pozzi, Susana Panelo Gowland de Ruiz Panelo, Aida de Souza Martinez de Fernández Llanos, Marta Panelo Oliver y Eduardo del Carril.*

INTEGRADO por un núcleo limitado de aficionados al polo, se ha constituído en Pilar el Country Club "Los Ranchos". Instalado en la estancia "Las Lonjas", la institución congrega frecuentemente a un numeroso grupo de familias, y es marco de interesantes reuniones campestres. La presente nota ha sido obtenida durante un match amistoso disputado entre los equipos de polo de "Los Ranchos" y el militar del regimiento 2 de caballería.

• *Beba Panelo Ibarra, Julio Panelo Gowland y Marta Pozzi.*

• *Marta Campos Urdinarrain y el teniente Serú en el campo de polo.*

• *Señores Campos, Palacios, del Castillo y Cruz, del team de polo de "Los Ranchos"*

• *Raúl Villalonga Nazar, Marta Pozzi, Carlota Souza Martinez, Magdalena Campos Reyes, Marta Fernández Llanos, y Hector Campos Reyes.*

• *Señores Giraud, Acuña, Serú y Zárate, integrantes del equipo militar visitante.*

• *Norah Vivanco y Gustavo Viel.*

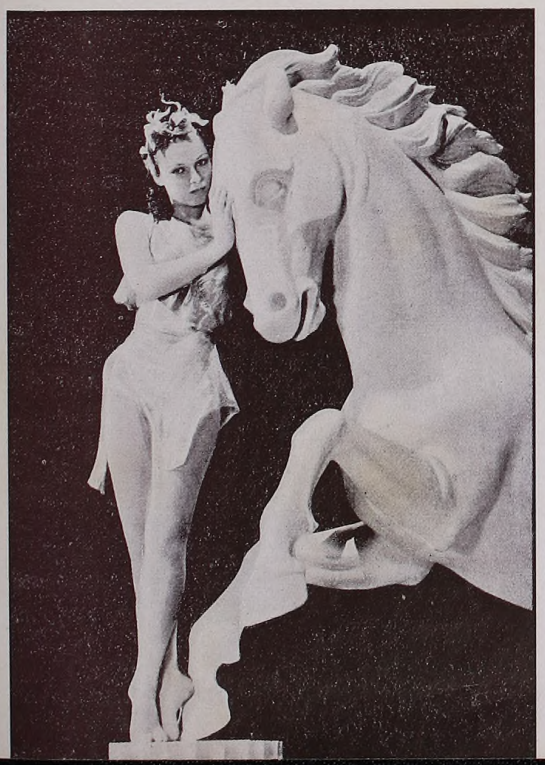
• *Magdalena Campos Reyes, Marta Fernández Llanos, Raul Villalonga, Héctor Campos Reyes, Marta Pozzi y Carlota Grieco.*

Fotos de "El Hogar".

• *Vera Zorina, primera figura de los ballets de la película "The Goldwin Follies", que costó, según aseguran, cerca de dos millones y medio de dólares.*

• *Un momento del vals "La ninfa acuática", en la referida película, a cargo de Vera Zorina y el cuerpo de baile de la Metropolitan Opera House de Nueva York*

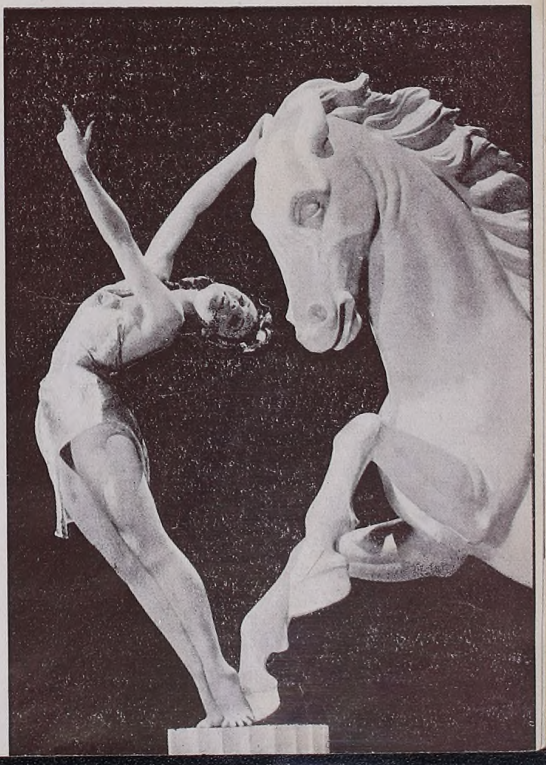
• *Al iniciarse dicho ballet, la ninfa emerge de las aguas de un estanque, entre blancos nenufares.*



Vera Zorina, maravilla del ballet, en una película espectacular

VERA Zorina tiene apenas veinte años y ya su fama ha trascendido de los escenarios europeos a Hollywood, donde ha filmado una película en tecnicolor que no tardará en ver nuestro público. Se trata de una comedia musical en la que actúan también Adolphe Menjou, Andrea Leeds, los Ritz Brothers, las Goldwin Girls y el cuerpo de baile de la Opera Metropolitana de Nueva York.

Fotos Frissell, Coburn y United Artists.



• *Los primeros fríos empiezan a sentirse, y Susana Pérez Centeno deja la ciudad balnearia para reintegrarse a las actividades sociales, que prometen ser intensas en la temporada que ya se inicia*

• *Las familias emprenden el regreso con reservas — sobre todo los niños — para afrontar los rigores del invierno.*

• *En las estaciones ferroviarias se nota inusitada actividad con motivo del regreso en masa de las familias veraneantes.*

• *Delia María Alcorta se cuenta entre los demorados veraneantes que retornan a la ciudad.*

A esta altura de abril, en que el mar ya n... es... una sola ola huraña y un próximo hora... te... las playas aparecen desiertas. Los últimos ve... hes... han emprendido el regreso hacia la ciudad, a... suma a las brumas de los amaneceres marino... el H... de los trenes que parten repletos de pasajero... as... llas atlánticas han visto caer el telón del ver... o ... sus arenas en que halló alivio el cansancio de... a ... y ahora están solas y opacas bajo las frías ... vi... ¡Hasta el otro verano!, parecen decir las nu... v... ras, y el agua azul y los pájaros emigrantes. U... un... que se estira a lo largo de los rieles reluciente... o ... las llantas de los automóviles, repite en la ... ta... — ¡Hasta el otro verano!...

sta el otro verano!

• *Asomada a la ventanilla del tren, María Eloisa Berisso Obejero se despide hasta el otro verano de Mar del Plata, cuyas magníficas playas le brindaron un reparador descanso.*

• *Las playas, que congregaron durante los meses de verano a compactas multitudes de bañistas, aparecen ahora desiertas y permanecerán en ese letargo hasta que vuelva la buena estación.*

es sino
ite gris,
neantes
aún se
l humo
Las ori-
o sobre
a urbe,
oviznas.
s viaje-
un eco,
o bajo
tancia:

• *Raquel Lubary y Elvira García González Paz, en los últimos instantes de la partida.*

Fotos de Schnaider y Cámara Talks.

LA TEMPORADA INVERNAL EN SUIZA

• *Douglas Fairbanks y su esposa (ex Lady Ashley), a quienes vemos aquí paseando en trineo, fueron a festejar el segundo aniversario de su boda en St. Moritz, punto donde se conocieron.*

• *Magnífico aspecto que ofrece al anochecer St. Moritz, el más famoso centro de deportes invernales en Suiza.*

• *El hijo del conde Haugwitz Reventlow y de Bárbara Hutton aún no ha cumplido dos años y ya se ejercita sobre el hielo en St. Moritz.*

• *El príncipe Kharim Khan, nieto del Aga Khan, pasa el invierno en Gstaad con su hermanito de dos meses, mientras los padres están en la India.*

• *El doctor Federico Pineao y su señora, María Teresa Obarrio, que ya regresaron a Buenos Aires, aparecen aquí, en St. Moritz, con el señor Arturo Escalante.*

• *Cecilia College, campeona mundial de patinaje sobre el hielo, durante una exhibición*

• *El príncipe Pedro de Mónaco practicando el esquí en Gstaad, centro deportivo invernal que comparte con St. Moritz las preferencias de los turistas.*

• *El doctor Rob Vetter, campeón universitario de esquí, en Davos.*

Fotos Wide World.

LA ESTIRPE QUE SE PROLONGA

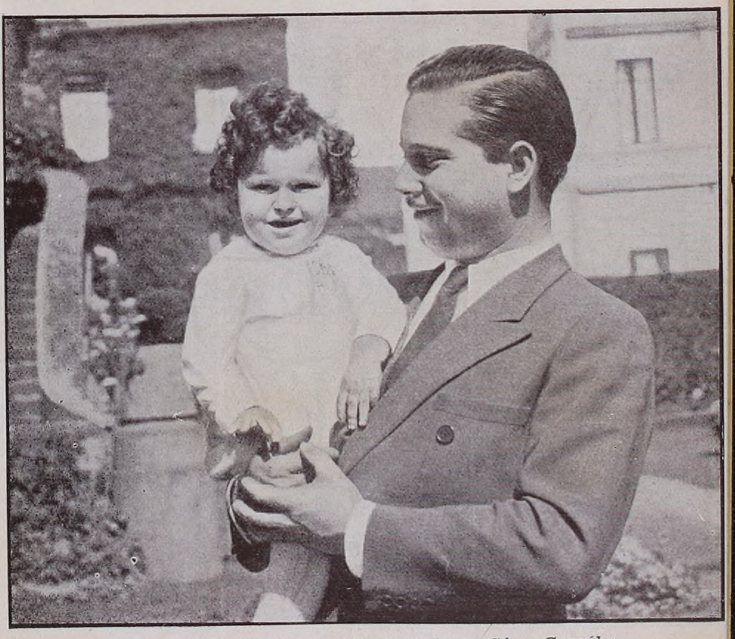
DON César González Segura y su esposa, doña Anatilde Guerrico, son, por el prestigio de su abolengo y la propia representación que invisten, figuras consulares de nuestra sociedad. Tronco de un árbol frondoso de vástagos diseminados en distintos núcleos familiares, han visto perpetuar la estirpe en retoños fuertes y vigorosos, que han de prolongar en las nuevas generaciones el nombre que sus mayores supieron enaltecer.

• *Don César González Segura y su señora, Anatilde Guerrico, con uno de sus bisnietos, Carlos José Ledesma González, hijo de Carlos Ledesma y de Angela González Alzaga.*

• *César González Guerrico es, sin duda, el abuelo más joven y más optimista de los "muchachos" de su tiempo. Helo aquí, radiante, con sus nietos María Celia González Terán y Carlos J. Ledesma González.*

• *Los pequeños primos María Celia González Terán y Carlos José Ledesma González, en la misma residencia de "Villa Alvear".*

• *Angela González Alzaga de Ledesma, hija de César González Guerrico, aparece en los jardines de "Villa Alvear" en Mar del Plata, con su hijito Carlos José.*



• *César González Alzaga, hijo también de César González Guerrico, casado con Celia Terán Etchecopar, aparece fotografiado con su hijita María Celia González Terán.*

Fotos de B. Schnaider.

PRIMERA TRANSMISION DE "SCHAHRAZADA"

• *El doctor Arturo Capdevila ante el micrófono de L R 1 Radio El Mundo, con el director artistico de la broadcasting, Sr. Pablo O. Valle, al iniciarse las transmisiones de su poema dramático "Schahrazada", que simultáneamente, en forma de novela, publica "El Hogar" en sus páginas desde este número.*

• *Promovió una lucida reunión social la transmisión inaugural del poema dramático de que es autor el doctor Capdevila. Reunió en los estudios de Radio El Mundo a numerosos intelectuales y conocidas familias de nuestra sociedad. Aparecen en la foto, de izquierda a derecha, César Carrizo, Horacio Gutiérrez Larreta, María Elena Oliver de Gutiérrez Larreta, Marta Oliver, Blanca Diez Ibarguren de Casabal, Flavia Moen de Ferreyra, María Eloisa Bass de Olmedo Zumarán y Blanca Luna Peña.*

• *Antonieta Zapiola, Magdalena Fernández de Senillosa y Susana y Marta González Calderón, siguen la palabra de los intérpretes de "Shahrazada".*

• *Otro aspecto de la concurrencia. Aparecen en la fotografía las señoras Sara Carreras de Aldao, Graciela Peuser de Nery Huerta, la señorita María Antonieta Avila y la esposa del autor, doctor Arturo Capdevila.*

• *Olga Sealy y el doctor Capdevila, momentos antes de iniciarse la transmisión.*

• *Edith Oyuela Avila, Lucrecia Zapiola y Aixa Huerta Peuser, durante el acto.*

• *Entre otros escritores asistieron a la transmisión inicial los señores César Carrizo y doctor J. Z. Agüero Vera, que acompañan en la foto al autor de "Schahrazada".*

Fotos de "El Hogar".

Ubicación de la rumba

Lo verdaderamente negro de los negros es el esqueleto. La sombra sobre una pared de un negro que baila es la radiografía de la raza. Y la rumba su baile. Porque es la posibilidad de jugar al dominó con las vértebras.

• • •

A los negros les gusta disfrazarse de negros. Pero apenas se mueven, el esqueleto se les sale para afuera. Como lo inevitable de su destino. Porque los negros no pertenecen a la pictórica, sino a la plástica de la humanidad. Por eso se ríen como sosteniendo un friso.

• • •

La estridencia de la tuba, papagayo de bronce. Los diástoles y sístoles del tam, arrorró de la melancolía. Y el trompo cojo de la rumba. No son más que recursos para que los blancos no se den cuenta de que los negros están en éxtasis ante sus propias articulaciones.

• • •

Debajo del negrismo está lo negro. Como abajo del negro están sus huesos. La rumba es el esfuerzo de los negros para irse de su esqueleto.

F. E.

EN EL "COTTON CLUB"

Por GUEVARA

En Harlem, barrio negro de Nueva York, fué obtenido este apunte. A un blanco le es sumamente difícil llegar a tan exótica institución. Nuestro colaborador, el dibujante Guevara, consiguió tal privilegio durante su reciente estada en la gran urbe del norte, y tomó este apunte, en que es dable advertir el movimiento y el color de un ambiente para nosotros completamente desconocido.

el último correo...

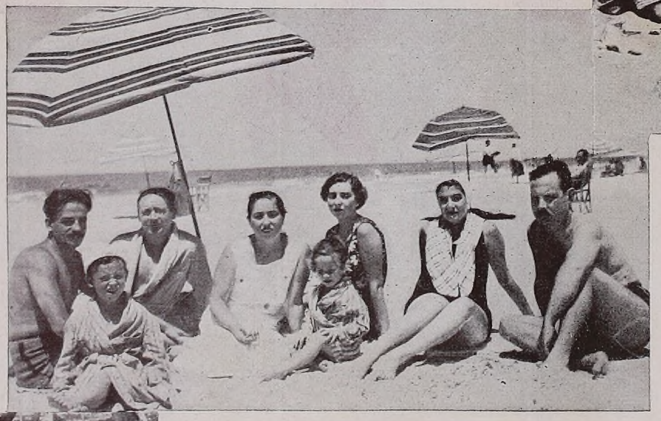
...Postales del mar y de la montaña, con qué fuerza prolongan el recuerdo de los alegres días transcurridos bajo el deslumbramiento del sol estival, junto al rumoroso ir y venir del agua o ante la perspectiva fascinante de las sierras ansiosamente recorridas.

MIRAMAR. — *Rodolfo Pessagno, Elsa Paz, Angélica Nicholson y Marta Calderón.*

MAR DEL PLATA. — *Elena y Cora Ortiz Quirno, y Marta Bengolea.*

LLAO - LLAO. — *Ricardo Burmeister y señora.*

PLAYA GRANDE. — *Gloria Rodríguez Alcorta de Santamarina, Mercedes Santamarina de Riglos, María Elena Rodríguez Larreta de Cullen, Miguel Riglos, Mariano De Bary, Juan A. Rocha, Jorge Lamarca y César Agote.*



CARRASCO. — *Julio de Vedia y Mitre y señora, Alfredo Nebel Palomeque y señora, y Rodolfo Morello González.*

PUNTA DEL ESTE. — *Ricardo Zorraquín, Raquel Rodríguez Aldao, Héctor Quesada, Jorge White, Mercedes Lasala, Máximo Etchecopar y Eduardo García Fernández.*

VIÑA DEL MAR. — *Eduardo Nelson, Marta Grañer, Laura Larrain, Lalo Errázuriz, Cristián Vial, Inés Elizalde, Elena Walker, Raúl Frías Ayerza, Eugenia Ross, Alejandro Gowland y Elvira Vela.*

TANDIL. — *Maruja Goñi, Teodelina Bosch Alvear de Santamarina, Chichina B. de Elissondo, Eugenia C. de Domeniconi, Ana Domeniconi, Elena Duhau de Avellaneda, Edmundo Hoy, y Nicolás y Julio Avellaneda.*

ASCOCHINGA. — *Virginia Justo de Segura, Juan Carlos Piccardo, Carmen Sánchez Terrero, María Elena Piccardo, Horacio Hueyo, Luisa Hueyo y Luis Morea.*

Fotos Ros, Schnaider, Domínguez, Caruso y de "El Hogar".

UN MODELO PARA YACHTING

RAQUEL BLAYE HUERGO mereció el primer premio en un concurso de elegancia femenina automovilística que se realizó en Punta del Este durante la temporada balnearia. Nuestra compatriota, que es hija del doctor César Blaye y su esposa, doña Raquel Huergo, participó en el certamen luciendo una toilette para yachting que suscitó elogiosos comentarios. El modelo fué presentado en la Exposición de París y es de sarga azul con botones plateados, y sweater verde y blanco. Se completa con écharpe y guantes también verdes, y las zapatillas son de color azul, rojo y blanco

• *El sweater es blanco y verde, del mismo tono que la écharpe y los guantes que completan la toilette.*

Fotos de Lerner.

• *Raquel Blaye Huergo luce el modelo para yachting con el cual mereció el primer premio en el concurso de elegancia femenina.*

PERFORAR

PERFORAR

PERFORAR

LINEA PARA DOBLAR

PETITES MOUSSES AU POULET

Ingredientes: *Un pan inglés, la pechuga de un pollo, doscientos gramos de manteca, ciento cincuenta de jamón cocido, cien de crema de leche, setecientos cincuenta de ensalada rusa, una taza de salsa blanca, tres cuartos de litro de gelatina, mayonesa de dos yemas, dos huevos duros, aceitunas negras, sal, pimienta, salsa inglesa, nuez moscada, un limón.*

Primera preparación: Con un cortapasta hacer unos medallones de pan inglés; untarlos con manteca y ponerlos cinco minutos en el horno bien caliente. Retirarlos, y, una vez fríos, ponerles alrededor un poco de manteca trabajada con jugo de limón y sal.

Segunda preparación: Machacar en el mortero la pechuga del pollo asado y el jamón cocido; agregar la salsa blanca, fría, condimentada con sal, pimienta, salsa inglesa y mostaza; pasar por el cedazo. Colocar en un tazón y trabajar con una espátula de madera, sobre hielo; agregar, despacio, una taza de las de té de gelatina semifría y la crema de leche. Luego, colocar en una manga con boquilla rizada y adornar la parte superior de los medallones, abrillantando todo con gelatina semifría. Poner en la heladera.

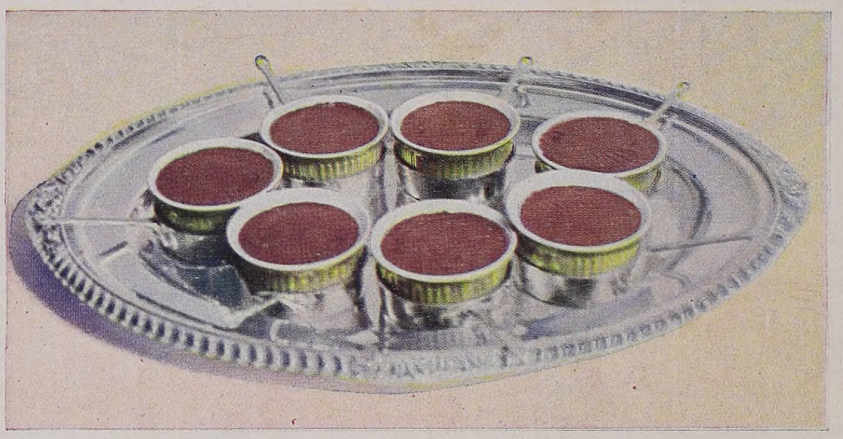
Tercera preparación: Colocar en una fuente la ensalada rusa, cubrir con mayonesa y adornar con aceitunas negras sin carozo, rellenas de huevo picado. Disponer alrededor las "petites mousses".

HUEVOS A LA JULIENNE

Ingredientes: *Doce huevos, dos cucharadas de cebolla, dos de manteca, dos de vino seco, media de extracto de carne, media cucharadita de harina, caldo, un atadito de perejil, tomillo y laurel.*

Primera preparación: Hacer dorar la cebolla en una cucharada de manteca, agregarle el ramito compuesto y caldo, dejándolo por espacio de diez minutos. Unirle media cucharadita de harina y el jugo de carne; dejar un rato más, y luego pasarlo por un colador y agregarle el vino reducido y un poco de manteca.

Segunda preparación: Enmantecar unas terrinas ("cocottes"), ponerles una cucharada de la salsa, echar en cada una dos yemas y un poco de sal, cocinar al horno en baño maría por espacio de cinco minutos. Cuando se retiran del horno se cubren con un poco del sobrante de la salsa y perejil picado.



CHARLOTTE RUSSE

Ingredientes: *Siete huevos, seis peras, medio litro de crema de leche, veinte gramos de cola de pescado, medio litro de leche, setenta y cinco gramos de almendras tostadas y molidas, una vaina de vainilla, doscientos cincuenta gramos de azúcar, veinticinco gramos de guindas glacées, doscientos cincuenta gramos de azúcar refinería, medio limón, dos higos, dos cucharadas de azúcar impalpable, una pizca de vainillina, cien gramos de harina tamizada.*

Primera preparación: *Bizcochos de vainilla.* Batir tres yemas con cien gramos de azúcar molida, y estando bien espumosa, agregarle cien gramos de harina tamizada y tres claras batidas a nieve; poner la preparación en una manga con boquilla lisa y hacer las vainillas en los moldes bien enmantecados y enharinados, espolvoreando con azúcar. Cocinar veinte minutos en horno regular.

Segunda preparación: Con doscientos cincuenta gramos de azúcar refinería, el zumo de limón y agua hasta cubrir el azúcar, hacer un almíbar a punto de hilo flojo, echarle las peras, peladas, a las que se les habrá quitado las semillas con un cortapasta; una vez cocidas, escurrirlas sobre una rejilla.

Tercera preparación: Poner en una cacerola ciento cincuenta gramos de azúcar, cuatro yemas, setenta y cinco gramos de almendras tostadas y pasadas por la máquina, medio litro de leche y una vaina de vainilla; dejar que se espese, pero sin que hierva, y agregar, antes de retirar, veinte gramos de cola de pescado remojada en agua fría. Pasar por el colador, y antes que enfríe demasiado, unirle dos claras batidas a nieve y un poco de crema.

Cuarta preparación: Cubrir con papel blanco el fondo de un molde para charlotte y luego forrar con las vainillas, recortándolas un poco de modo que el molde quede bien forrado. Con la ayuda de una cuchara, cubrir las peras con la tercera preparación, y el sobrante ponerlo a endurecer dentro del molde en la heladera.

Quinta preparación: Con la crema de leche restante, dos cucharadas de azúcar impalpable y una pizca de vainillina, hacer crema chantilly. Trabajar sobre hielo, y cuando esté a punto, ponerla en una manga con boquilla rizada. Dar vuelta la charlotte sobre una fuente, poner alrededor las peras napadas y decorar con la crema chantilly y frutas abrillantadas.

MOVADO

relojes finos

La marcha exacta y el aspecto señorial y distinguido de los relojes Movado de pulsera son ya proverbiales. La misma exactitud y hermosura se encuentra en el Movado "Ermeto", que, protegido por su coraza, es insensible al trato más duro.

Vea nuestro interesante surtido de relojes Movado, sin el menor compromiso.

MAPPIN & WEBB

28 FLORIDA 36
BUENOS AIRES

sos en un hotelucho miserable. Había vivido años y años con su sueño, ya hecho imposible, y con diez baúles llenos de uniformes relucientes, los suyos y los de sus compañeros muertos y desaparecidos. El pobre vivía vendiendo las gloriosas prendas, una tras otras: las casacas, las botas, los bicornios emplumados y los cascos con cimeras de aigrettes...

El "decorum" de los dictadores...

(Continuación de la pág. 12)

Hasta que un artista en jira le compró todo en un lote, con lo cual, durante algunos días, el hombre nadaba en plata...

Después murió, y yo no podré olvidarme nunca de un negrito jugando en el arroyo con el bicornio del coronel y arrastrando por el barro una espada que no había servido para nada, y que, sin embargo, con mejor chance, habría podido servir para comandar en Caracas el desfile de la victoria...

Otro "decorum" de los dictadores: sus esposas.

Algunos las ocultan. Otros las exhiben.

Los sentimientos del Fuhrer — al fin soltero — son caprichosos, pero con una marcada inclinación hacia las actrices. Pola Negri, obscurecida en el olvido, fué recientemente destacada por él, y eso denota un gusto un poco "colegial" en el gran jefe germánico: este encandilamiento delante de una estrella y esta inclinación tierna por una belleza mustia.

Mussolini, en cambio, es francamente familiar. Si él tuvo, como se corrió el rumor, una gran atracción por una bella condesa, bien supo ocultarlo. Una periodista, además, a la cual él había distinguido mucho, le hizo una mala jugada, publicando ciertas memorias que fueron prohibidas aun en Francia, y por el gobierno de M. Blum, que no siente gran simpatía por el jefe fascista.

En cuanto al rey Carol, si las damas forman parte de su leyenda, si siempre la sombra de una amante aparecía detrás de su gallarda silueta, eso no le ha facilitado la existencia, precisamente.

Pero recuerdo un jefe político que decía con una ironía un poco amarga:

— Quizá lo que aman las mujeres de los grandes conductores de hombres, no es el amor..., sino el poder.

Y eso era injusto en el caso del rey Carol, que fué verdaderamente amado por lo que él mismo es. La que lo amaba, lo siguió en el destierro, compartió la soledad del príncipe, entonces desheredado. Y no había cálculo de su parte. Y fué sólo mucho tiempo después, una vez pasadas las peores épocas, que ella pudo compartir la felicidad reconquistada con la corona.

Sin embargo, cuando se consideran las dificultades que ella significó para la vida del rey, uno no puede dejar de aprobar las palabras de S. M. la reina madre, cuando decía:

—Hubiera sido preferible para Carol no haber sido amado por lo que es él mismo...

• •

Libros recibidos

ARTURO MARASSO. *Cervantes y Virgilio.* Publicaciones del Instituto Cultural Joaquín V. González. Impresores Linari y Cía.

NESTOR SAAVEDRA. *Variedad,* poesías. Editorial Tor.

JUAN JOSE BIANCHI. *Cosas de muchacho,* poesías. Imprenta Castagnola.

L. A. ARPESELLA. *La heroína,* novela. Editorial La Facultad.

GIULIA CASSINI RIZZOTTO. *Antología moderna.* Imprenta López.

JOSE ANTONIO BERGEZ. *Hacia una democracia orgánica.* Editorial La Facultad.

JOSE LO VALVO. *Urbanismo.* Imprenta de la Universidad. Santa Fe.

Reseña histórica de la Escuela Normal del Azul. Talleres gráficos Rosso.

SANTA TERESA. *Las moradas.* Editorial Tor.

CARLOS D. FEIJOO LAS CUEVAS. *Curso completo de física.* Editorial La Facultad.

LUCIEN RUDAUX. *Sur les autres mondes.* Librería Larousse, París.

MARIA LUISA PETETIN. *Mi escuela ideal.* Editorial Ruiz.

JOSE MARTI. *Poesies.* Traducidas al francés por *Armando Godoy.* Editor Bernard Grasset.

SAKAE TANIMOTO. *La casa de los pollitos.*

GENERAL DE DIVISION FRANCISCO M. VELEZ. *Ante la posteridad. Personalidad marcial del teniente general Julio A. Roca".* Talleres gráficos de la Editorial Araujo.

"Protección completa y acción múltiple, brinda el Método Nivéa" - manifiesta Bruno Boval

"Los maquilladores no podemos sugestionarnos; cuando probamos un producto, no nos conformamos con resultados "discretos"... Ejemplo: un aceite y una crema deben procurarnos más que simple blancura; necesitamos — y también todas las mujeres — que protejan y embellezcan las partes del rostro más expuestas: frente, bolsas lagrimales, mejillas, arruga de la boca y papada. Mi experiencia me prueba ésto: una dama que adopte el Método Nivéa puede estar tranquila respecto a la belleza, suavidad y juventud de su rostro, cuello, escote y brazos, porque el Aceite Nivéa y la Crema Nivéa son dos productos magistrales. Aceite Nivéa y Crema Nivéa protegen y hermosean simultáneamente, pues su privilegiada fórmula a base de Eucerita comunica a la piel una nueva vida. El Aceite Nivéa se usa de noche, con un algodón o liencillo, y la Crema Nivéa y el Aceite Nivéa de mañana; ese es el Método Nivéa — fácil y seguro!

Bruno Boval

Probó Vd. el lápiz Nivéa?

El solo hecho de ostentar la marca Nivéa, mundialmente conocida, es ya una garantía de calidad. Sólo cuesta 70 centavos, y la pureza, frescura y luminosidad de sus hermosos colores: NATURAL — CEREZA — CARMIN — TEATRAL, cautivan de un modo definitivo.

CREMA NIVÉA: latas $ 0.70 y 1.90; potes $ 0.90 y 2.—; pomos $ 1.90. ACEITE NIVÉA: frascos pesos 0.70, 1.— y 1.90.

NIVÉA

EXITUS

FIESTA DE DESPEDIDA

Despidiendo a la señorita Lola Martha Padilla, hija del ministro de Agricultura de la Nación, ingeniero José Padilla, que ha fijado su residencia en Buenos Aires, un grupo de sus amigas le ofreció en Tucumán un lunch que motivó una animada reunión. Parte de la concurrencia a la misma.

GRACIAS A

Blue Bird

El esmalte que enjoya las manos, con sus 23 tonos de rojo.

El frasco $ 1.70

Importadores

CIMAR S. R. L.

CERRITO 1015

Buenos Aires.

Nuevo vicepresidente del Banco de la Nación

Don Pedro Etchegaray, que ha sido designado vicepresidente del Banco de la Nación Argentina, institución de la cual era director desde el año 1932. Entre otros cargos importantes que durante su actuación pública desempeñó, el Sr. Etchegaray fué vicepresidente de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, miembro de la comisión de Impuesto a los Réditos, vocal de la Caja de Conversión, presidente de la Comisión Central Asesora de Protección a los Productos Rurales, etc. Actualmente es, además, vocal de la Junta Reguladora de Granos, miembro de la Junta Reguladora de Yerba Mate, y presidente del Mercado Consignatario de la Yerba Mate.

El aroma ya lo está diciendo: es Flor de Lis!

Basta aspirar la característica fragancia de un mate de Flor de Lis, para apreciar de inmediato la inmensa diferencia de calidad que existe entre una "yerba-tipo" — como la Flor de Lis — y las yerbas inferiores. Y luego viene el sabor... el rendimiento... los efectos saludables... y mil virtudes más, propias de la yerba genuina paraguaya, cosechada y elaborada con el esmero y la pericia de quienes dedican su vida a la industria de la yerba mate... ¡Sí; cebe con la riquísima Flor de Lis, si quiere una yerba mucho mejor en todo!

MARCA REG.

Lata de ½ kilo: muy conveniente para viajes, excursiones, etc. Lata de 1 kilo: ideal para familias. Lata de 2 ½ kilos: resulta más económica.

FLOR DE LIS

YERBA PARAGUAYA - DE LA SELVA VIRGEN

Glostora

● Un cabello hermoso y saludable depende del cuidado que se tenga con el cuero cabelludo. Si el cuero cabelludo se mantiene saludable, de seguro que el cabello también estará saludable. Por lo tanto, cuide con esmero su cuero cabelludo si quiere poseer un cabello hermoso, brillante y saludable, para lo cual es recomendable hacer esto: Todos los días antes de peinarse, frótese el cuero cabelludo con un poco de Glostora. Sencillísimo, ¿verdad? ● Glostora no sólo mantiene sano y fuerte el cuero cabelludo, sino que imparte nueva vida, brillo y seducción al cabello, desde la primera aplicación. ● ¿Por qué no hace Ud. la prueba hoy mismo?

Da elegancia y esplendor al cabello

ESAS OTRAS PERSONAS

...¿no envidia Vd. a menudo su VITALIDAD?

Ellas parecen estar en inmejorable estado, mientras Vd. se siente deprimida. Ellas emprenden todo con gusto. Ellas prosperan en la vida. ¿Por qué? Porque ellas tienen sus nervios en perfectas condiciones.

El hecho de que Vd. les envidia, prueba que Vd. no tiene sus nervios en perfectas condiciones. Sus nervios están mal alimentados o sobreexcitados. Vd. estará viviendo una vida tranquila y, sin embargo, sentirá una sensación de agotamiento nervioso. A pesar de alimentarse abundantemente, sus nervios no recibirán el alimento que ellos necesitan. Tome FOSFORINA. Todo su sistema nervioso — lo que quiere decir todo su organismo — se beneficiará, porque FOSFORINA es un concentrado de extractos nutritivos de los nervios preparados en forma tal que pueden incorporarse fácilmente a la sangre. Esas sales esenciales que su organismo no extrae de los alimentos comunes, se las proporcionará FOSFORINA en forma para ser asimiladas fácilmente.

Compre hoy un frasco de

FOSFORINA

EN GOTAS

para:	para:	para:
DEBILIDAD	INAPETENCIA	DOLOR DE MUELAS
NERVIOSIDAD	NEURALGIA	y OTROS DOLORES
AGOTAMIENTO	JAQUECA	NERVIOSOS.

Distribuidores exclusivos:

Cía. Industrial Farmacéutica

CANGALLO 2563 — Buenos Aires — U. T. 47, Cuyo 0031

LA SEMANA LIRICA

POR

ENRIQUE LARROQUE

Voces que se apagan

BAJO el pintoresco título de "El cementerio de los discos", un crítico musical europeo publicó, no ha mucho, un interesante artículo sobre las grabaciones que las grandes editoriales gramofónicas se ven en la obligación de destruir. Anualmente, en el momento de reimprimir sus catálogos, prodúcense verdaderas hecatombes, no sólo de discos, sino también de sus matrices.

Firmas de la importancia de la Compañía del Gramófono (His master's voice) editan de veinte a treinta ceras por mes, lo cual implica, el fin de cada año, varios centenares de discos; en su mayor parte grabaciones de operetas, jazz, canciones y bailables, obras, por lo general, de poco valor artístico, y sin más interés que el de su actualidad. Aunque vivaz, el entusiasmo del público por tal repertorio es efímero; y la conservación de los discos ocasiona muchos gastos.

Las estadísticas de venta son las que resuelven, automáticamente, el problema. Toda grabación cuya venta no alcanza a una docena de ejemplares anuales, es destruída. Indirectamente, el público es, pues, quien dicta estas "condenas" a muerte... Sin embargo, entre los discos víctimas de la estadística, suelen encontrarse ejemplares de valor artístico, de interés documental o sentimental innegables. El número de estos sacrificados aumentó en tal forma, durante los últimos años, que la gran mayoría de discófilos europeos se alarmó.

He aquí una nómina sumaria de algunas "voces que se han apagado": las mejores grabaciones de los "Revellers", el famoso conjunto vocal que nos revelara las modalidades adorables de la romanza americana ingenua; los ejemplos más característicos de aquella música ligera yanqui que floreció entre 1930-1935, y las versiones de sus más festejados cultores: Wiemer y Doucet, Gershwin, Sophie Tucker, Johnstone y Layton, Francklyn Baur, Virginia Rea.

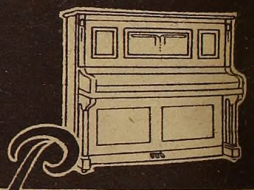
Asimismo, dentro de una categoría de música más relevante, han desaparecido los discos en los cuales Blanche Selva, la gran pianista francesa, grabó el "Preludio, Coral y Fuga" de César Franck, página de la que fué una intérprete genial hasta hoy no superada. Igualmente fueron suprimidas las grabaciones del "Barbero de Sevilla" por Conchita Supervia, y las "Canciones populares españolas" por María Barrientos.

Ahora bien, ante la inquietud, la indignación de discófilos y críticos, por tal manera de proceder, los editores alegan que su misión consiste en producir y no en preocuparse de transmitir a la posteridad las obras que salen de sus prensas. La economía inmediata que implica la destrucción de discos caídos en desuso pareciera justificar, a primera vista, esta manera de sentir. Mas si se advierte que dentro de diez, treinta o cien años el verdadero capital de una editorial gramofónica podría constituirlo sus archivos, es de admitirse lo dudoso de tal razonamiento.

En efecto, muchas grabaciones aparentemente sin interés para los contemporáneos, ¿no adquirirán un valor de primer orden el tiempo andando? Supóngase que en la época de Sarah Bernhardt y de la Duse la técnica de la grabación hubiese llegado al grado de perfección actual y que luego de fijadas sus voces sin éxito pecuniario, hubiese sido destruído lo grabado, ¿qué precio no tendrían hoy los discos de estas dos grandes trágicas? De igual modo, ¿qué sumas no desembolsarían el aficionado, el músico, para poder oír en su pureza original el canto cristalino de la Malibrán, de la Falcón o el piano soberano de Liszt?

Un intérprete por eximio que sea, no basta para determinar el valor actual de un disco, aunque la personalidad del ejecutante tiene su gran parte en el valor histórico que se confiere a una cera. No hay mayor inconveniente en que desaparezca tal o cual versión de la obertura "L'italiana in Algeri" por tal o cual maestro; pero que se conserve como reliquia, para los que nos sigan, esta página firmada por un Toscanini. Si bien es de lamentar la desaparición de un disco con cierto "Estudio" de Liszt por determinado intérprete; lo irreparable, lo que constituye un verdadero crimen artístico es que hayan sido destruídas las versiones de Emil Sauer, uno de los últimos alumnos del gran Franz, y por lo tanto un auténtico heredero suyo.

Para remediar tal estado de cosas, el crítico gramofónico autor de "El cementerio de los discos" preconiza una solución: la de que, por lo menos, sean conservadas las matrices de los discos más característicos en cada género. Si tal cosa ofreciera demasiados inconvenientes a las casas editoras, incumbiría al Estado instituir un "Museo de la Palabra" en el cual se archivarían, para el porvenir,



Pianos Breyer *Son insuperables*

Gran surtido de modelos ampliamente garantizados. Precios convenientes.

GRANDES FACILIDADES DE PAGO

Pida Catálogo Gratis

SECCIÓN PIANOS SEMINUEVOS, de todas marcas, también garantizados.

Verdaderas oportunidades. Visítenos.

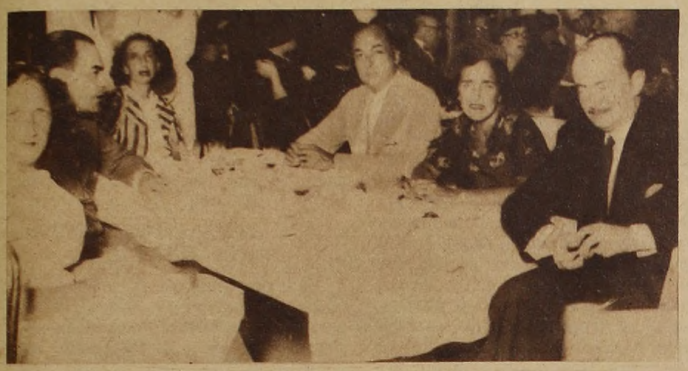
IMPORTANTE!

En nuestra nueva sección de música impresa, ofrecemos a precios reducidos, métodos, estudios y repertorio general.

BREYER HNOS

Sarmiento 757 - Bs. As.

En el Country Club de Fisherton



Yolanda Bruno Ramayón de Murguiondo, Ana María Bruno Ramayón de Recagno, Mercedes Bruno Ramayón, Juan Carlos Recagno, Adolfo Windels y doctor Camilo Muniagurria, en el baile de Mi-Carème realizado en el Country Club que el Jockey Club de Rosario posee en Fisherton.

Marta Zinny de Casas, Mercedes Llobet de Durando, Santos Sacone y Raúl Casas, en la misma fiesta, que asumió destacadas proporciones.

Elena Araya de Mincí, Regina Araya de Araya, María Luisa Etchesortu, Pedro Araya y José R. Araya, en otro momento de la reunión.

Rubia Merediz de Zorrilla y Julio Zorrilla, que asistieron al baile de Mi-Carème.

Fotos de Guiñazú.

Si es usted

SORDO

el aparatito

SIEMENS FONOFOR

le procurará una audición perfecta

Pida informes a

INAG-SIEMENS

"La casa del médico"

CALLAO 1063 — Bs. Aires

GRIET

Polvos de Tocador

CHELA

Y

OJOS NEGROS

Hacen caras más bonitas

Además de su reconocida bondad como embellecedores del cutis femenino, los delicados Polvos de Tocador CHELA y OJOS NEGROS son suaves, adherentes, muy "sentadores" en su tono y de un perfume discreto.

En los tonos:

DORADO
(Para las rubias)

BRONCEADO
(Para las morochas)

BLANCO — RACHEL — OCRE y CHAIR

Cajas de 12, 25 y 50 gramos.

GRIET

AHORA ESTAS NUEVAS CREMAS CONTIENEN

La Activa

"VITAMINA CUTANEA"

"Ahora son aún mejores para el cutis", dice la señorita Clemencia Passo Rosa, distinguida niña de nuestra sociedad.

Golfer entusiasta y automovilista infatigable, su cutis conserva, a pesar de los deportes al aire libre, la tersura de un pétalo de rosa.

"Siempre he usado las Cremas Pond's "C" y "V", para limpieza y base del polvo — dice la señorita de Passo Rosa — y las he considerado excelentes. Pero estas nuevas cremas con "Vitamina Cutánea" son aún mejores. Dejan el cutis más limpio, más terso y lozano... Pond's merece todas las felicitaciones".

UN CELEBRE DESCUBRIMIENTO

Los médicos descubrieron que cierta vitamina, presente en los alimentos, es beneficiosa para la piel, pues contribuye a mantenerla normalmente sana. Descubrieron también que algunas características de sequedad y aspereza del cutis, se deben a la insuficiencia de esta vitamina en la alimentación.

Aplicada a la piel, esta "Vitamina Cutánea" actúa más directamente

4 años de estudios han permitido aislar la "Vitamina Cutánea". Y ahora viene en las Cremas Pond's, que son así mejores que nunca, porque contienen la vitamina especial que conserva la juventud del cutis. ¡Pruébelas hoy mismo! Quedará maravillada de su efecto embellecedor.

Asegúrese de que el pote lleve las letras S. V., que significan "Skin Vitamin", en castellano: "Vitamina Cutánea".

CREMA POND'S con "Vitamina Cutánea"

Iniciación de las clases en la Escuela de Economía Doméstica de EL HOGAR

CON la clase del jueves 7 de abril queda inaugurado el octavo curso de Economía Doméstica que EL HOGAR dedica a sus lectoras.

A diferencia de años anteriores, las clases, que hasta nuevo aviso seguirán dictándose todos los jueves a las 17.30, constarán de dos partes: en la primera, la profesora explicará prácticamente la preparación de los platos o postres que figuran en el programa fijado para el curso; en la segunda serán las alumnas quienes, bajo la dirección de la profesora, confeccionarán un manjar elegido por ellas mismas durante la clase anterior.

Las damas concurrentes hallarán en el número de EL HOGAR, que ya está en venta los jueves a dicha hora, las fotografías de los platos y el texto explicativo, que les permitirá seguir mejor las demostraciones de la profesora.

UNA NUEVA PRESENTACION GRAFICA

Las páginas en colores dedicadas a ilustrar las clases ofrecen una distribución gráfica especial: llevan a la izquierda un amplio margen, en el que van señalados tres círculos para perforaciones y una línea para doblar. De este modo será posible a nuestras lectoras reunir todas esas páginas en un magnífico álbum, que podrán consultar y utilizar con provecho.

PROGRAMA DEL CURSO

CLASE Nº	FECHA		TEMA
232	Abril	7	Petites mousses au poulet — Huevos a la Julienne — Charlotte russe.
233	„	13*	Budín Regencia — Gâteau Roquefort.
234	„	21	Costillitas de cerdo — Gâteau fruit glacé.
235	„	28	Ternera Lulú — Tarta de manzanas.
236	Mayo	5	Zapallitos al soufflé — Blanc manger de durazno.
237	„	12	Langostinos a la americana — Cajitas mejicanas.
238	„	19	Timbale rouge — Gâteau Sully.
239	„	24*	Oeufs moulés grégoriens — Meringues au chocolat.
240	Junio	2	Cappelletti — Merluza a la vienesa.
241	„	9	Langouste en belle vue.
242	„	15*	Crepes Suzette — Crepes a la normanda — Crepes Georgette.
243	„	23	Ravioles de verdura — Ananás al sabayón.
244	„	30	Perdices al nido — Persianas de manzana (hojaldre).
245	Julio	7	Consommé de castaña — Consommé délicat — Consommé ruso.
246	„	14	Ranas a la poulet — Gâteau du Nil.
247	„	21	Scons (porteños, ingleses y a la cuajada).
248	„	28	Galantina de pato — Tarta de coco merengada.
249	Agosto	4	Bocados de dama — Bizcochitos de anís — Masitas sublimes.
250	„	11	Filet de pejerrey ideal — Apfelstrudel.
251	„	18	Paté de ternera — Crema de naranjas.
252	„	25	Torta de bodas.
253	Septiembre	1º	Suprême de poulet Franc-Comtoise — Huevos a la cazadora.
254	„	8	Cuadrados a la germana — Gâteau Cendrillon.
255	„	15	Perdices con maní — Budín de queso parmesano.
256	„	22	Timbale de cépes — Biscuit d'Orient.
257	„	29	Pejerrey relleno Moscovite — Gelée Macédoine.
258	Octubre	6	Bombe Andalouse — Bombe Marguerite.
259	„	13	Petits poulets — Postre Royal Cream.
260	„	20	Chester cakes — Langostinos a la Villeroi — Arrolladitos Mignon.
261	„	27	Parfait Alexandra — Parfait Moka.
262	Noviembre	3	Queneiles de sardinas — Budín Duchesse.
263	„	10	Menú sorpresa para un día de turismo.
264	„	17	Trenzado a la campesina — Bombas de carnaval.
265	„	24	Pasta real — Helado Montmartre.

*** Por ser feriado el próximo jueves 14 del corriente, esta clase se dictará el miércoles 13. Si para alguna de las fechas que se indican en este programa se decretase un feriado, la clase correspondiente se realizará el día que oportunamente se resuelva.**

Este **CUPON** sirve de entrada individual para cualquiera de las clases de Economía Doméstica que se dictan en los salones de EL HOGAR.

Nota: Las clases son exclusivamente para damas.

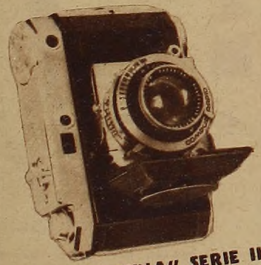
¡4 días Feriados!

Desde el Miércoles 13 al Lunes 17 (Semana Santa), Vd. puede aprovechar las rebajas de pasajes, servicios especiales de transportes, etc., para disfrutar afuera, de estos hermosos días templados. Pero lo haga así, o se quede en su ciudad para presenciar las innumerables festividades religiosas, lleve consigo una cámara fotográfica o filmadora KODAK. Reproducirá los paisajes y escenas, emotivas o memorables, que presencie, en su máxima belleza y realismo, como sólo puede hacerlo una KODAK; ¡y es de manejo tan sencillo!

KODAK NAGEL JUNIOR 620

Para hermosas fotografías de 6x9 cms., cámaras modernas, elegantes, finamente terminadas en cromo. En cinco modelos, cuatro poseen el dispositivo Auto-Disparador para fotografiarse uno mismo, pero todos traen el interesante Disparador Especial para la fotografía perfecta, rápida y segura. La cifra en la característica del obturador indica las distintas velocidades, y la "S", que tiene Auto-Disparador para fotografiarse a sí mismo.

Con Obj. Kodak Anast.	f:7.7,	Obt. K3	$ 58.-
" " "	f:7.7,	" K4S	$ 68.-
" " "	f:6.3,	" K4S	$ 75.-
" " "	f:4.5,	" K4S	$ 88.-
" " "	f:4.5,	" K8S	$ 98.-



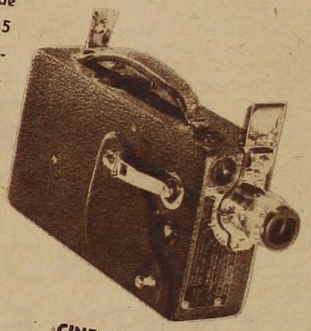
KODAK "RETINA" SERIE II

Lo más nuevo y maravilloso en cámaras pequeñas es esta Kodak 1938. Equipada con el objetivo Super luminoso Xenon f.2, en obturador Compur -Rapid (1 hasta 1/500 de segundo) y Telémetro de gran precisión sincronizado, alcanza el máximo de posibilidades en el campo fotográfico. Lleva un Disparador Especial en la caja, y Contador de Exposiciones tan perfeccionado que evita terminantemente la posibilidad de incurrir en una doble exposición. Está, además, ricamente forrada en cuero, con partes metálicas en cromo mate.

Kodak "Retina" Serie II..... $ 460.-
Otros modelos, desde..... $ 200.-

Mejores films con la Película Cine-Kodak Pancromática Supersensitiva. ¡Da tonalidades magníficas!

(Para filmar de día y de noche). Toma películas de 16 mm., carga rollos de 15 y 30 mts., acciona a 2 velocidades. Con el Objetivo Super Luminoso Kodak Anastigmático f. 1. 9 de 25 mm. rápidamente desmontable para la adaptación de 7 objetivos auxiliares extras: seis telefotos y uno gran angular, cuesta $495 m/n.



CINE-KODAK "K"

CINE-KODAK "8"

Con objetivos Kodak Anastigmático f. 3. 5, f. 2. 7 y f. 1. 9, filma magníficas escenas de 8 milímetros y es sumamente económico, incluso estuche, desde $ 180. m/n.

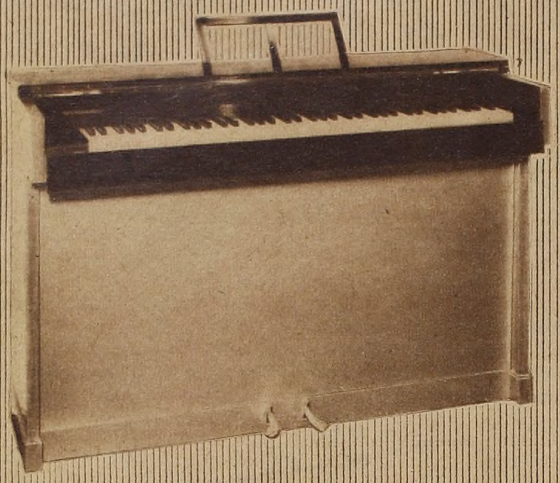
Mejores fotografías con la Película Kodak Verichrome, que es más sensible a la luz y tiene 2 emulsiones.

KODAK

KODAK ARGENTINA LTDA., ALSINA 951, BUENOS AIRES

CASA IRIBERRI

PIANOS DE CAMARA



Los legítimos suecos fabricados por OSTLIND & ALMQUIST en lacas de colores

Armonizan con la estética de los ambientes modernos y poseen magníficas cualidades sonoras.

Casa Iriberri
Iriberri, Bellocq y Cía.
Florida 431 U. T. 31 - 3656

Reunión semanal del Rotary Club

Cabecera de la mesa en el almuerzo reunión semanal del Rotary Club de Buenos Aires, durante la cual hizo uso de la palabra el socio Dr. Tomás J. Rumi.

El doctor Alekhine en Radio El Mundo

En uno de los estudios de LR1 Radio El Mundo, el campeón mundial de ajedrez, doctor Alejandro Alekhine, jugó una partida con los señores Carlos Guimard y Roberto Grau. Los competidores y la señora de Alekine, durante el match.

LAVENDER YARDLEY

Importado de Inglaterra para los que sólo quieren lo mejor.

Ningún otro perfume es tan solicitado por el gran mundo como el LAVENDER YARDLEY, de adorable fragancia. Su frescura exquisita y su seducción encantadora hacen que sea el perfume de moda en todas partes.

Perfume Lavender Yardley en frascos diversos; Jabón de lujo, Cremas, Polvos, Coloretes, Compactos, Sales para Baño, Talcos, Brillantinas, etc.

Unicos Distribuidores en la Argentina y Uruguay:
MURRAY, LEA & Cía. Rivadavia 1142 Bs. Aires

YARDLEY HOUSE . 33 OLD BOND ST LONDON . W

Delegado argentino

Profesor doctor Isaac Prini, médico argentino que regresó de una jira por varios países de América, después de haber asistido al Congreso Panamericano de La Habana, donde, como delegado de nuestro país, presentó un trabajo sobre "Cirugía reparadora de los huesos".

Fotos de "El Hogar".

Ahora Laurent...

CUIDA LA BELLEZA Y LA SALUD DE SUS LABIOS

Los lápices para labios Laurent, elaborados de acuerdo a una fórmula científicamente equilibrada, contienen cinco miligramos de HORMONAS VITALIZANTES, altamente benéficas para los tejidos, que harán que sus labios se mantengan permanentemente suaves y libres de grietas.

Hay OCHO NUEVOS COLORES, MODERNOS y BRILLANTES para que usted elija. Todos ellos suaves, de tonos transparentes y fino perfume.

Creaciones Laurent
LAB. PERU 1433

Cocktails humorísticos

¿LLEGO LA NUEVA ESTACION? PUES EMPIECE LA FUNCION.

De todas las estaciones,
Otoño es la más sonada.
Se levantan los telones,
y empieza la temporada.

Y se asoman al proscenio
desenfundando el bagaje
de su gracia y de su ingenio,
como quien vuelve de viaje,

los cómicos de la legua
que durante el veraneo
dieron al arte una tregua
salvándolo del meneo.

Se presentan como buenos
los autores favoritos,
y comienzan los estrenos
que, a veces, salen refritos.

Y se ven llenas las salas
de gentes que van en tren
de aplaudir las obras malas,
y las peores también.

El teatro al público llama.
Vuelven la bufonería
y la comedia y el drama
a ser el plato del día.

Y hay veces que la comedia
de sus límites se pasa,
y se convierte en tragedia
cuando el estreno fracasa.

Que es dechado de placer,
del teatro se suele oír,
pues se va al teatro a aprender,
y también se va a dormir.

Hay más de un aficionado
tan constante espectador,
que va al teatro entusiasmado...
a hacer de acomodador.

También quien hace derroche
de su afición extremada,
y no falta ni una noche...
porque no paga la entrada.

Van los viejos picarones
con muy juvenil afán
a ver las exhibiciones
del alegre bataclán.

Van mujeres entendidas
a las que el "arte" enajena,
a ver... cómo están vestidas
las mujeres de la escena.

Y allí se siente feliz
la dama sentimental
con el arte de la actriz
que abusa del lagrimal.

Va también, con su copete,
un público majadero
admirador del sainete
tan sólo cuando es grosero.

Pero ese artístico afán
no siempre en lo alegre frisa,
pues también al teatro van
los que se mueren de risa.

Mas, bien saben más de cuatro,
y mi opinión es igual,
que no hace falta ir al teatro
para ver arte teatral.

TANCREDO

La ropa de vestir pierde su elegancia si se lava con jabón común, pero se conserva impecable con LUX!

La fragilidad de las telas modernas requiere un cuidado especial al lavarlas. Use LUX, cuya pura y penetrante espuma lava perfectamente y evita por completo el fregado, dejando las prendas limpias, frescas, como nuevas! LUX no contiene soda, por eso no daña las telas y colores. Es sumamente fácil y rápido de usar, y tan económico!

15 y 30 ctvs.

LX. 173

TABLETAS
KISSINGA
BOXBERGER BAD KISSINGEN
DE GENUINA INDUSTRIA ALEMANA

PARA COMBATIR LA OBESIDAD SIN PERJUDICAR LA SALUD

¡Luzca una silueta esbelta!

ADELGACE; emplee TABLETAS KISSINGA, de crédito mundial. Contienen extractos vegetales y la SAL NATURAL DE KISSINGEN, CÉLEBRE para ADELGAZAR.

¡TOTALMENTE INOFENSIVAS! De "Venta Libre". NO CONTIENEN alfadinitrofenol, iodo ni tiroides. — En cajas de CIEN tabletas, QUE DURAN MÁS DE UN MES.

¡Cuidado con imitaciones!

GRATIS se envía prospecto ilustrativo; solicítelo a la Droguería Suizo-Argentina Ltda Rivadavia 2284 - Buenos Aires.

MISS KISSINGA, Reina de la esbeltez, con la Camisa que antes tenía que usar, es ahora AGIL Y ESBELTA, gracias a las TABLETAS KISSINGA.

TABLETAS KISSINGA
SON LEGITIMAS DE KISSINGEN

Usted que haría lo indecible por su hijito... ¡no querrá a sabiendas comprometer su salud! Por eso, señora, cuando vea la necesidad de limpiar el organismo de sus chicos, no recurra a "purgas fuertes", de efecto violento y contraproducente. Déles un laxante suave, de acción racional y paulatina, como la Leche de Magnesia de Phillips. Opera suavemente sin producir cólicos ni trastornos. Por eso los médicos la recomiendan tanto.

LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS
LIMPIA Y REGULARIZA EL APARATO DIGESTIVO

Exposición de nuevos modelos de automóviles

De izquierda a derecha, Sres. H. E. Battley, subdirector gerente de la General Motors Argentina, W. L. Ritter, gerente de ventas, Luis G. Scheiner, concesionario, James D. Mooney, vicepresidente de la G. M. C., Eduardo N. González y Alejandro F. González de la firma concesionaria de los nuevos modelos Oldsmóbile y Opel expuestos recientemente en la avenida Alvear.

Uno de los coches expuestos: el Opel 2.5. Touring Sedan.

Otro de los coches expuestos fué el Oldsmóbile Touring Sedan de 8 cilindros.

El vicepresidente de la General Motors Corporation, señor James D. Mooney y el señor Luis G. Scheiner, concesionario de los automóviles expuestos, durante un brindis.

Fotos de "El Hogar".

De la vida y el corazón

Por *Silvia Watteau*

EL silencio es una gran cosa, y en todos los casos un beneficio. Hablar mucho es equivocarse demasiado. Un pensamiento claro vale más que diez confusos.

A nadie le conviene dar demasiadas opiniones, ni tener tampoco el pensamiento en los labios diciendo lo que se piensa, porque fatalmente nuestro egoísmo nos hace pensar mal, y nuestro prójimo nos fuerza a la censura, a la crítica, a la risa o al mal juicio; y no tenemos el derecho de herirle ni mortificarle con nuestro pensamiento traducido en impertinentes palabras.

EUBOLIA

Siempre nos lamentaremos de haber dicho, y nunca nos arrepentiremos de haber callado.

¡Cuánta gente fué grande en la historia y en la política por el solo hecho de haber hablado poco!

¡Cuántas veces el silencio fué una aureola para quien lo practicó!

Pero las mujeres hablamos siempre en demasía... Pocas conocemos la virtud de la eubolia, que consiste en refrenar la lengua...

●

AMAMOS la vida. Sí, la amamos en forma desmedida. Si no fuera así, no seríamos tan complacientes con ella. Porque, no hay duda, ella es la causante y la autora de todas nuestras penas; ella nos agota y nos castiga; nos conduce sobre ásperos y difíciles caminos... Pero nosotros la amamos, la defendemos, la queremos; lo único que nos interesa sobre todas las cosas es no perderla. Estamos amarrados a ella, porque ella nos da, al mismo tiempo que el castigo, el goce; al mismo tiempo que el dolor, la alegría.

Si un hermano, un padre o un amigo nos causa enojo, no le podemos perdonar; somos rebeldes a la excusa pedida y al perdón dado. Pero a la vida..., ¡a esa sí que la excusamos! Nos sometemos a ella, le perdonamos todo, con tal de no perderla, con tal de que ella no nos deje...

AMAMOS LA VIDA

¿Por qué la amamos tanto? ¿Por qué no amamos un poco más a los que viven con nosotros? Contra la vida del amigo, el chisme, la injusticia, la injuria... Contra el amor, la infidencia. Contra la bondad, la injusticia. Contra el afecto, la impiedad. Pero contra la vida..., ¡nada! Ella obtiene sin pedir nuestro perdón. La respetamos por miedo a la muerte, por mil temores diversos. Siquiera pudiéramos ser los padres y los hijos, los esposos y los hermanos, tan susceptibles de excusa y de sometimiento, los unos con los otros, como somos con la vida, tan sumisos, tan perdonadores...

●

NADIE sabe lo que deja naufragar en las horas del desaliento. En las horas inactivas, nebulosas, donde se desliza el desánimo, que es, en realidad, una pereza del espíritu. Esas son las horas fatales. Tal vez pasó la esperanza, y no la vimos. Tal vez se acercó el amor, y al vernos en llanto huyó para no ser mojado por nuestras lágrimas.

Yo sé mejor que nadie que hay horas lacias, sin estímulos, sin aplausos y sin glorias...; pero yo sé también que esas son las horas de los verdaderos valores, porque el que ahí no se desgana es, sin duda alguna, un valeroso, y de un valeroso puede siempre surgir un triunfador.

LUCHEMOS

No importa que las victorias sean silenciosas y pequeñas, con tal que sean victorias.

Vencer la hora fatal frente a la duda y al desaliento, luchar contra la primera hora difícil, es ya vencerla.

Demos vuelta con fuerza a la rueda, por pesada que ella sea, que el primer jalón es el que cuesta ganar; después, los otros, todos vienen fáciles.

●

EN amor, nadie reemplaza a nadie...

Por eso, cuando te creas olvidada, no te inquietes, mujer, porque tu recuerdo seguirá instalado en el hombre que te amó. En su alma tu imagen seguirá quemando como le quemó mientras te amaba...

Otra mujer te reemplazará en su cariño, ella será peor o mejor que tú, pero no serás tú, será tan diversamente distinta, que no podrá desalojarte ni ocupar el sitio que un día ocupaste con tu amor, y que hoy lo ocupas en recuerdos, aunque haya dejado de amarte.

Es así precisamente cómo, sin ninguna actitud, sin ninguna idea de revancha, tú estarás vengada. Porque es fatal: sobre tu recuerdo hará tu amado comparaciones, y a la distancia, tras el tiempo, con el silencio como intermedio, desaparecerán tus defectos, morirán los enojos y se acrecentarán tus virtudes... Porque la ausencia es eso: una gran benefactora, un gran estimulante de los recuerdos, un gran auxilio para los que fueron amados y dueños de un corazón.

IDOLOS

Los ídolos de amor que se distancian son un constante dolor de recuerdo, un dolor en carne viva, una casi tortura de la mente...

Entre aquellos que se amaron, ni las ofensas ni los enconos viven; un ansia de perdón, sí; un afán de estrecharse de nuevo las manos.

Es que en amor nadie desplaza a nadie; otra, será peor o mejor..., no será como tú, no logrará espantar tu recuerdo, tú estarás siempre dentro del alma que un día te amó... No imperarás como reina altiva, pero sí como esclava silenciosa, humilde y callada.

La que un día fué ídolo levantado en un corazón podrá ser ídolo roto, pero siempre ídolo.

"CIA. MECA"

Las Familias Argentinas

tienen fama

de exigir siempre

LO MEJOR

Y tratándose de te, el Five O'Clock es el que merece sus preferencias.

Si bien es cierto que esta calidad extra fina elaborada por Te Sol, cuesta unos centavos más, sin duda alguna vale la pena gustarlo.
Fíjese usted, al abrir una lata de Five O'Clock, en las hojitas menudas y doradas que exhalan ese aroma suave, particular del te fino. Esas son las hojitas tiernas, de los tes mas caros de la India y Ceylan, apartadas y cuidadosamente envasadas para los clientes que están acostumbrados a tomar buen te.

HABLA LA MUCAMA...

"La tarea que más me gusta es servir el Five O'Clock todas las tardes, cuando la señora no lo hace personalmente. Que agradable el aroma del Five O'Clock al servir el te en las tazas. La señora jamás compra otro te".

ENVASADO EN INGLATERRA

FIVE O'CLOK

CALIDAD EXTRA DEL TE SOL

El te que se sirve en nuestra sociedad, desde hace un cuarto de siglo.

Conserva
LA LOZANIA DE SU CUTIS

Cuando el sol en la playa abrasaba, o en la montaña el viento resecaba el cutis, la crema de miel y almendras Glenz combatía esos estragos de la intemperie. Porque la crema Glenz de miel y almendras contiene el zumo de una fruta originaria de Persia, que al par que hace la crema más untuosa y uniforme, *nutre*, suaviza y embellece el cutis, al que devuelve su natural lozanía.

Haga que esta crema no falte ahora en su tocador, ante la proximidad del invierno — otro gran enemigo de su cutis.

La crema de miel y almendras Glenz resulta muy económica, pues como es más espesa, dura más que cualquier otra crema líquida. Pruébela.

GARANTIA

Compre hoy un frasco chico y úselo hasta la mitad. Si no le satisface, devuélvalo a Compañía ODOL, Guatemala 4645, Bs. Aires, y le reintegraremos el importe de su compra.

Crema de Miel y Almendras

Glenz

De la línea "Celeste y Blanco"

Desde $0.55

CUATRO TAMAÑOS A CUAL MAS ECONOMICO

Hace tres siglos que la Virgen...

(Continuación de la página 39)

• *Estatua de José Manuel Solares, en Alta Gracia.*

ciudad para solucionar el problema de la acequia pública.

Tocóle al nuevo propietario acrecentar las tierras del fundo, mejorar y aumentar los ganados y la explotación del suelo. Además, edificó un templo y lo puso, al propio tiempo que a la estancia, bajo la protección de la Virgen de Alta Gracia, venerada en su pueblo natal de España, a lo que parece (2). A los sesenta y ocho años de edad, Nieto de Herrera, viudo por dos veces, y sin haber tenido descendencia, ingresó a la Compañía de Jesús, donándole a la orden su valiosa estancia.

Los jesuitas, que habían adquirido experiencia en organizar y administrar establecimientos de esta índole en sus célebres reducciones, hicieron del dilatado fundo un emporio rural, cuyos productos contribuían a sustentar su iglesia y colegio máximo— la actual universidad — en Córdoba.

En los espaciosos claustros del mismo, dice el historiador Cabrera, "diéronse cita a través de la segunda mitad del siglo XVII y la primera del siguiente, obispos, capitanes generales, tenientes de gobernadores, visitadores, oidores, sacerdotes seculares y religiosos eminentes, que, acogidos y agasajados con la civilidad exquisita de raza que caracterizaba a sus dueños, el genio hospitalario de los mismos y su *savoir faire* proverbial, iban a reponerse allí de las penalidades del viaje y hacer acopio de alientos, de nuevas fuerzas, a la vez que de vituallas para la prosecución de la jornada, ora por la altiplanicie o por la pampa, ora por el desierto, las salinas o las selvas". (3)

Expulsados los jesuítas del país en 1767, la estancia de Alta Gracia siguió conservando, con altos y bajos, sus características esenciales a través de los distintos administradores y dueños que tuvo, entre estos últimos a Liniers, el desgraciado héroe de la Reconquista, pues de su retiro en ella salió un día nefasto encabezando la resistencia a la Junta Revolucionaria de Buenos Aires, para epilogar su vida en la tragedia de Cruz Alta. Dos nombres. Dos épocas. Dos símbolos. Un destino. Alta Gracia... Cruz Alta... Gracia, y bien alta, del triunfo. Cruz, y bien alta, asimismo, del martirologio inevitable del héroe, a una causa que estaba perdida irremediablemente...

El fundador de la villa fué don José Manuel Solares, comerciante acaudalado, que adquirió a los herederos del virrey la famosa finca. Solares fué llamado con justicia el *Patriarca* de aquel lugar. Era un hombre de condiciones morales superiores, uno de esos varones ejemplares que no admiten fácil parangón por sus muchas y excepcionales virtudes. Rico, empleó su fortuna cuanto pudo en hacer el bien. Su espíritu era como una ancha playa que acogía fraternalmente a todos los náufragos de la vida; y era también, al decir de Santiago Estrada, "un juez oficioso que dirimía amigablemente las querellas de los vecinos, sujetando sus acciones a la ley de Dios". (4)

Pedagogo de primeras letras, su amor a la humanidad se volcó en los niños. Fué educador. Córdoba le debe, en este aspecto, una contribución valiosísima. Fundó y dotó escuelas en Alta Gracia y Villa del Rosario, estableciendo otras muchas en la provincia. Durante cerca de medio siglo colaboró patrióticamente con los gobiernos más señalados por su dedicación a la enseñanza, como los de Manuel Antonio Castro, José Javier Díaz y Juan Bautista Bustos.

La municipalidad de la villa, en 1859, premió esa colaboración espontánea, talentosa y eficiente prestada por Solares, designándole Visitador General de las Escuelas de Anejos Sud, y más tarde, a iniciativa del mismo cuerpo edilicio, el gobierno le otorgó "la clasificación de benmérito para ante aquel municipio".

Pero no todas fueron satisfacciones en la vida del educador y filántropo de Alta Gracia. Fué perseguido, encarcelado y debió afrontar el ostracismo por prevenciones políticas. Sus bienes vinieron a menos más de una vez. Pero así como el acero bien templado no sólo resiste, sino que se pone mejor con los golpes, del mismo modo Solares no se dejaba vencer por las flaquezas del ánimo, y su espíritu emergía con renovados bríos de cada contraste, entregándose a rehacer su hacienda y a continuar en la brega por sus ideales.

Con todo, ninguna amargura le emponzoñó el carácter ni le quitó ilusiones. En 1865, restándole poca vida, funda y entrega todavía una escuela para niñas en Alta Gracia, única para la época por su organización docente y económica. Pero llega a más, aún, su ilimitada generosidad y la magnanimidad de su corazón cristiano. Si Solares fué, en cierto modo, un precursor de Sarmiento, también, en otro orden, se adelantó a las ideas de su tiempo y dió un altísimo ejemplo de justicia distributiva y reparación social. En su testamento hizo donación de un extenso cuadro de terrenos, en la parte más apropiada, para formación de una villa, cuyos lotes debían ser adjudicados "a pobres de notoria honradez". Acompañaban a esta expresión de su voluntad postrera otras cláusulas, previsoras y sabias, para que ella no fuera desvirtuada, ni por falta de indicaciones ni por insuficiencia de medios.

Así culminó la vida nobilísima de José Manuel Solares, el filántropo, educador y patriarca de Alta Gracia, cuyos manes, seguramente, asistirán complacidos a la evocación de su grandeza moral, al ser conmemorado oficialmente, por la municipalidad de la villa que él creó, el trescientos cincuenta aniversario de la fundación de aquel antiguo y famoso latifundio, ubicado al pie de la vertiente oriental de la Sierra Chica.

• *Galería del claustro jesuítico en Alta Gracia.*

(1) "Tríptico Histórico", autor citado, antecedentes de la fundación de Alta Gracia. Córdoba, 1926.
(2) "Reseña Histórica de Alta Gracia", J. Grenón, S. J.
(3) Mons. Pablo Cabrera, libro ya citado.
(4) "Viajes", tomo de las obras completas del autor citado.

SUFRIO TRES CAIDAS GRAVES

Mientras tuvo Reumatismo

Ahora puede saltar y bailar

"Hace tres meses", nos escribe una enfermera, "yo estaba completamente incapacitada por el reumatismo. Realmente estaba tan mal que si me tendía en una cama o sofá para descansar, no podía levantarme de nuevo sin la ayuda de otras personas, y tenían también que ayudarme para ponerme de pie y poder sentarme en una silla. También sufrí tres feas caídas cuando caminaba sola. Mi pierna izquierda, de la cintura para abajo, parecía completamente muerta. Al final, necesitaba ayuda para caminar, y al mismo tiempo debía usar un bastón.

"Pasaba horas enteras recluída en mi pieza porque no podía trabajar, y finalmente no podía ni siquiera peinarme. Una amiga me visitó un día y me dijo: "¿Por qué no pruebas Sales Kruschen?" Mandé por un frasco inmediatamente y ahora puedo hacer cosas que no podía hacer hace tres meses. Puedo caminar, bailar, saltar y, francamente, estoy gozando de la vida.". — Srta. M.

Dos de los ingredientes que componen las Sales Kruschen tienen la virtud de disolver los cristales de ácido úrico. Otros ingredientes ayudan a la Naturaleza a expeler esos cristales disueltos a través de las vías naturales. Además, hay todavía *otras* sales en Kruschen que evitan la fermentación de alimentos en los intestinos y por ende evitan la nueva acumulación, no solamente de ácido úrico, sino también de otros venenos del organismo que minan la salud.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco y duran mucho tiempo.

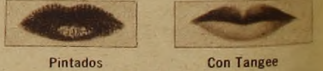
LABIOS *Eternamente* JUVENILES

Siempre lozanos al Toque Mágico de Tangee

Observe cómo la magia del cambio de tono de Tangee pone en sus labios la frescura de juventud y viveza duradera. De anaranjado que es en la barrita, Tangee cambia en sus labios a un tono rosado encantador. Además, su base de "cold cream" mantiene los labios frescos y suaves. Tangee es permanente.

Para obtener armonía perfecta en su maquillaje, use Colorete y Polvo facial Tangee, que también se adaptan al tono natural de todos los rostros.

Si prefiere colorido más intenso, para uso nocturno, pida Tangee Theatrical.



Pintados Con Tangee

El Lápiz de Más Fama

TANGEE

EVITA ASPECTO PINTORREADO

IMPORTADORES: PALMER & Cía BUENOS AIRES - MONTEVIDEO

Había una vez...

Cuento dialogado de WASHINGTON BORG

UN saloncillo de estilo antiguo. Una viejecita, casi acurrucada en un sillón, habla con su nieta, que le está sentada al lado. Diana, así se llama la joven, es una deliciosa criatura. De ojos grandes, soñadores, suspende a veces su labor de recamo, para seguir atentamente las palabras de la abuela.

Diana. — Vamos, abuelita... "Había una vez..." Has dicho: "Había una vez..." ¿Por qué no sigues? Ves que te estoy escuchando con la misma atención que cuando pequeña. *(Sonríe.)* Entonces me contabas con vehemencia tus largas y lindas fábulas, en las cuales intervenían enanos amarillos, pájaros extraños, princesitas extraviadas en los bosques... ¿Te acuerdas? Comenzabas siempre con las mismas palabras: "Había una vez..."

La abuela. — ¡Cómo no me voy a acordar!...

Diana. — Y por último, intervenía siempre la misma buena hada.

La abuela. — *(Con un suspiro.)* Aquellos niños han crecido, hija mía. Las hadas se han vuelto viejas.

Diana. — Vendrán otras, ¿no te parece? Nacen nuevos niños, abuelita. ¿No los ves?

La abuela. — *(Se encoge de hombros.)* ¿Dónde?

Diana. — ¿Dónde? *(Ríe.)* En todas las casas. Están llenos los parques y las plazas de ellos. Aparecen por todos lados esos diablillos. Son como las flores que nacen en todos los jardines.

La abuela. — *(Tozuda.)* Y yo no los veo.

Diana. — *(Con acento de reproche.)* ¡Ah, abuelita, abuelita!

La abuela. — Debes saber que nuestro mundo queda encerrado en un recinto férreo que es "nuestro tiempo". El tiempo en que nosotros hemos vivido. El resto no nos preocupa. *(Animándose.)* ¿Quieres saber cómo nos tiene sin cuidado? Yo recuerdo cosas y hechos que han desaparecido desde hace muchos años. Y bien: veo las caras, oigo las palabras, te puedo citar las fechas, todo, con una exactitud y una claridad como si viviera entonces. Pues bien: pregúntame lo que hice ayer... ¿Ayer?... *(Con una mueca.)* ¡Quién se acuerda! *(Suspira.)* ¡Ah nuestros tiempos, hijita! ¡Aquéllos eran tiempos lindos! *(Fija la vista en algo como si fuera una visión. Luego levanta la cabeza, frunce el ceño.)* ¿Otros niños, dices? Puede ser. Pero no son los nuestros. ¿Otras flores? Es probable. Pero no son aquéllas.

Diana. — *(Sonriendo.)* Más que aquéllas, no, seguramente. Mas como aquéllas, vamos, abuelita terca, no lo puedes negar.

La abuela. — *(Con voz casi irritada.)* Te digo que no. ¡Debes creerme! *(Levanta la mano temblorosa como para ayudarse con un ademán decisivo.)* Hubieras visto qué flores: en los jardines, en los campos, ¡hasta en las grietas de las casonas! ¡Y qué colores! Amarillos como oro, rojos, azulados, de todos los matices... ¡Una delicia! Y su perfume, ¿dónde me lo dejas? *(Mira con lástima a Diana.)* Y vuestras flores de hoy ¿a qué saben? No saben a nada. Son insípidas como las gentes de hoy.

Diana. — *(Ríe.)* ¿Lo crees, abuelita?

La abuela. — Te ríes porque no sabes qué contestarme. Sería necesario haber vivido como yo y observado. ¿Sabes cuánto? *(Extiende los dedos de las dos manos, y dobla uno. Y en voz baja:)* Noventa, ¿sabes?

Diana. — *(Deja caer la labor, junta las manos asombrada, y la mira.)* ¡Noventa!

La abuela. — Sí, sí. Pero no lo digas, porque si no, la noticia corre de boca en boca, y entonces estoy lista: no encontraría ya novio. *(Cesa de reír y suspira.)* ¿Ahora comprendes, hija mía, por qué me mantengo en mis trece? Dime tú si no tengo razón. Cada día la vida apaga un recuerdo, y yo, cada día, le llevo la contra encendiendo otro. La lucecita de los recuerdos, para nosotros, alumbra más que las actuales arañas eléctricas. Si un viejo sonríe, que sepas, hija mía, que sonríe porque, recordando, ha encendido una lucecita de algo inefable ya lejos, ha rehecho su camino, pero, claro, en dirección inversa. De diez en diez años se llega hasta alcanzar los bellos días llenos de sol. ¡Qué verde era el césped de las praderas! ¡Qué esplendor! ¡Cómo corríamos afanadas! El viento nos enredaba los vestidos, y nosotras corríamos más y más, la cara encendida, los cabellos alborotados. *(Mueve la cabeza.)* Ahora, ya nada. ¿Quién se mueve? *(Suspira hondo.)* Por eso te decía poco ha, hablando de mí: "Había una vez..." Yo era como tú; tu misma imagen: con tus cabellos que parecen hebras de oro, con tu cara ovalada y tu cuello perfecto. Yo, como tú, nunca estaba quieta, nunca callada. Me levantaba por la mañana con un cantar en la voz y otro más lindo en el corazón...

Diana. — Y con los dos cantos juntos y tu exuberancia corrías en seguida a abrir una cierta ventana...

La abuela. — *(Riendo.)* ¿Lo sabes?

Diana. — Y enfrente había cierto balcón...

La abuela. — ¡También sabes eso! *(Ríe.)* Sí, hija mía. Ese mismo balcón. Me parece verlo todavía, con sus macetas de geranios y sus cortinas siempre bajas. ¡Claro! El abuelo vivía enfrente. ¿Dije abuelo? ¡No! Era un apuesto joven con los cabellos largos, negros, con la crencha como trazada a cordel, la corbata a doble vuelta, como se usaba entonces, el chaleco a cuadros de color, ceñido. ¡Cáspita! Estaba ufano de su elegancia. Estudiaba ingeniería. Su familia no veía con agrado esos amores de balcón a balcón. La mía, tampoco, porque decían que aquel mozo no tenía aún una posición. Pero él, porfiado; y yo, más porfiada que él.

Diana. — *(Con un ademán de aprobación.)* ¡Muy bien!

La abuela. — Mi

(Concluye en la pág. 83)

A la moda de New York!

UÑAS ARISTOCRATICAS

Así podría denominarse a las uñas que han sido esmaltadas con Glazo. Hace los dedos más elegantes, más distinguidos. En Nueva York, ya se sabe, unas uñas que se destacan por su finura y su brillantez son uñas esmaltadas con Glazo. Glazo viene en ocho tonos, de lo más refinado, a elegir. Glazo dura, y es por lo tanto económico. En cuanto lo use quedará maravillada. De paso emplee el Quita-esmalte Glazo, de base oleosa, suavizante y protector.

EN LOS TONOS SIGUIENTES:

Nácar (Shell)
Tostado (Suntan)
Rosa Viejo (Misty Rose)
Beige Claro (Bisque)
Bermejo (Russet)

GLAZO

michel

El Rey de Los Lápices Labiales

"LA NENA"

COMPRA-VENTA DE LIBROS NUEVOS Y DE OCASION PARA COLEGIOS Y FACULTADES.

PIDA CATALOGO

CALLAO 410 - Bs. AIRES

UT-47-Cuyo - 0276

MENCIONANDO ESTE AVISO GOZARA DEL 5 o/o DE DESCUENTO

Señora:
Para conservar su cutis, use
Crema VASENOL

Los Sordos Oyen

Con el nuevo aparato acústico marca: "SORDOYEN".

Mi experiencia de 30 años a su disposición

GRATIS

Pruebas en nuestras oficinas. Pida folletos a Julio Valle, calle C. Pellegrini 603, Bs. Aires. Remita 30 ctvs en estampillas para gastos. No tenemos sucursales ni agentes!

La belleza femenina

la cara en otoño

SIEMPRE pasa lo mismo. Cuando os miráis nuevamente en los espejos de la ciudad, al volver del veraneo, os preguntáis con un poco de displicencia y malhumor si estarán hechos del mismo material que los que usábais durante las últimas semanas, porque vuestra cara no os parece ni la mitad de atractiva.

El aspecto que da el cutis tostado, y que tan bien queda en las playas, en el campo, a la luz viva del sol, con los alegres vestidos del verano, no armoniza teniendo por marco a la ciudad y con los vestidos de tonos más apagados.

Antes de hablar de los nuevos colores del maquillaje otoñal, veamos cómo hay que preparar el cutis para recibirlo.

El cuidado principal consistirá en un tratamiento para blanquearlo y suavizarlo, ya que un maquillaje menos simple no puede ir bien en un cutis áspero y enrojecido por la intemperie; entretanto, se adoptará un maquillaje intermedio.

Si el cutis es normal o grasiento, se usará, en lugar de la crema para limpiar, una especial que lo blanquee, y, dos veces por semana, se aplicará una máscara para blanquear.

Los cutis secos o sensibles, que han estado muy expuestos al sol, se deben tratar con una leche, en lugar de la común crema de limpieza, que al mismo tiempo que los limpie, los blanquee y suavice. También se les aplicará una máscara para blanquear, pero se someterán a ella únicamente una vez por semana.

Los cutis arruinados desde hace más tiempo, necesitan una crema para blanquear especial, y, noche por medio, se les debe aplicar una crema nutritiva.

Todos los tipos de cutis se beneficiarán con un baño de limón. Se prepara el baño como de costumbre, y se exprimen en el agua tres limones, echando, luego, también la cáscara, a fin de que las propiedades blanqueadoras contenidas en ambos, cáscara y jugo, puedan producir su efecto mágico en el cutis.

Esto basta en cuanto al cuidado del cutis y los tratamientos para emblanquecerlo.

Ahora hablemos del maquillaje que disimulará el tostado ya descolorido, ocultará las pecas y hará una tez resplandeciente.

Lo más importante de este maquillaje es el polvo. Para ocultar las pecas hay unos polvos de un tono aceitunado espléndido. Mejor aún, si una se quiere tomar la molestia, es ir igualando día a día el tono del polvo con el del cutis. Para esto se mezclan tres matices: rachel, ocre rosado y tostado, y se va aumentando la proporción de rachel a medida que el cutis se aclara. Hay también un hermoso tono rosa té que disimula muy eficazmente ese color amarillento que va tomando el cutis al aclararse.

Se usará un lápiz de labios rojo que tire al moreno, y un rouge que armonice, y se persistirá en esta combinación hasta que el cutis haya vuelto a su estado normal. Sólo entonces se pensará en los nuevos y fascinantes maquillajes ideados para que todas luzcan el máximo con los nuevos estilos y colores de vestidos.

Este año el tipo de la mujer elegante será muy definido: hermosa según los cánones de la belleza, o "mujer fatal"; en otros términos: natural o exótica.

Consideremos primero lo que se usará de noche. Los dos colores principales en las colecciones de otoño son el negro y el azul tinta. Ambos exigen un maquillaje translúcido, claro.

Con el negro se usará un polvo claro: durazno, crema, rachel claro o loto; el que más convenga al cutis.

El lápiz de labios debe armonizar con el rouge, que será geranio, amapola o almagre. Los párpados se sombrearán con un color tornasolado; el jade es el más indicado, siempre que agrade; y se usará un rímel negro, brillante, a menos que se sea muy rubia, en cuyo caso se elegirá un tono castaño obscuro.

Los vestidos azules tinta piden, más o menos, el mismo maquillaje, pero los ojos quedarán mejor con una ligera sombra negra, y un toque azul justo encima de las pestañas aumentará enormemente el efecto.

Otro toque exótico para la noche solamente: con vestidos de telas brillosas se puede poner en todo el párpado una sombra dorada o plateada y un borde azul, verde o violeta encima de las pestañas. Es lo que da más aspecto de "mujer fatal".

Si se usan trajes de falda ancha, de época, el maquillaje debe darle a la cara una expresión candorosa. Para lograrla se usará como base del maquillaje una de las nuevas lociones cremosas semilíquidas, de un tono claro, y un polvo de un tono más obscuro. Una base loto debajo de un polvo ocre rosado, por ejemplo, constituye una combinación perfecta.

Los colores para el día son más vivos que los que se han estado usando estos últimos tiempos, siendo los más elegantes: el violeta gitano, el amatista, y los dorados, los rojos y los verdes que componen la tradicional faja gitana.

Estos colores exigen un maquillaje vivo, resplandeciente. Polvos de matices más bien amarillentos que rosados, un rouge moreno en lugar de esos con reflejos violáceos, y lápices de labios que tiren al moreno.

Con los vestidos de telas de lana de doscolores se usará un maquillaje ligeramente distinto.

El polvo será también vivo, pero no muy claro, y en las mejillas se hará una segunda empolvadura de un tono tostado. El lápiz de labios debe ser de un color natural, que tire ligeramente a moreno, y el rímel y lápiz de las cejas, castaños. En los ojos, por supuesto, no debe usarse sombra, pero a los párpados se les puede dar un tenue y atrayente brillo, retocándolos ligeramente con un poco de aceite vegetal, vaselina pura o crema de demaquillar.

Los sombreros hacia arriba, siempre de moda, hacen que toda la atención se concentre despiadadamente en la cara; de ahí lo perfecto que debe ser el maquillaje, especialmente en la frente y los ojos.

BOLETIN DEL MAQUILLAJE DE OTOÑO

GENERAL. — Maquillaje natural, pero de un tono vivo, no rosado y blanco. El maquillaje exótico sólo se recomienda para los tipos exóticos y con trajes apropiados.

ROUGE. — Los tonos anaranjados no se usan, y los rouges de matices rojos, violáceos y purpúreos están cediendo su puesto a los morenos. Se aplica en mayor cantidad que antes, pintándose también los lóbulos de las orejas.

POLVO. — Hasta que desaparezca el tostado se usarán matices subidos, luego matices crema o durazno. Los polvos tienden a ser más obscuros.

LAPIZ DE LABIOS. — Los lápices de labios deben ser brillantes e indelebles. De día son preferibles los tonos rojos que tiran al moreno, como el terracota, bermejo, tierra de siena, y de noche los tonos rojos claros o corales, como el geranio, coral y victoria.

SOMBRA PARA LOS OJOS. — De día el maquillaje de los ojos, aunque eficaz, será casi invisible. De noche se usarán una sombra oro, plata o tornasolada y una combinación de dos colores.

CEJAS. — Acentuadas, brillosas y bien peinadas; pero no se les debe dar una apariencia artificial ni arrancarlas de manera que tan sólo quede una línea exageradamente delgada.

PESTAÑAS. — Los rímeles castaños y negros siguen siendo los favoritos, a pesar de que también se usan los verdes, azules y morados. Las pestañas teñidas favorecen a las mujeres de edad. Las pestañas postizas se deben usar únicamente de noche.

Temas de conversación para el hombre que está solo... y lo invitan a comer los amigos

por Martín Azar

AL hombre soltero no le agrada comer solo. Por lo menos, es invitado o procura ser invitado a comer en compañía de amistades y parientes una vez al día. La conversación es, en el trance, una necesidad y una obligación. Pero, ¿de qué hablar? Las pasiones políticas han invadido a tal punto nuestra vida, que una amable discusión se convierte rápidamente en una disputa. Y no es esto lo que más conviene para la hora de la comida. No hay nada que resista su desagradable acidez. Es un veneno. Y su mejor antídoto está en escoger con tino el tema de las conversaciones de mesa y de sobremesa. Así, por ejemplo...

EN CASA DE M. T.... (relación de negocios; la esposa, madura, que fué bonita, no quiere confesarlo ni olvidarlo).

Sugeriremos: En el hombre, ¿qué importa más? ¿La belleza del rostro, la esbeltez del cuerpo o el timbre de la voz? ¿A quién hay que preferir: a Ramón Novarro, a Tarzán o a Kiepura?

EN LO DEL CAMARADA DE ESTUDIOS PASADOS... (cuya esposa, celosa y simpática a la vez, está presente).

Recordar los días de la escuela y de la universidad, pero sin hacer mención de las fechas. Pintar al esposo como estudiante serio y cumplidor. Atribuirse todas las diabluras y narrar algunos lances amorosos, cargando siempre con la responsabilidad.

EN LO DEL DOCTOR N., QUE ES UN GRAN LECTOR...

El secreto de la potencialidad de Inglaterra está en el confort de los sillones de sus clubs. Estos asientos admirables, de los que no se levanta uno fácilmente, encierran al hombre en sí mismo y condenan a los pensadores al soliloquio. Así el estadista inglés no obra sino cuando todo está en su cabal estado.

EN CASA DE LA PRIMA ESTER... (obligación de familia).

Casas antiguas o casas modernas. Oponer a las ventajas del "placard" y la calefacción central las de los roperos y las estufas de carbón. ¿Hay que conservar los viejos muebles de la familia o mandarlos a remate? ¿Conviene mudarse cada vez que se termina el contrato de la casa? Prometer el hallazgo de una casa que convenga a la prima que se quiere mudar.

EN LO DE H. P., INGENIERO... (Meticuloso, curioso y serio).

La reducción de las distancias — auto, avión — es lo que suprime el interés de los viajes. Interés, curiosidad, he aquí lo que le hace falta a nuestra época. El interés viene de la dificultad. Sostener la paradoja de que un auto que sufre "pannes" es más "interesante" que el que marcha a la perfección.

EN CASA DE LA SEÑORA DE D... (No es linda, pero tiene bastante sex-appeal y ella lo sabe).

El disfraz traiciona la verdadera personalidad de la persona. Uno se disfraza inconscientemente de lo que, en realidad, quisiera ser. Y la conversación puede animarse derivándola hacia lo que ella hubiera querido ser.

EN CASA DE LOS O... (El, corredor de seguros; ambos gente de porvenir).

¿Y si a los muertos no les agradan los crisantemos? ¿Cómo evitar los accidentes en los colectivos? Citar casos de amistades que han dejado a la familia en la indigencia, accidentes inopinados, incendios de fin de año...

EN CASA DE LA TIA...

La familia; los primos; la vieja sirvienta; el jardinero veterano; el cochero del tío, que ahora está de portero en la casa. Preguntar por todos los parientes. Recordar a los que "se acaba de ver", aunque haga un año que se encontraron al pasar.

EN LO DEL AMIGO DIPUTADO... (de la oposición).

Hablar de los derroches del gobierno y suspirar por los tiempos pasados. Reservar algún dato confidencial; poner color en la descripción de alguna inocente anormalidad administrativa. Sugerir la conveniencia de una jira por tal o cual lugar para "palpar" la realidad.

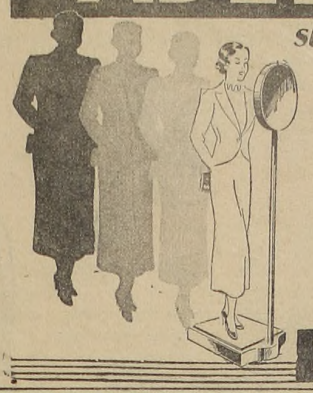
EN CASA DE LA DIVORCIADA... (que se ha vuelto a casar y está el "segundo" presente).

Sacar a relucir la felicidad conyugal de todos los conocidos y por conocer. Defender el divorcio. Hacerlo con convicción. Intercalar la muletilla consabida: "En el fondo, los culpables somos siempre los hombres".

EN CASA DEL DOCTOR M... (abogado).

No dejará pronunciar una sola palabra. Escucharlo.

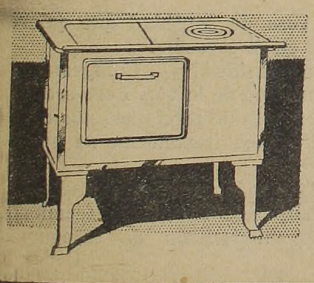
ADELGACE
sin comprometer su salud
con "PILDORAS GERMANAS"
El producto que usan los médicos. No contienen tiroides ni nitrofenol. No atacan el corazón. No producen efectos secundarios.
Sólo a base de vegetales y de las únicas legítimas sales naturales termales de
MARIENBAD Y KISSINGEN
— estas últimas procedentes de su fuente original, las Termas Fiscales propiedad del Gobierno Alemán — y ambas conocidas en el mundo entero por su insuperable eficacia contra la obesidad.
"PILDORAS GERMANAS" no tienen similares porque son las únicas que presentan la acción conjunta de estas dos privilegiadas sales y la dosificación moderna y perfecta de la ciencia alemana.
•PRODUCTO DE VENTA LIBRE AUTORIZADA
Distribuidores en la Argentina:
FARMACIA "SARMIENTO"
SARMIENTO Y ESMERALDA



PARA TENER DIENTES
Brillantes
He aquí una fórmula especial secreta. Limpia los dientes y les dá un nuevo brillo y lustre encantador. Pruebe un tubo. Es buena para las encías también.
CREMA DENTIFRICA LISTERINE

Cutis precioso, manos que encantan. Así se consiguen con la
CREMA
DE MIEL Y ALMENDRAS
HINDS
La crema protectora, que a la vez embellece. Suaviza, aclara y mejora el cutis.. Y los encantos que da, con todo esplendor conserva.
Para la cara, cuello, escote, manos y brazos.
Industria Argentina
EN FRASCOS DESDE $0.70
AHORA HINDS TAMBIEN PRESENTA DOS CREMAS EN FORMA SOLIDA
CREMA DE NOCHE HINDS
Tipo cold cream — para la perfecta limpieza, demaquillage, nutrición y rejuvenecimiento de la piel.
CREMA DE DIA HINDS
Tipo vanishing — invisible, sin grasa, para el toque final de la belleza del rostro y para base de polvos.
EN DOS TAMAÑOS:
$ 0.70 y $ 1.30

COCINAS
A PETROLEO DIESEL



FERYCOR
DAN GRATIS AGUA CALIENTE EN CANTIDAD
ECONOMIA EXTRAORDINARIA
COMODIDAD SORPRENDENTE
Exposición y ventas: Lavalle 889 — Perú 253
Agente general:
B. GUICHARNAUD - Perú 253 - Bs. As.

MI OTOÑO Y EL JARDIN

Cuento de F. MUÑOZ AZPIRI

Ilustraciones de Lemos

VILLA María Fernanda? ¡Hola! — volvió iluminada su cara roja. Diez, acaso veinte años atrás una señorona elegante solía recrearle con aquella misma orden. Pero era antes, antes, quizá mucho tiempo atrás. Debió ser mi madre. Se lo dije sin emoción. Castigó el caballejo con los ojos repentinamente apagados. — ¡Es al fondo, sobre el camino!

En un rechinar de herrajes, se me perdió la primera curiosidad del regreso. Muerta mi abuela, la casona de Adrogué era mía. Recibí el presente del albacea en el extranjero, precisamente mediando un arrechucho indefinible. Nostalgia, melancolía, conciencia de una esterilidad apremiante. No sé. Sin pena ni gloria llegaba la senilidad. No era la enfermedad cuarentona, pero sí hastío, pérdida de la perspectiva corriente, desolación, impiedad. Un desconcierto de voces a la espalda. En un cuerpo exhausto de mil jácaras, yo sentía el alma en espera. Giraba un torbellino equívoco; flotaba una música, se expandía un perfume.

Mis noches de Roma. ¡Bah! ¿Y Flora, la pescadora de Redondella, en aquel otoño gallego, otoño de mi convalecencia? ¿Y las señoritas de Ruiz en el Casino de San Sebastián? Bonitillas, pero insulsas, remedando los pasos de las monjas de la Consolación que las instruyeron. ¿Y la misma condesa? ¿Era hermosa? ¿Valía la pena inmolar la libertad por ella? ¿Podía uno por algo componer ídolos? Hastío lamentable. Lo decía a Pepe, fingiendo desaprensión:

—La verdad es que algo me muerde aquí, Pepe.

—Vamos, quizá el miedo. ¡Hazte clérigo!— Y se reía.

La condesa asentía piadosa:

—¿Alguna rosa de santidad que quiere a usted brotarle en el corazón?

—¿Rosa de santidad? — Comprendía su ironía en lo melifluo de la voz. Pero eran frases graciosas, frases de terciopelo que me hacían bien. La dejaba imponerme su mentira sonriente.

—¡Claro! Los más grandes pecadores se han sentido así, repentinamente fecundados de verdad, en disposición de escoger un yermo.

—¡Embustes, Frasquita!

—Como usted quiera. Pero pruebe con el yermo...

Mi yermo fué un mudar de intrascendencias, ahogando la inquietud en carcajadas. En el extranjero me sorprendió el legado. ¿Y si mudase de tierra? ¿Y si probase en mi patria? ¡En verdad, los amigos, la familia, los recuerdos de la niñez!... Me entusiasmé lo necesario como para recobrar la decisión de

volver. Bien, pero sólo el ínfimo período de un vistazo. Mi destino era ya el ocio retozón, en cacerías de vanidades. Mi destino era la molicie dulzarrona del viaje, el irse muriendo en cada paisaje.

—¿Recuerda el señor la casa de los Bermúdez? — era el doméstico montado en el pescante. De pronto se entreabrió ante mis ojos el pueblo recobrado. Respiré. Veinticinco años de ausencia bien podían fingirme un extranjero. ¡Adrogué! Quién echaba ahora cuenta de sus quintas caducas, sus parques con angelotes ramplones, sus comedores de velones y sombrajos, sus patriarcales modos, su puerilidad de los zarandeos de fiesta en los salones. Venía un Adrogué de mi infancia, ahito de melindres, romanticón, caprichoso y barroco como los amorcillos de los surtidores. Aquellos cupés que iban batiendo el lodo; aquellos políticos engalerados en la rueda del copetín, donde soplaban vientos de fronda y las revoluciones estallaban a coro; aquellas fiestas de beneficencia, con molinetes, rondas, acertijos. Venía un Adrogué inocentón, doloroso, repelido en despecho con brusca intranquilidad. ¡Puaj, qué tufo!

—¿Es ésta la casa de los Bermúdez? — Hubiese querido mantenerme sereno, irónico. Me apabullaba un presagio. La casa de los Bermúdez agonizaba entre los bojes. Se me antojó derrengada como una bruja de conseja. La desprecié al correr del carricoche. Las imágenes tenían entonces una realidad indecisa, cual si flotasen sobre el halo. Lo indefinido, lo borroso, le prestaba elevación. Sentía que con aquellas cosas no podría jugar. ¿Mis hermanos? ¿Y qué sería de los dos? Paula falleció, es verdad. Con Felipe cursé la última postal desde Génova el día en que arrojé al suelo los pinceles y monté en la cabalgata de los tontos bien nacidos. ¿Me arrepentí? No sé; mi madre lo sintió. Alguna cruz amarga había en mis años. Mis estudios de pintura en Roma fueron su ilusionada agonía. Yo no tenía vocación, y ella me la creó con sus besuqueos cuando en la quinta lograba fijar dos manchas sobre el tablero. Papá Grateau — ¡barbas de chivo las del buen hombre! — encareció interesadamente los alardes. ¡A Roma! Roma me costó a la menuda de las Bermúdez. Me despedí desconsolado, pero el recuerdo expiró en dos cartas. De Roma fué París, y desde allí, un hito, el hito magnífico de tantos, lo espléndidamente estéril. Lo más hermoso y lo más lamentable: una vida distraída en latencias exaltadas, sin más fin que el abismarse día a día en una sensación plañidera. En cada amanecer, luego de blancas noches, adivino las bellas perspectivas frustradas. Ahora hay dos caminos: el amor y el dolor. Pepe me lo indicó:

—Para el amor somos viejos; para el dolor, indignos. ¡Esto no tiene cura!

Venía en seguida una voz cercana. ¡Diablo! Confidente de la familia, el albacea, roído como un folio, no podía perdonar al calavera. Me leyó las cláusulas temblando, deseando liberarse de mi presencia insultante:

—...muriendo la mayor, la casa de Adrogué será del segundo, Jaime...

En cambio, el arquitecto mostró locuacidad aterradora. Tenía pasión por las tapias blancas, desnudas, con el sol ,"este bello sol nuestro", adentrándose en todas las habitaciones. Remirando el plano, se ensañó con el despojo:

—¡Hola! ¡Pero si esto es una antigualla! ¡Fuera ese parque! Lo parcelaremos. Veinte lotes... ¡Abajo esa casa! Adrogué es tierra de porvenir. Quedaría la esquina que da al camino... ¡Oh, es fácil!... Pondremos una tienda de gasolina. Usted va a obtener mucho dinero. ¡Adrogué se remoza!

Allí un desecho de voces cayó desde el pescante y me volvió al presente:

—Vivía allí una anciana, pero falleció. ¡Dos años sin un alma! Un viejo cuidador, quizá loco, con sus palomas salvajes; las lagartijas entre los yuyos del jardín; aquel mirador. A uno le dan miedo ciertas cosas. La señora joven me parece aún verla. Se remata la casa el jueves. ¿Acaso ustedes?...

—Este señor que viaja atrás es el nieto de la señora. Ha estado en Europa. Vuelve...

—¡Quiá! — Enmudeció luego de un silbo.

Cuando me avisaron a gritos, la casona estaba allí, brumosa y huraña.

—¡A las tres! ¡Regresaremos a las tres!

—Sí, señor. Tengan ustedes buenos días.

El portalón retrajó sus hierros corroídos en una bienvenida chillona, que apagó en seguida el volteo del esquilón sobre su muelle. Nadie compareció. Franqueamos la entrada. Sobre el descascarado pilar flotaba el paño rojo del remate. ¡Verdad que era esto viejo! Al pronto, una sensación molesta me oprimió el pecho. ¿Vencería la vejez, quedaría indemne en la prueba mi otoño zumbón? Corriendo la avenida de acacias, flanqueada de sapos asustadizos, vino el primer embrujo del pasado: fué el silencio, aquel inconfundible silencio de la quinta de mi niñez, poblado de susurros, con lagunas de aleteos y voces, un silencio de derruídas cisternas que entonces estremecía mis siestas. Luego, al pronto, sin aviso, el escándalo de los pájaros. ¿Qué pájaros? Los de siempre, sin una diferenciación específica, remedando un solo compás de silbos. El otoño vertía un óleo gris sobre el cuadro de diez verdes distintos; se armaba una parranda de hojas en los claros; luchaba entre el follaje parásito, preso, indeciso, un rayo de sol enfermizo. ¡Maldita indecisión de los recuerdos! ¿Qué es eso? La burla está de más. En este mismo cenador entornado de campanillas yo he reído alguna vez; las risas están allí y se escapan al conjuro de mi paso. Brotan otras desgraciadas imágenes.

—Juraría que... —No es preciso. En el claro, a despecho de toda prevención, sigue incólume el cuadro amable. Es la doncella alemana acunando a Paula. ¿Y el crío? Pues, Felipe. ¿Y yo? ¡Puaj! Con un delantal de piqué, con un sombrero de paja, con una gorra de marino, en cuya cinta azul fulge en oro un imperial "Kaiser Wilhem". Nuestra madre entreabre el figurín; la tía Isabel hojea el catálogo de "Aux Galeries Lafayette"; mi abuela en la hamaca lucha con un sueño. Sí, verdad; la burla suena a profanación. La ironía es hiel. Pero esto es dulce, piadoso; penetra las carnes, lo siente uno sobre el corazón como un rocío; esto es melancólico, desasido, irreal.

—Pedro, busca al viejo y tráele. — Pedro se apartó. Para encaminarme a la casa, sepultada en el jardín, escogí un atajo de enredaderas. Vi las magnolias ajadas temblar de su blancura senil en las caducas ramazones; me detuve en la fuente rebosante, con la floración de los nenúfares desorbitada en la acequia; monté en la mirada las copas de los eucaliptos, recogí maquinalmente las violetas salvajes, di con el pie a la grava rojiza, recogida en montañas; crucé encolerizado, violento, aquellos parterres de las jugarretas pasadas. Aquí pintaba, aquí me escondía, aquí besé a la Bermúdez.

Cuando di en la torrecilla del palomar, los angelotes de la pila se inclinaron alegremente para vaciar sus cántaros como antaño, en el tonel de piedra.

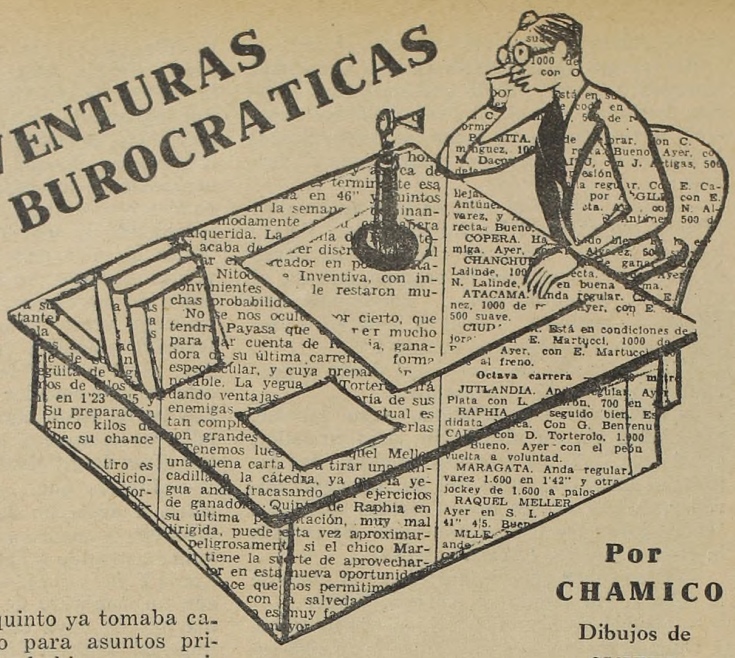
—¡Basta! — Un grito que me traicionó la garganta y escapó sin remedio. La bandada de palomas huyó despavorida por el grito. De inmediato, un viejo inmemorial, cegatón y cojo, se me echó encima blandiendo un palo.

—¡Carlo! — Reconocí al maestro de jardineros, entonces un fornido italiano, juguete de los niños. — Carlo, si soy yo: Jaime. — No respondía. Se retiró sin una bienvenida, las manos temblorosas, el paso lento, los ojos sin luz, acosándome.

—¡Carlo! — Pero Carlo estaba ciego. Las palomas le alborotaban las barbas. Una se posó en su hombro. Las había a millares en el derruído palomar de piedra. Huí hacia el pabellón de las caballerizas. Donde estallaron clavelinas, las maderas resecas se desmenuzaban en polvillo. Un hedor a humedad re-

(Concluye en la pág. 87)

AVENTURAS BUROCRATICAS



Por
CHAMICO
Dibujos de
SVIZER

DURANTE todo un período presidencial concurrí a un ministerio en el que hice grandes progresos. Al comenzar el segundo año ya me saludaban los porteros; a principios del tercero me dejaban sentar en la antesala del señor ministro; en el cuarto me sentaba por mi propia cuenta y sin pedir permiso en la misma antesala; el quinto ya tomaba café y usaba el teléfono para asuntos privados, y a fin del sexto hubiera conseguido un empleo, pues me recibió el ministro, pero el destino había dispuesto otra cosa.

El señor ministro, que estaba animado de la mejor buena voluntad hacia mí, como él mismo me dijo después de leer la carta de recomendación que le llevaba, me hizo dar una orden para que me presentara a dar examen, requisito sin el que no podía nombrarme, para evitar habladurías de la oposición, que era muy violenta.

Algún tiempo perdí en encontrar a mis examinadores, pues personas oficiosas, que nunca faltan en los patios y corredores de la Casa Rosada, me mandaban a sitios bastante alejados unos de otros. Como el ministerio a que me he referido era de agricultura, fuí a dar una vez a la Facultad de Agronomía y Veterinaria, donde me hicieron carpir dos lotes. Pero esto fué un error. Sí, yo había entrado por equivocación en una quinta de verduras aledaña a la institución, donde me abarajó un italiano desaprensivo, quien abusó descaradamente de mi ignorancia. Menos mal que me di cuenta a tiempo, pues si no, me hace levantar la cosecha de cebollas, que aquel año fué muy buena.

Un procurador, que siempre andaba por la casa de gobierno piloteando viudas en trance de pensión, me ayudó también haciéndome figurar como testigo falso en varios juzgados de paz, según me explicó, para que les fuera perdiendo el miedo a los examinadores. Pero al fin, como los niños de "El pájaro azul" de Maeterlinck, encontré lo que buscaba por el vasto mundo en mi propia casa, como quien dice: la puerta de la oficina en que debían examinarme daba a la misma antesala en que viví tantas dulces horas de esperanza.

Me acerqué temblando de emoción a mi pájaro azul, que más bien parecía loro verde, pues se pasaba las horas muertas atisbando desde atrás de la ventana a las jovencitas que subían a los tranvías, y le alargué mi papeleta y mi mejor sonrisa.

— ¿Qué es esto? — me preguntó sin tocarla.

— Léalo usted mismo — le respondí, triunfante.

— ¿Yo? ¡Ni que estuviera loco! ¿Cree usted que es propio de un argentino consciente presentarse a una oficina pública, que es algo así, hablando metafóricamente, como una rama florida del vasto árbol de la patria, con un papel tan sucio? — me respondió.

Era verdad; mi boleta de examen había sufrido mucho: tenía manchas de tierra y tomates reventados de mi actuación en la quinta; manchas de tinta de los juzgados de paz que había recorrido; manchas de café con leche de las lecherías en que la mostré a mis amigos envidiosos, y miles de impresiones digitales de todas las personas que la leyeron para indicarme adónde debía ir a examinarme.

Mi situación era sólo comparable a la del náufrago que después de luchar denodadamente con las olas enfurecidas, ve brillar en la noche las luces de un faro, pero comprueba con horror que se trata de un fuego fatuo y de que en ese mismo momento se lo empieza a comer por debajo un tiburón. No pude resistir más, y soltando el valioso documento caí desvanecido en el canasto de los papeles.

Cuando volví en mí, la expresión del burócrata se había humanizado un tanto, y me dijo:

— Todo lo que puedo hacer por usted, joven, es permitirle que me lea usted mismo ese indecoroso papel, en espera de que su contenido sea correcto, pues no debemos olvidar nunca que el hábito no hace al monje, según expresión popular. Y conste que cometo por usted una grave irregularidad administrativa, como quien dice a espaldas de la patria.

— ¡Oh, mil gracias, señor! — exclamé.

— ¡Y si así no lo hiciere, que Dios y la patria se lo demanden!

Sonrió complacido, y me dijo:

— Siéntese usted a esa mesa y escriba lo que le voy a dictar: Señor ministro...

Yo repetía a tiempo que escribía con mi mejor letra:

— Señor menistro...

— ¿Menistro? ¿Por qué pone usted menistro en lugar de ministro? — me preguntó.

— Perdone usted, señor — le dije, — yo siempre había dicho ministro, pero a fuerza de alternar con los ordenanzas en espera de este feliz momento, me he habituado a su modo de pronunciar, y estaba convencido de que ese era lo que se llama el estilo administrativo.

— Si no tuviera usted la cara que tiene, creería que se quiere usted burlar del Estado — me dijo severamente. Y agregó, después de una pausa: — Como deseo ayudarlo, le voy a dictar la nota de examen y después usted la corrige consultando un buen diccionario y una gramática, y cuando la tenga sin una falta me la trae, pues no hay ningún apuro.

Le di las gracias y, después de copiar lo que me dictó, partí con rumbo a la Biblioteca Nacional.

Allí, un empleado de muy buena voluntad — yo siempre encuentro en mi camino personas de excelente corazón — me proporcionó un diccionario de sinónimos y otro de autoridades. Deseoso de dar un brillante examen, copié junto a cada palabra todos los sinónimos que traía el diccionario y todas las brillantes opiniones de gramáticos, filólogos y escritores que cayeron bajo mi lápiz. La nota, que originariamente era de una página de papel de oficio, se convirtió así en cuatro gruesos volúmenes manuscritos.

Cuando llegué con mi obra al ministerio me dijeron que mi amigo el examinador se había jubilado dos años antes, y que debía dirigirme a un joven muy bien puesto que ocupaba su escritorio. Este joven echó una ojeada a mis volúmenes y me dijo que era mejor que trajera aquello escrito a máquina, para ver si nos entendíamos.

Como yo no tenía máquina, recurrí a un amigo, quien me la prestaba los sábados por la tarde, que es cuando no la necesitaba. De este modo empleé cinco años en copiar mi nota en cuatro tomos. Y cuando llegué triunfante a la oficina del nuevo examinador, éste ya no estaba allí, y en su lugar había una señorita, que, según me explicó ella misma, estaba allí provisionalmente, pues siendo hija de no sé qué campaña emancipadora, lo que le correspondía era una pensión graciable. En cuanto a mis cuatro volúmenes, después de leerlos, cosa en la que empleó tres años, pues era muy corta de vista, me aconsejó que los llevara a la mesa de entradas.

Pero no me los quieren recibir, porque dicen que no saben de qué asunto se trata. Y es una lástima, pues mis gestiones datan del tiempo de Quintana, que nadie negará que fué un buen presidente.

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA

Un pintor perdido en la nieve

MAURICE VLAMINCK

SI quisiera ser original y hacer frases, podría comenzar diciendo que Maurice Vlaminck es un pintor perdido en la nieve.

En efecto, cuando se habla de él o a él se alude, el gran público y parte de los aficionados más próximos a las figuras de gran relieve europeo, suelen decir, con aire informado: "¡Ah!, sí; Vlaminck, el de la nieve."

Y sin embargo, la obra de este pintor parisiense, de origen flamenco, tiene una faz primaveral, veraniega, altamente colorista y en cierto sentido superior a sus paisajes nevados, que si no hubiesen tenido tanta aceptación resultarían magníficos.

La afición artística de Maurice Vlaminck fué en sus comienzos indecisa; cosa que se advierte en el lirismo de sus paisajes. En la adolescencia se ganó la vida como violoncelista aficionado, y tres novelas suyas muestran su espíritu burlón y dulcamaro: "Ames de mannequins", "Tout pour ça" y "D'un lit dans l'autre", le clasifican entre los escritores mediocres, con rasgos de ingenio.

Pero todo esto es historia del siglo pasado. En 1903 Vlaminck comenzó a pintar bajo la influencia de Van Gogh. Y, claro está, más que nada, bajo la influencia de sí mismo. Soy de los que creen profundamente en la herencia y en la educación como elementos fundamentales del espíritu. La independencia y el orgullo paternos, la rigidez de la madre (protestante de religión y lorenesa de origen) mezclándose en su sangre, dieron por resultado ese hombrón rubio, de ojos azules, violento en las cóleras, independiente, rústico, de extraordinario vigor físico, de sensibilidad estética casi enfermiza.

Si se contemplan sus cuadros — en Buenos Aires se han expuesto varias veces obras suyas, — sus paisajes, sus naturalezas muertas y hasta sus retratos ferozmente caricaturescos, se advierten esas particularidades de su temperamento.

Durante toda su vida buscó una orientación, con afán, casi con angustia. Y no advirtió que para un espíritu como el suyo el mejor norte es el propio instinto.

Es interesante saber que fué Vollard quien lo "descubrió", como a tantos otros pintores modernos. Vollard, que ha hecho más por la pintura que los grandes magnates, y que a través de más de cincuenta años ha sabido conservar una actitud modesta de intermediario.

Un biógrafo ha llamado a Vlaminck "seductor de las masas ignorantes", sin duda porque aun sin "gustar", sus paisajes — sus cuadros en general — se imponen por la fuerza de convicción que de ellos emana, y por la violencia y la sinceridad de la ejecución.

Una de sus características es que huyó siempre de lo que todos aspiramos a adquirir: la cultura.

Huyó de los museos, de los que le repugnaba "el olor, la monotonía y la severidad". ¿Para qué acudir a ver las copias cuando es posible y mucho más grato contemplar la naturaleza?

Y así vivió errante por los campos, sin preguntar nada a nadie, sin aprender nada de nadie, atento a la lección de su propia experiencia cotidiana.

Con esto, parece haber ido siempre derecho a enfrentar los más arduos problemas de composición y de colorido. No los buscaría, sin duda, pero no les volvió jamás la espalda. Y en todas sus actividades: musicales, deportivas —fué, además, gran ciclista, — literarias, pictóricas, lo que le hace inconfundible es la generosidad con que se entrega a la obra, como si en ella necesitase consumir una supervivencia abrumadora.

Lo que más ha odiado en la vida — la especialización, — le ha perseguido y catalogado. ¡Vlaminck el de las nieves! Vlaminck el de la vida en todos sus aspectos, reducido por el gusto del público a una especialización, es casi una tragedia.

Mientras tanto, aunque inconfesado, Vlaminck se revela en toda su obra como un romántico. Sus claroobscuros, las degradaciones de los tonos, provocan en quien contempla sus telas una emoción vaporosa, levemente sentimental. El solitario que vivió lejos de los talleres y los cafés de artistas, entre los árboles silenciosos y las bestias sencillas, se entrega al trabajo como a un gran amor juvenil, con pasión y sin reservas.

Hacia 1923 la nieve comienza a blanquear, a llenar de grises acerados, de tonos tajantes su paleta.

¡Quién sabe qué comunicación especial se establece entre el paisaje helado y el alma del artista! En verdad, esas calles ateridas, solitarias, esas nieves sin sol que las dore, son lo menos convencional, lo más punzante, lo más real y al propio tiempo lo más romántico como interpretación, que se ha hecho nunca con respecto a la nieve. Nada anima el paisaje. Nada de ventana con luz, de caminante encorvado, de sol rojo sobre la superficie tersa... La nieve semiderretida, mezclada con el fango en calles solas. Sobre los techos encaperuzados de blanco, el cielo azul-tinta, pesando en nubes grávidas. Y en todos ellos, como un piar de gorriones ateridos, como una palpitación sin calor, acongojante.

¿Por qué el público ha adoptado las "nieves" de Vlaminck, y por qué esas nieves han anulado en el concepto del público toda su obra anterior y posterior? Quizá con el seguro instinto de las multitudes se ha creído encontrar en los cuadros nevados, más sinceramente, más francamente, el espíritu del artista. Y sin embargo, en esas blancuras mezcladas, Vlaminck me parece perderse, anegarse, difuminar sus recios perfiles.

Yo creo que la verdad de Vlaminck hay que buscarla en su imaginación fogosa, en sus encantadoras contradicciones, en la persistente juventud de sus inspiraciones. Encerrarlo en el círculo de las nieves es condenarlo a "uniformarse"; y ya se sabe cómo ese salvaje independiente aborreció el uniforme artístico de lo clásico y de lo moderno.

El cuerpo del delito...

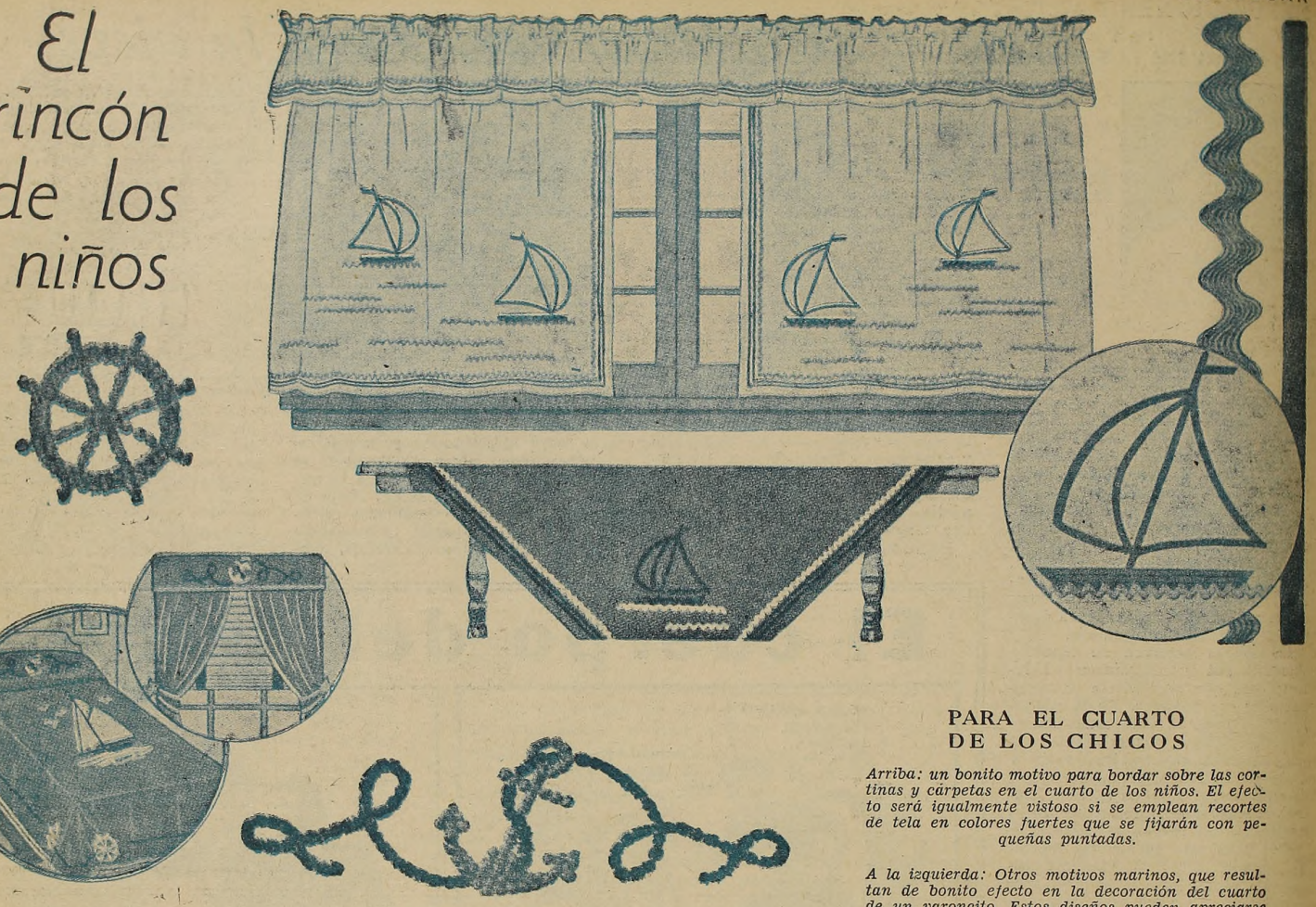
Fresco, descansado y contento se sentirá Vd. después de un baño con el suave y refrescante Jabón Sunlight de Tocador! Pídalo hoy mismo a su proveedor — conquistará su preferencia tan pronto pruebe su fina y perfumada espuma.

Jabón Sunlight de Tocador

...y pensar que sólo cuesta 15 ctvs!

ST-41

El rincón de los niños



PARA EL CUARTO DE LOS CHICOS

Arriba: un bonito motivo para bordar sobre las cortinas y cárpetas en el cuarto de los niños. El efecto será igualmente vistoso si se emplean recortes de tela en colores fuertes que se fijarán con pequeñas puntadas.

A la izquierda: Otros motivos marinos, que resultan de bonito efecto en la decoración del cuarto de un varoncito. Estos diseños pueden apreciarse en la colcha y cortinados.

HIGIENE DE LA BOCA

Una dentadura cuidada es esencial para la salud y para el buen aspecto personal de los niños. Los dientes en malas condiciones constituyen una constante amenaza de enfermedades, aparte de que, cuando se llegue a la edad adulta, el dentista tendrá gran trabajo para reparar los efectos del descuido inicial. En cambio, si se inculca a las criaturas, desde pequeñas, el hábito de velar por la higiene de su boca, habrá más probabilidades de que tengan toda la vida una buena dentadura.

En efecto, la causa principal de las alteraciones dentarias reside en la falta de limpieza. Es muy probable que también el abuso de golosinas favorezca la aparición de caries; pero sobre todo ocurrirá esto si al abuso se une el descuido de la higiene.

Un error común es el de creer que la primera dentición, puesto que su destino es durar un plazo breve, puede tratarse con indiferencia. No hay tal cosa. Ella merece la misma atención que la dentadura definitiva. Las caries de los dientes de leche necesitan ser obturadas cuando las cavidades son pequeñas. Si fueran demasiado grandes, convendrá extraer el diente. Hay que tener siempre en vista el peligro que encierran para la segunda dentición las alteraciones de la primera.

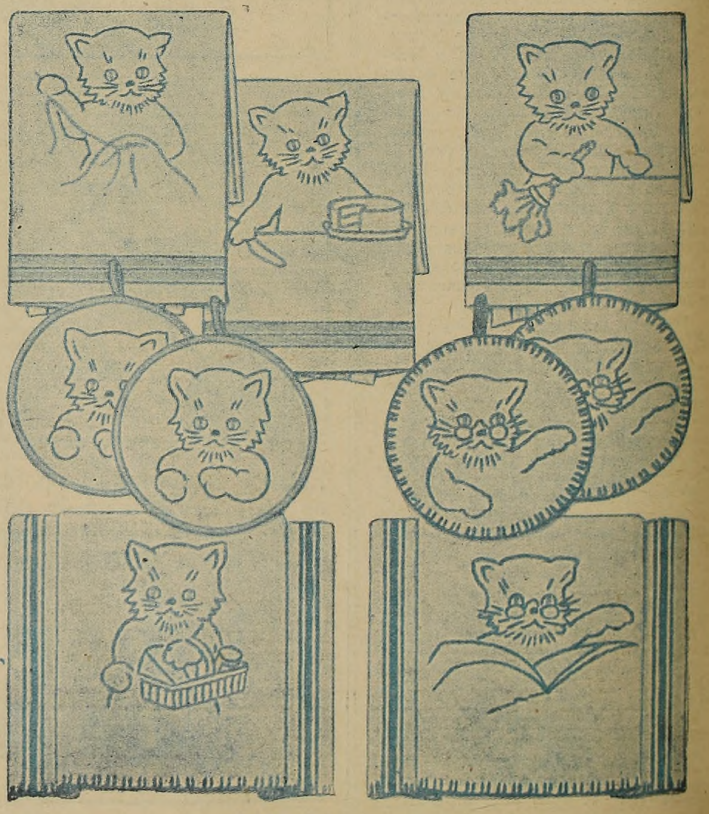
Además, una mala dentadura dificulta la masticación y repercute así indirectamente en las funcioens digestivas. La entrada de microbios a nivel de las caries provoca peligrosas infecciones. Finalmente, el mal aliento y el dolor son ya motivos suficientes para iniciar al niño desde temprano en las prácticas de la higiene bucal.

¿PUEDEN LAS CRIATURAS TOMAR TE Y CAFE?

El té y el café no poseen, en realidad, más valor nutritivo que el del azúcar que se les agrega. Son estimulantes útiles para los adultos, pero nunca deben entrar en la dieta de los niños sino como excepción.

Lo más prudente, tal como se aconseja hacer con el vino y la cerveza, es retardar el uso habitual del té y del café hasta la adolescencia.

Se trata, en efecto, de dos bebidas que, tras de excitar el sistema nervioso, quitan el apetito para alimentos más útiles y necesarios. Si se abusa de ellas, se originan trastornos nerviosos diversos, especialmente en las criaturas que presentan una predisposición constitucional. Por otra parte, ya se sabe lo que ocurre con el empleo de cualquier estimulante: se convierte en una falsa necesidad que exige cada vez mayores dosis, con indudable perjuicio para la salud.



Tanto para toallas como para servilletas, son apropiados estos bonitos motivos. Pueden realizarse siete interpretaciones distintas, destinándose cada una a un día determinado de la semana, cuyo nombre se bordará debajo del gatito.

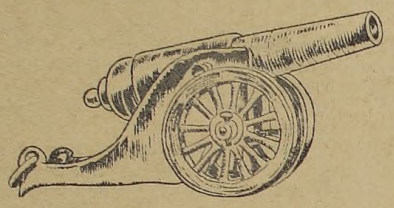
El sexto centenario del cañón

Por

Rómulo Quintana

EN verdad, no puede decirse que el sexto centenario de la infausta creación del cañón encuentra a la humanidad en una envidiable paz. Las guerras siguen como en los lejanos días de 1338 en que se supone hizo su aparición, y a su estruendo se agrega el de instrumentos mortíferos de él derivados.

Empero, parece que ya en 1316, Giorgio Stella, historiador de la República Genovesa, menciona esta arma, así como un escritor árabe habla de un cañón del rey de Granada, que hizo su siniestra aparición en el asedio de Baza. Pero no está absolutamente comprobado que se tratara de verdaderos cañones.



En Italia el cañón apareció antes que en Francia, donde se le vió por vez primera en 1339 en el sitio de Cambrai. Los ingleses, a su vez, lo utilizaron un poco después, en 1346, contra los franceses, en la batalla de Crecy, donde tres cañoncitos, que arrojaban metralla de hierro, determinaron el pánico entre las tropas francesas, por lo que el cronista Juan Villani escribió:

"Las bombardas producían tal estruendo, que parecía que Dios tronara, con gran perjuicio entre los combatientes y cabalgaduras."

Naturalmente, la pólvora se utilizaba desde hacía tiempo.

Quien dió la fórmula fué un monje inglés, en 1260, Roger Bacon, a quien debemos también los cristales de aumento y la rectificación del calendario. Bacon, consciente del peligro que para la humanidad entrañaba tal descubrimiento, sólo dejó una fórmula. Pero los hombres, curiosos y aprovechados, muy pronto la descubrieron.

Los primitivos cañones debían parecer luego de niños, y más que sus mortíferos efectos sería su estruendo. Las fragorosas detonaciones, por lo menos en los primeros tiempos, debieron espantar a los combatientes.

Las autoridades de la Iglesia, celosas y humanitarias, se opusieron al empleo de los cañones. En el Concilio lateranense fué condenado y prohibido el uso de tales máquinas "demasiado homicidas y desagradables al Señor". Y fueron los tedescos los que juraron en la ocasión no servirse más de ellos. Esto explica por qué sólo se le vió reaparecer en el campo de batalla de Crecy, pero en manos de los ingleses.

Antes de 1378 no se fundieron cañones. Los que se utilizaban estaban construídos por varios trozos de hierro reunidos por arandelas. En ese año un monje alquimista entregó a la República de Venecia la fórmula de una aleación de metal que permitiría fundir cañones de una sola pieza. Los venecianos la aprovecharon para fabricar las piezas con que asediaron a Chioggia; pero, después de la victoria, recompensaron al inventor arrojándolo al fondo de una cárcel por peligroso para la humanidad, porque, si había logrado perfeccionar aquel satánico invento, pensaban los de la Serenísima, ¿qué otro artilugio más infernal no llegaría a producir para mal de los hombres?

Y así encerraron al inventor y continuaron fundiendo cañones con los cuales fácilmente, en 1495, Carlos VIII conquistó, por ejemplo, el reino de Nápoles.

Es los comienzos del año 1400 los cañones mayores no pesaban más de 115 libras. En España se le utilizó posteriormente. Los rusos lo conocieron casi un siglo después de su invención. Iván Vasilievic, vencedor de los tártaros en 1488, llamó al fundidor genovés Paolo Bosio para que, entre otros muchos, fundiera un cañón gigantesco destinado al Kremlin y que fué denominado el "czar puska", el emperador de los cañones.

En esto de los cañones los autócratas rusos demostraron particular predilección. Catalina llegó al capricho de querer que se los fundieran de hielo para engalanar su palacio de hielo, y Nicolás I inició la moda, seguida por otros emperadores, de dar conciertos de cañón.

Carlos V, emperador de Alemania y de España, adiestrado por los técnicos alemanes, estableció severas normas para la construcción de su artillería, unificando los calibres entre más de ciento sesenta especies conocidas. El cañón desempeñó importante papel en la conquista de América, tanto por su eficacia contra las masas de combatientes indígenas, como por el pánico que entre ellos su estruendo producía.

Las primitivas bombardas arrojaban piedras y metralla a unos cuantos centenares de pasos. Raramente daban en el blanco. Con el tiempo fueron perfeccionándose. Se aumentó la resistencia del metal con que eran fundidos, se crearon los proyectiles y las granadas. Y, por coincidencia, también el otro invento de Roger Bacon fué aplicado en la confección de lentes y telémetros, con los cuales se le dió puntería y matemática precisión en sus mortales efectos.

El cañón de mayor calibre lo tuvieron los turcos. Mahomet II lo hizo fundir, "aunque las mujeres se desmayaran y los hombres perdieran el uso de la palabra". El estampido se escuchaba a doscientos estadios de su boca, y los proyectiles llegaban a los mil, penetrando muy profundamente en el suelo.

Corría el año 1454 cuando el gigante fué emplazado frente a los muros de Constantinopla para destruírlos. Sesenta bueyes se emplearon para su transporte y doscientos hombres los ayudaban, además de otros tantos destinados a allanar el camino por donde habría de pasar. Dos largos meses se emplearon en la conducción desde Adrianópolis hasta Constantinopla.

Dos horas se empleban en cargar semejante monstruo, y entre una descarga y otra se hacía menester la limpieza y refresco de su ánima con agua y aceite. Al primer cañonazo, los habitantes de Constantinopla creyeron que se trataba de un terremoto, y al segundo, que el fin del mundo había llegado. Por fortuna para ellos, antes del tercero el mastodonte estalló, matando al húngaro Orban, que lo había construído para el sultán.

Durante muchos años los cañones tuvieron, antes que nada, un efecto moral sobre las tropas y ante las ciudades asediadas. No fueron pocas las que se rindieron ante atacantes provistos de cuantiosa artillería. Era la época dichosa en que la superioridad del enemigo, antes de librar batalla, ya se imponía por sí sola, supremo anhelo de los armamentistas, que, a lo mejor, tienen razón.

Y habremos llegado así a la terminación de las guerras por exceso de cañones y a la rendición sin lucha de plazas y ciudades, como en los albores de la artillería aconteció con Piacenza y Scutari, amenazadas por Francisco Sforza.

Apenas Sabe Escribir

y ya quiere expresar la verdad comprobada en él mismo: "Maizena" cría niños robustos. Porque completa o substituye la lactancia materna, se asimila fácil y rápidamente, y porque posee un gran valor nutritivo. No es otro el secreto del creciente éxito de "Maizena". Y es muy económica: un gran plato sólo cuesta un par de centavos.

Cuidado con las imitaciones. No pida "chuño" y rechace productos sueltos. Exija siempre "Maizena", la marca de garantía universalmente acreditada.

MAIZENA

Marca Registrada

ALIMENTO PERFECTO DE LA INFANCIA

REFINERIAS DE MAIZ, S. R. L., Independencia 766, B. A.

Sírvanse enviarme gratis y franqueado el folleto con recetas a base de "Maizena" para alimentación infantil y otros usos.

Nombre.....

Calle..... *Núm*.....

Población.....*F. C.*..... *Provincia*.....

UN NUEVO BRIDGE

CINCO PALOS EN VEZ DE CUATRO

Por AS DE PIQUE

UN experto austríaco, el doctor Marculin, acaba de presentar una innovación fundamental al ya de por sí tan interesante bridge moderno. Esta innovación, meditada durante muchos años, fué consultada a los integrantes del equipo austríaco, vencedores de los americanos y campeones absolutos del año 1937, obteniendo una merecida aprobación.

El nuevo bridge se juega con una baraja de 65 cartas, distribuídas en 5 palos: Real (Royal, y que llaman también "Green"), pique, corazón, diamante y trébol.

Se distribuyen 16 cartas a cada jugador y quedará una sin ubicación. La carta última y sobrante debe quedar expuesta, boca arriba, sobre la mesa para ser adjudicada al jugador que obtiene el contrato final, quien podrá hacer uso de ella cambiándola por una de las que crea menos útil en su mano o en la del "muerto". Este descarte del contratante debe quedar a la vista y a su derecha.

El desarrollo del remate es el normal y usual tomando en consideración, como es natural, el cambio de valores en la tabla del "score".

El "book", como es lógico, queda establecido con 8 bazas en lugar de 6. Los contratos deben proponerse, por consecuencia, teniendo en cuenta este "book".

El bridge con 5 palos puede jugarse en la forma del Auction o Contrato. EL HOGAR, respondiendo al hábito de la afición argentina, comienza a tratar hoy el bridge contrato.

Bridge contrato con cinco palos

La tabla del "score", en relación a la antigua, sufre los cambios siguientes: las necesidades para ganar un game son 120 puntos, teniendo en cuenta que

Cada baza de	trébol o diamante vale	20 puntos
„ „ „	corazones o piques	25 „
„ „ „	real (royal)	30 „
„ „ „	sin triunfo	40 „

De lo que podemos inferir que para contratar game es indispensable declarar 6 tréboles o 6 diamantes, 5 corazones o 5 piques, 4 reales o 3 sin triunfo.

HONORES

Jugando sin triunfo, 4 ases en una sola mano valen 150 puntos y 5 ases en el mismo caso valen 300 puntos. Jugando contrato con triunfo, 4 honores en una mano valen 100 puntos y 5 honores en el mismo caso valen 150 puntos.

Un cambio importante en este nuevo bridge es el renglón de los "slam": ahora tenemos 3 en vez de 2.

Pequeño "slam" contratado y cumplido (14 bazas), no vulnerable, implica 500 puntos en la columna de los honores. El mismo, en zona vulnerable, vale 750 puntos.

Gran "slam" contratado y cumplido (15 bazas), no vulnerable, implica 1000 puntos en la columna de honores. El mismo, en zona vulnerable, vale 1500 puntos.

Real "slam" contratado y cumplido (16 bazas), no vulnerable, implica 1500 puntos en la columna de honores. El mismo, en zona vulnerable, vale 2000 puntos.

Contratos cumplidos

En los contratos cumplidos que no exista doble se anotará la suma del valor de las bazas. Las que corresponden al contrato, debajo de la línea, y las bazas suplementarias, en la columna correspondiente a los honores.

Contratos doblados y cumplidos

En los contratos doblados y cumplidos exactamente se anota la suma doblada del valor de las bazas contratadas. Cada baza suplementaria sobre el contrato tiene un premio, en zona no vulnerable, de 100 puntos cada una. En zona vulnerable 200 puntos cada una.

Contratos doblados y perdidos

Cada baza que falte al contrato prometido por el declarante tiene una multa de 50 puntos, en zona no vulnerable, si ese contrato no ha sido doblado. Y de 100 puntos, en zona vulnerable, si el contrato no ha sido doblado.

En los contratos doblados y no cumplidos la multa es de 100 puntos por la primera baza faltante y 200 por las subsiguientes en zona no vulnerable. En zona vulnerable la multa será de 200 puntos por la primera baza y 300 por las subsiguientes.

El redoble implica, como es natural, el doble de las cifras que acabamos de anotar en los casos de contratos doblados.

Declaraciones

La forma de declarar no cambia en lo fundamental el viejo sistema. Es evidente que es necesario tener en cuenta que el "book" está representado por 8 bazas y que para cumplir un contrato de "uno" es necesario ganar 9 bazas.

Las 13 cartas que se han agregado al antiguo naipe han traído aparejados dos y media bazas honores más. Por lo que un jugador que inicia el remate debe aumentar las exigencias a que estaba acostumbrado. Como siempre, los casos de distribución ventajosa pueden primar y deben ser decisivos en toda declaración. La prudencia indica que un jugador, para iniciar el remate, debe poseer algo más de 3 bazas honores y las correspondientes bazas jugables. Las novedades que hemos expuesto deben tenerse muy en cuenta en las declaraciones de sin triunfo. Hay que considerar, ante todo, que ahora hay que proteger 5 palos en vez de 4. En segundo lugar, no se puede perder de vista el valor que puede resultar de la carta expuesta, que puede llenar un claro importante en las manos del declarante o del "muerto". No se pueden dictar normas terminantes para la declaración de sin triunfo, pero es aconsejable que la mano que quiera iniciarse con esta declaración posea por lo menos 2 ases en un conjunto de 4 y media a 5 bazas honores.

La carta expuesta

Al comenzar esta nota hemos hablado de la carta expuesta, pero no de su importancia decisiva. Hemos dicho que cada jugador recibe 16 cartas, por lo que debe quedar una sobrante expuesta boca arriba en la mesa. Durante el remate todos los jugadores deben tener en cuenta esta carta, que puede desempeñar un papel importante en todo contrato final. Esa carta se la adjudicará el declarante, que podrá cambiarla por una poco deseable de su mano o de la del muerto. La carta expuesta, como es lógico, tiene más importancia en los contratos con triunfo que en los contratos sin triunfo.

La adjudicación de la carta expuesta debe hacerse efectiva una vez que el muerto haya sido tendido y que el jugador a quien corresponde la salida haya iniciado el juego; ésta es, pues, otra ventaja para el declarante, que después de prudencial meditación y estudio puede hacer depender el cambio de su carta o de la del "muerto" de esta salida.

Es conveniente hacer notar la importancia deductiva que debe resultar para los adversarios del declarante de la carta que este señor ha desechado: es lógico suponer que el declarante ha querido quedar corto en un palo para aumentar sus triunfos o reforzar un palo lateral ya fuerte.

No olvidemos tampoco que el descarte del declarante reduce el palo a que corresponde esa carta a 12 cartas.

Del aumento de la declaración

Las necesidades para ayudar una declaración del compañero aumentan en la misma proporción que las exigencias para abrir el

BRIDGE CONTRATO CON CINCO PALOS

TABLA DE SCORE

Valor de las bazas en los contratos cumplidos	No doblado	Doblado
Trébol y diamante c/u.	20	40
Corazones y piques c/u.	25	50
Reales c/u.	30	60
Sin triunfos c/u.	40	80
El redoble cuadruplica el valor simple de las bazas		
Game = 120 puntos		
Partido (premio) (dos "games")	ambos bandos vulnerables = 500	
	un solo bando vulnerable = 700	
Bazas suplementarias (overtriks)	**No vulnerable**	**Vulnerable**
No dobladas c/u.	Valor de la baza (del contrato declarado)	Valor de la baza (contrato declarado)
Dobladas c/u.	100	200
El redoble dobla los valores del doble		
MULTAS	**No vulnerable**	**Vulnerable**
Por la primera baza perdida, no doblada	50	100
Por las subsiguientes perdidas, c/u., no doblada	50	200
Por la primera baza perdida, doblada	100	200
Por las subsiguientes perdidas, dobladas, c/u.	200	400
Honores:		
Cuatro honores de triunfo en una mano.... = 100		
Cinco „ „ „ „ „ „ = 150		
Cuatro Ases jugando contrato de sin triunfo = 150		
Cinco „ „ „ „ „ „ = 300		
Slams declarados y cumplidos		
Pequeño slam (14 bazas) no vulnerable = 500: vuln. = 750		
Gran slam (15 bazas) no vulnerable = 1000: vulnerable = 1500		
Real slam (16 bazas) „ „ = 1500: „ = 2000		

remate o sobredeclarar. Este aumento puede valorizarse grosso modo en un 25 %. Es así cómo el sin triunfo negativo debe contar ahora con alrededor de dos bazas honores.

Las convenciones de antiguos sistemas de declaración deben sufrir las modificaciones correspondientes. En cuanto a la convención de 4 ó 5 sin triunfo, tendrá que reverse para ser convenientemente aplicada.

DECLARACIONES DE "SLAM"

Las manos que representan probabilidades de "slam" deben ser tratadas con especial atención, y hasta con más cuidado que en el bridge contrato que hemos jugado hasta hoy. Pueden emplearse las mismas convenciones, pero algo modificadas, teniendo en vista la perspectiva de 3 "slams": pequeño "slam", gran "slam" y royal "slam", todos con premios interesantes, según lo hemos visto al tratar la tabla de los honores.

La propuesta de una declaración y la contestación a ésta deben justificarse con valores, aumentado en un 25 % de lo que estábamos habituados a hacerlo. El "uno sobre uno" no sufre modificaciones.

En la apertura "de dos" (forcing), el declarante declara poseer entre 10 y 11 bazas jugables. Si el compañero tiene menos de dos bazas existirán muy pequeñas probabilidades o casi ninguna de contratar "slam" con éxito, pero existe, como siempre, la obligación de llegar al contrato de game. Si el compañero tiene dos bazas honores y algún valor suplementario, el "slam" puede ser probable y el compañero debe contestar en forma afirmativa a la propuesta del abridor.

También son respuestas que indican fuerza a toda propuesta del abridor:

a) todo salto en el mismo palo del abridor. Ejemplo: 3 corazones sobre 1 corazón de apertura.

b) cambiando el palo de un "forcing". Ejemplo: 2 piques sobre 2 corazones.

c) contestando 2 sin triunfo sobre una apertura normal.

Vamos a estudiar ahora un caso práctico: Norte tiene la siguiente mano:

Real	:	A-7
Pique	:	R-J-4
Corazón	:	A-R-D-7-6
Diamante	:	A-R-7-2
Tréboles	:	6-5

Con esta mano Norte debe abrir "dos corazones".

Puede darse el caso que Sur tenga una de las tres manos siguientes:

1)	Real	:	D-X-X
	Pique	:	10-X-X-X
	Corazón	:	X-X
	Diamante	:	J-X-X
	Tréboles	:	R-X-X-X
2)	Real	:	D-X-X-X
	Pique	:	10-X-X
	Corazón	:	J-X-X-X
	Diamante	:	X
	Tréboles	:	A-D-X-X
3)	Real	:	R-X-X-X
	Pique	:	10
	Corazón	:	J-X-X-X
	Diamante	:	D-X-X
	Tréboles	:	A-D-X-X

Téngase en cuenta que ha quedado expuesto el cuatro de corazón.

Con la mano número uno, Sur debe contestar en forma negativa dos sin triunfos porque no tiene las dos bazas reglamentarias ni le resulta de utilidad definitiva el descarte que podrá hacer para adjudicarse la carta expuesta.

Con la mano 2) Sur puede contestar en forma afirmativa, tres corazones, porque tiene un equivalente de dos bazas honores y el cambio de su único diamante por el corazón expuesto puede resultar de utilidad definitiva.

La mano 3) autoriza también a una respuesta afirmativa por las mismas razones.

4)	Real	:	R-10-X
	Pique	:	X-X-X-X
	Corazón	:	J-X
	Diamante	:	D-X-X
	Tréboles	:	A-D-X-X
5)	Real	:	R-D-10-9-7
	Pique	:	X-X
	Corazón	:	J-X
	Diamante	:	X-X-X
	Tréboles	:	A-D-X-X

La carta expuesta es siempre el cuatro de corazón.

Con la mano 4) Sur debe responder tres sin triunfos. Tiene valores distribuídos en los cinco palos y la carta expuesta no le resulta de ninguna utilidad para aumentar el valor de un probable palo triunfo.

Con la mano 5) Sur debe responder dos reales. Tiene más de dos bazas honores y un palo declarable fuerte.

Empleo de la carta expuesta

Hay cuatro situaciones para el mejor empleo de la carta expuesta:

1) la carta expuesta puede cambiarse por una de la mano del declarante o de la del muerto para quedar fallo o semifallo en un palo.

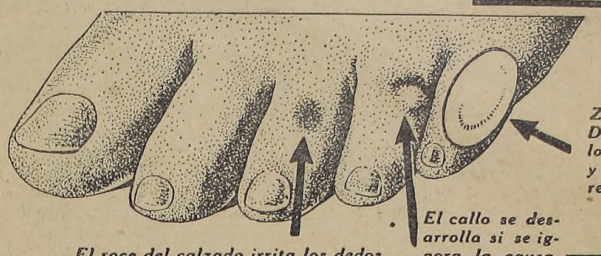
2) para reforzar cualquier palo fuerte.

3) si es del palo propuesto triunfo, en el contrato final agregarlo a donde más convenga. Si en la mano del declarante hay cuatro triunfos y en la del muerto sólo tres, adjudicársela a este último.

4) si se ha declarado un contrato final de sin triunfo y la carta expuesta es un honor, agregarla en la mano que más convenga. No siendo honor, puede servir para reforzar un palo o alargarlo.

Los lectores podrán advertir que sólo hemos intentado una ligera reseña del juego, tratando generalidades y puntos esenciales. No estamos capacitados todavía para estudiarlo al detalle ni dictar reglas y procedimientos especiales, pero entendemos que no pueden diferir de las que hasta hoy hemos empleado en el Bridge Contrato Americano.

LOS CALLOS SE AGRANDAN
SI NO SE ELIMINA LA CAUSA



El roce del calzado irrita los dedos.

El callo se desarrolla si se ignora la causa.

Los Zino-pads Dr. Scholl lo suprimen y evitan que reaparezca.

UNICO TRATAMIENTO CIENTIFICO

ALIVIA EL DOLOR, SUPRIME EL CALLO Y EVITA SU NUEVA FORMACION.

• Una sola causa produce el callo - roce ó presión del calzado; por consiguiente: si queremos suprimirlo sin ELIMINAR la CAUSA, el callo aparecerá otra vez mayor y mas torturante que nunca.

Los Zino-Pads Dr. Scholl, eliminan la CAUSA, alivian el dolor en un instante y suprimen el callo. Son protectores é impermeables. No se desprenden en el baño, ni se pegan a las medias. ★ En cajitas de 0.90 y 0.30.

Zino-pads · Dr Scholl

Y 40 Otros Remedios Para Todo Malestar del Pie.

58,270 Dentistas Concuerdan

EN QUE NINGUN OTRO CEPILLO DE DIENTES LIMPIA LOS DIENTES TAN BIEN COMO EL

Pro-phy-lac-tic
MARCA Perma-Grip REGISTRADA

SIEMPRE SE VENDEN EN LA CAJITA AMARILLA HAY TAMBIEN TAMAÑO MEDIANO Y CHICO.

U-30

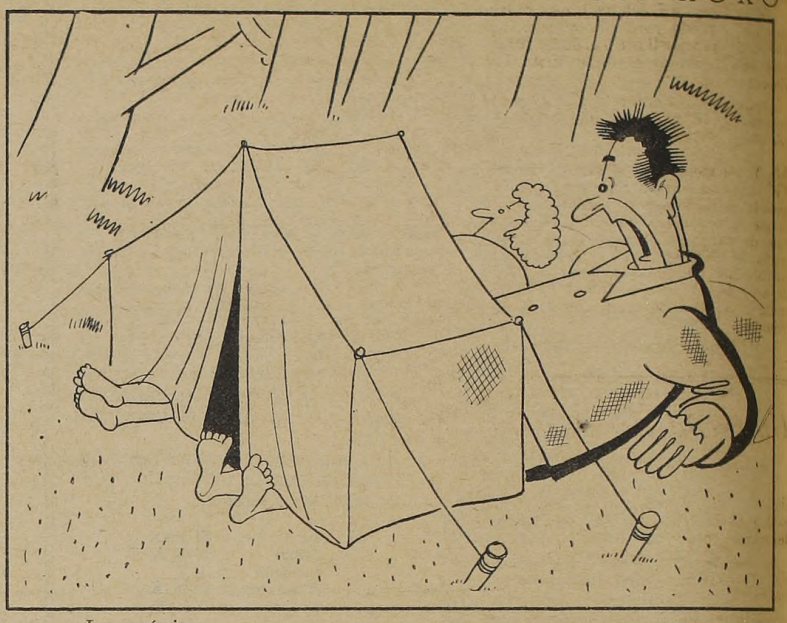
Desde las 8 hs. RADIO EL MUNDO hasta las 24 hs.

Sintonice siempre LR1

La página del buen humor

Por KOKO

—*No haga escándalo, por favor. Yo pagaré. Mi mujer es cleptómana.*

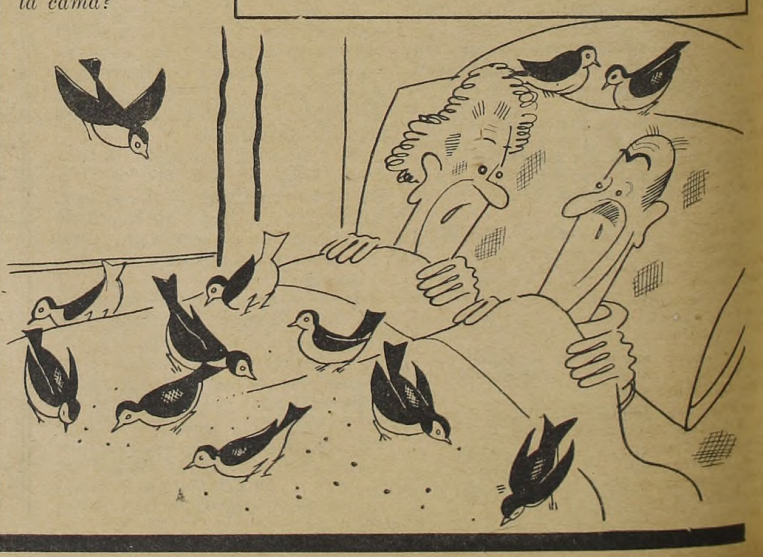


—*La próxima vez que haya que pedir algo por carta, lo haré yo.*

—*Está bien. Soldaré la olla; pero recuerden: ¡nada de trampas!*

—*¿No te pedí que no comieras más bizcochos en la cama?*

—*Sí, esta es la medida. Estoy segurísima.*



sado sobre la tierra mientras yo vivo la luna de Ramadán, y ya sin ser desposada me llamo viuda.

¡Oh! ¡Pero qué delicia y qué gloria después, cuando roto el equívoco, supieron la maravillosa verdad! Mientras ella sonreía, él daba gritos de alborozo:

—¡Zeinab! ¡Zeinab! ¡Yo soy el buscado y tú la esperada! ¡Zeinab! ¡Zeinab!

Y aconteció que el simún del desierto alcanzó a Sassán y que fué para la reina viento de maleficio. Ello es que la reverenciada enfermó y que hubo de yacer su corazón en la turbulencia y el desorden. Fueron, pues, convocados los más ilustres médicos de la corte. ¡Y qué médicos! Todos de luengas barbas blancas, señal de sabiduría.

—Médicos de la corte — dijo el rey.

SCHAHRAZADA

(Continuación de la pág. 19)

— La reina está enferma. ¿Qué mal aqueja a la reina?

Y cada uno fué dando su parecer, sin que la verdad resplandeciese.

Y sospechada por el visir la naturaleza del extraño mal de la reina y también de él sabida la presencia en Sassán del más temible de los hijos de Omán, enviado sin duda por aquel reino con fines de espionaje y traición — que a esto conducen mal ajustadas paces, — aquel visir sin igual, sabiendo además que el traidor tenía por nombre Abdalah y se hacía pasar por el más hábil de los médicos, ideó la forma — con el pretexto de la enfermedad que postraba a la reina — de aposentarle en palacio, para así vigilarle de cerca.

Y este Abdalah vivía en la más bella mansión de Sassán, como que disponía de caudales inmensos para sus maquinaciones. Figuraos que su palacio tenía un suntuoso pórtico, todo él de alabastro, y que sus muros habían sido levantados con ladrillos de oro y plata en forma alternada. El sol, cuando le hería de frente, lo convertía en la vivienda misma de la felicidad. ¿Y sus fastuosas escalinatas? ¿Y sus galerías? ¿Y sus arañas de bujías innumerables? ¿Y sus alfombras y tapices? No vivía sólo Abdalah en la mansión del pórtico de alabastro. Vivían con él Habiba, su hermana, Abusofián, otro ilustre personaje de Omán, y multitud de servidores y músicos que no eran otra cosa que espías del reino enemigo.

Y Abdalah, el espía brujo, que era además el más astuto de los hombres, una vez que se hubo instalado en el palacio real, comenzó la obra de apoderarse poco a poco del corazón de la reina y del alma del rey.

Así, pronto el visir vería confirmada cada una de sus sospechas. Pero un gran varón lo acompañaría: el rey Mirrik. Tal sería su aliado.

Entretanto, un velo de tristeza iba cubriendo a la alegre ciudad de Sassán. Muchos mercaderes, al traspasar el límite de las palmeras y descubrir al fin la blanca ciudad del rey Schahriar, tuvieron una misma y triste visión. De la ciudad de los edificios blancos y de los siempre verdes jardines huía la gente hacia todos los rumbos. Huían los padres, huían las madres, huían las hijas.

— Pero ¿qué es esta visión de horror? — se preguntaban los viajeros, restregándose los ojos.

Y la visión persistía: aquella misma que hizo estremecer el corazón de Zeinab. Las gentes huían con el terror pintado en los rostros, mientras el rey Schahriar se levantaba sobre la ciudad, vestido de escarlata como un inmenso fantasma rojo. Después veían como un relámpago, que no era sino el alfanje del portaalfanje cercenando cabezas: cabezas de mujeres a la orilla del mar de arenas. Y el río se ponía todo bermejo, como si en vez de agua sólo arrastrara sangre.

Y decían las gentes aquello mismo que dijo Zeinab cuando tuvo la visión:

— Sí. Hay un río de sangre. Y ahora veo que se echa a nado en su corriente una niña de belleza sin par. ¿Qué podrá ser ello? La niña cruza el río, y la ciudad vuelve a sonreír. ¿Qué misterio hay en todo esto?

Pero ¿quién podía adivinar todavía el prodigioso destino de Schahrazada?

¡SOLAMENTE DIOS LO SABIA, QUE ES EL QUE TODO LO SABE!

El segundo episodio aparecerá en el próximo número.

Un prendedor de ónix

(Continuación de la pág. 7)

ción de los almendros en flor que bordeaban la línea férrea como grandes ramos blancos.

Al cabo de unos instantes de silencio, el extraño viajero salió de su abstracción, y dijo:

—¿Sería indiscreto, señora, preguntarle si hace mucho que falleció y si..., si ha sido feliz?

—Hace ya bastantes años que la perdimos. No sé exactamente, dado el corazón afectuoso que poseía y dado que no fundó familia, si ha sido feliz... Pero ¿quién es usted, señor, para interesarse tanto por mi tía?

—No se ha casado — murmuró él, volviendo a mirar a lo lejos. — Si no conoció la felicidad, también yo me he visto privado de ella. En cuanto a mí, señora, soy un pobre hombre — añadió, respondiendo por fin a la pregunta. — Un pobre hombre que había acariciado un bello ensueño y al que la vida cruel, implacable, amarró y despedazó. He conocido a Maximiliana Labot-Servaize en la primavera de mi juventud. La he amado, he deseado ardientemente hacerla mi esposa; pero, aunque yo parecía libre, me hallaba encadenado más que ninguno... No por otro amor, que jamás lo tuve, sino por las circunstancias, que son a veces terribles... La última vez que nos vimos fué en esa batalla de flores de la que hablaba hace un rato... Estaba deliciosa, vestida de azul pálido y tocada con un gran sombrero Gainsborough... He guardado esa imagen en mis ojos y en mi corazón. Llevaba, suspendido del cuello por una cadenita de oro, ese mismo camafeo de sardónice que usted luce. Yo se lo alabé, diciéndole que parecía cincelado por Dioscórides en persona, y ella sonrió...

El tren llegaba a la estación de Niza. En el andén, Jorge Gaudreil, con traje de deporte, aguardaba a su esposa.

Más emocionada de lo que hubiera deseado aparentarlo por ese relato que aclaraba el pasado de Maximiliana Labot-Servaize, Antonieta saludó al desconocido y descendió.

—Veo que eliges muy bien tus compañeros de viaje — díjole riendo su esposo cuando estuvieron en el automóvil que debía llevarlos a Cimiez, donde vivían. — ¿Sabes el nombre de ese anciano tan distinguido que estaba sentado frente a ti en el compartimiento?

—No, pero tengo gran curiosidad por saberlo, a causa de algo que después te explicaré.

—Pues era simplemente el príncipe Arpad de Beilesberg, de la antigua familia imperial de Austria-Hungría, que regresa de la India. Lo reconocí porque está su fotografía en los diarios y he leído que hoy se le espera en Mónaco.

Había una vez...

(Continuación de la página 71)

padre era muy severo. Hasta me condenaba a pan y agua para que desistiera. Pero yo, antes que ceder, tragaba ese pan y esa agua como el manjar más exquisito, con tal de tener mi ventana libre y aquel balcón enfrente.

Diana. — ¡Mejor aún!

La abuela. — Y cuando estaba segura que no podían verme, acudía a mi ventana, levantaba la cortina... ¡Y él al acecho desde hacía horas aguardándome, con una magnífica rosa roja: "amor ardiente", que me arrojaba galantemente y que a veces me caía en plena cara.

Diana. — *(Ríe y palmea.)* ¡Muy bien! ¡Así se hace!

La abuela — Tú ya comprendes. Tira una rosa hoy, tira otra mañana, y así todos los días, nuestras familias se percataron que su obstinación lograba el efecto contrario.

Diana — Es natural.

La abuela. — Han debido ceder y darnos su consentimiento. Pero ¡qué sudores les ha costado, Dios mío! ¡Qué terquedad la de ellos! *(Queda como abstraída, recordando.)*

Diana. — *(Que también se había quedado pensativa, se levanta, coloca la labor sobre una mesita. Da vueltas alrededor de la abuela, la mira como para decirle algo que no sabe decir o no se atreve. Luego se decide, acorta poco a poco las vueltas, se detiene, y por fin se inclina hacia la abuela.)* ¡Abuelita! ¡Querida abuelita! Te debo decir una cosa. ¿Me dejas que te la diga? ¿No me retarás? *(Le acaricia los blancos cabellos.)* Ves, abuelita... Yo me parezco tanto a ti. Esa miniatura que tienes sobre la consola es mi retrato, idéntico, igual. Cuando lo miro, me parece que soy yo misma vestida de ese modo, con el falbolá, con las puntillas a vuelcos, que tu corazón es el mío, tu sonrisa la mía. Pues..., si así es, significa que también para mí debe existir una ventana como la tuya y un lindo balcón enfrente como el del abuelo; quiere decir que yo también deberé hacer como tú has hecho. *(La besa con incontenible cariño.)* ¡Ayúdame, abuelita! ¡Ayúdame tú! Papá es severo, y también él se obstina como se obstinaba el tuyo. Dice que Roberto es muy joven, que todavía no tiene una posición y que no piensa sino en locuras. ¡Pero que le den su tiempo, santo Dios! Me quiere y ya se formará su posición. ¿Por qué no se le debe creer? Yo estoy decidida. ¡Así debiera esperar cien años! ¡O él o nadie! Díselo a papá. Papá es terco y no quiere escuchar razones. Hasta le tiene antipatía. Papá, a ti te va a hacer caso. Dile que toda mi alegría es mi ventana; dile que toda mi esperanza está puesta en ese balcón donde mi Roberto me espera durante horas y horas. Dile que me verá marchitarme..., que me verá morir de dolor... Entonces estará satisfecho, y con él todos ustedes... *(Tiene un temblor de llanto en la voz.)*

La abuela. — *(Algo aturdida, la mira con asombro.)* ¿Qué sucede? ¿Estás loca? ¿Y por qué me lo cuentas a mí? ¿Qué tengo que ver yo? Yo soy una pobre vieja, y para mí todo ha pasado, todo está muy lejano... ¡Eran otros tiempos los nuestros! ¡Eramos de otro temple nosotros! *(Arruga el ceño.)* No, no, hijita. Tu padre es severo, pero tiene sus razones. ¿Quién es ese Roberto? ¿Qué porvenir tiene? ¡Antes que se forje uno su posición, se requiere tantos esfuerzos! No, no. Confía en tu padre. Hazle caso; lo hace por tu bien.

Diana. — *(Con amargura.)* ¡Ah, cómo la vejez vuelve egoísta, cómo deseca el corazón! *(Se levanta y se aleja lentamente.)*

La abuela. — *(Rezonga y masculla unas palabras.)* Los jóvenes actuales..., ¡qué pretensiones!... ¡Qué diferentes de los de mi tiempo!... ¡Lindos tiempos entonces!... ¡Qué vida aquélla!... *(Sonríe, parpadea, pronuncia algunas palabras entrecortadas; luego queda sumida en profundo sueño.)*

Diana. — *(Mirándola.)* Duerme. *(Se acerca en puntillas a la ventana, levanta y descorre la cortina; abre sin producir ruido. El sol le convierte los cabellos en hebras de oro. Mira enfrente y sonríe. En seguida hace un ademán como para guarecerse la cara. Una magnífica rosa, hábilmente arrojada desde el balcón de enfrente ha caído a sus pies.)*

El sueño profundo de un niño

Las Tabletas de ADALINA provocan un sueño semejante al natural, profundo... parecido al sueño envidiable de un niño. Cuando se está sumamente fatigado, nervioso, agotado y se pasan las horas sin dormir, entonces, recurra a las

tabletas de ADALINA

"Bayer" 30

EL CALMANTE EFICAZ E INOCUO

CONFIE EN SU DENTISTA

— él aconseja

KOLYNOS

Millares de dentistas recomiendan el uso de Kolynos, por su notable acción higienizante. Use usted Kolynos y protegerá su dentadura y encías.

Ilumine su sonrisa con Kolynos

INDUSTRIA ARGENTINA

Economice — compre el tubo grande

283H

Aventuras de Caza del Pibe Palito

Por CAZENEUVE

Palito se encontraba en una de las partes más elevadas de la selva, encaramado en el tronco de una larga palmera cargada de dátiles. Los dátiles eran su fruta preferida, y deseoso de cosecharlos subió, asiéndose con las manos y apoyándose con los pies en las rugosidades de la planta.

Sabedor de que muchas veces anidan algunas alimañas en la copa de las palmeras, tomó precauciones antes de arrancar los racimos de dátiles maduros y que prometían un delicioso festín. Ya se disponía a bajar, cuando descubrió a lo lejos algo que atrajo poderosamente su atención.

—¡Hombres blancos! — exclamó. — Parece una expedición.

En efecto, algunos de esos hombres llevaban fardos o cosa parecida.

—¡Guau!... ¡Guau!... — ladraba abajo Colín como diciéndole a su amo que bajara pronto.

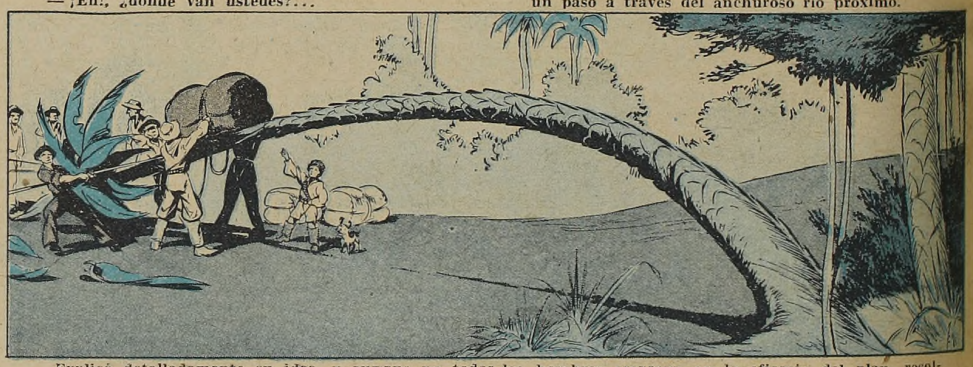
Los ladridos de Colín siempre habían sido una señal segura para Palito. Por el tono con que el inteligente perrito ladró en aquella ocasión comprendió que esa gente que cruzaba la selva no eran enemigos. Apresuróse a bajar del tronco usando a la inversa el mismo procedimiento utilizado al subir

Guardó los dátiles cosechados junto al tronco de la palmera y los ocultó disimulándolos con unas hojas sueltas, en previsión de que algún monito goloso los descubriese. Luego echó a correr hacia el grupo de hombres, llamándolos a gritos desde lejos:

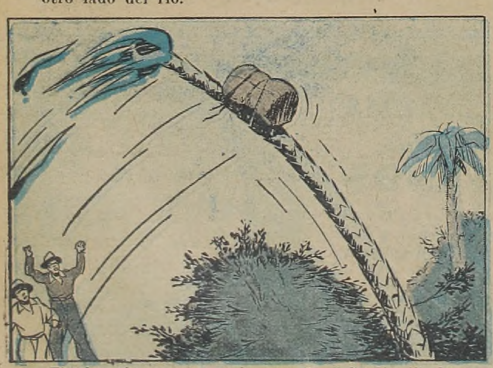
—¡Eh!, ¿dónde van ustedes?...

Supo entonces Palito qué ocurría: los hombres llevaban a la costa varios fardos de algodón, primera cosecha que se hacía en aquella zona, y tenían gran interés en que esas muestras llegaran a la costa en buenas condiciones, para lo cual estaban buscando un paso a través del anchuroso río próximo.

El río era un grave inconveniente, porque había que procurar que el algodón no se mojara. Inquirió Palito sobre si el algodón se dañaría si era golpeado, y como le dijeran que eso no sería inconveniente, en seguida propuso un plan para pasar el algodón al otro lado del río.



Explicó detalladamente su idea, y aunque no todos los hombres creyeron en la eficacia del plan, resolvieron hacer la prueba, ya que era la única oportunidad de cruzar el río. Siguiendo siempre instrucciones de Palito, algunos hombres enlazaron la copa de una larga y flexible palmera, y tiraron de los lazos hasta que las hojas estuvieron al alcance de sus manos; entonces aseguraron uno de los fardos de algodón atándolo con cuerdas como para que no se cayera, pero no lo suficientemente fuerte como para que no se desprendiera con un brusco tirón. Pacientemente, se hizo el trabajo mientras otros hombres sostenían la palmera.



Finalmente, a una recia voz de "¡Suelten!", los hombres que sostenían la palmera soltaron de pronto las sogas y el flexible tronco recobró su posición normal llevando la carga del fardo de algodón, que se desprendió y fué a caer al otro lado del río, a buena distancia de la costa.

El curioso experimento había salido bien. Animados por el éxito, los cosecheros de algodón repitieron la operación una y otra vez, utilizando también otras palmeras situadas cerca del río, hasta enviar el último fardo de la preciosa mercadería que no debía mojarse en lo más mínimo.

Cruzar el río a nado no fué inconveniente para ellos. No les importaba mojarse las ropas; lo esencial era que el algodón llegara seco a los barcos. No permitieron que Palito y Colín se mojaran y los cargaron en hombros. Pero antes Palito había ido en busca de sus preciados dátiles.

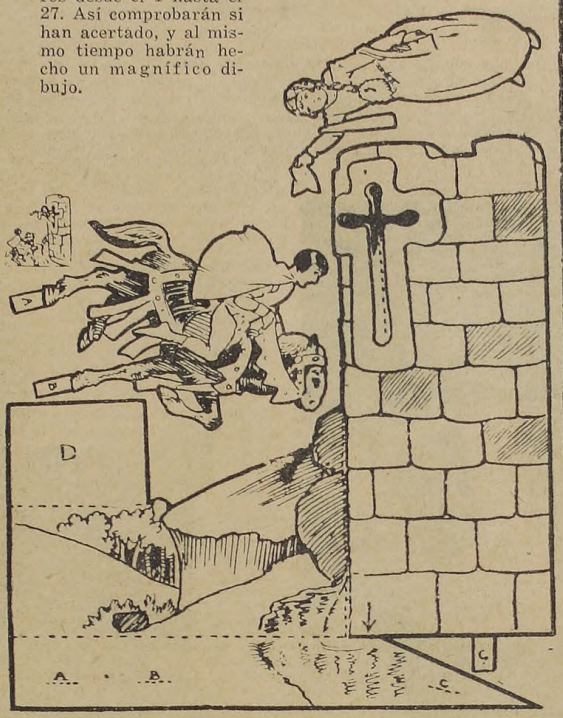
PARA LA GENTE MENUDA

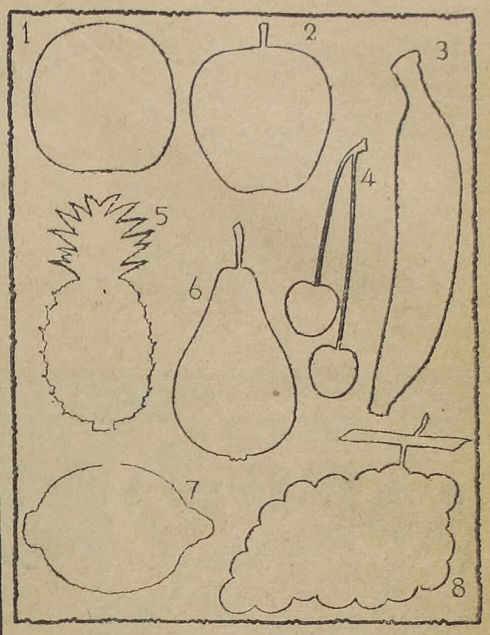
EL RESCATE DE LA PRINCESA

Para ver cómo este príncipe llega a rescatar a la princesa prisionera en el castillo, peguemos las tres piezas en cartulina y recortémoslas. Hagamos un corte donde indica la flecha y otros tres en las líneas A, B y C. Doblemos la pieza mayor hacia adelante, por la línea larga de puntos horizontal y por la vertical, introduciendo el soporte C de la torre en su letra correspondiente. Hagamos otra abertura en la ventana e introduzcamos a la princesa de modo que aparezca asomada. En seguida coloquemos al caballero en las letras A y B y, por fin, doblemos hacia atrás, por la línea de puntos, el rectángulo D, para que sirva de apoyo.

¿QUE HAY AQUI?

En este espacio salpicado de números se oculta algo. ¿Saben ustedes qué es? Traten de adivinarlo, y cuando crean haber acertado, tomen un lápiz y unan en forma correlativa los números desde el 1 hasta el 27. Así comprobarán si han acertado, y al mismo tiempo habrán hecho un magnífico dibujo.



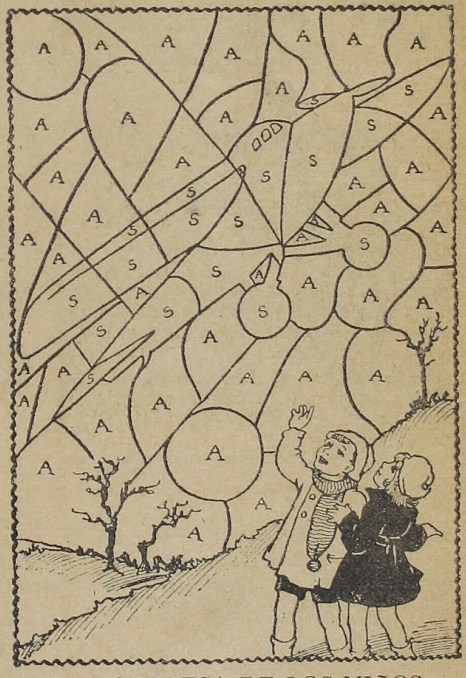


FRUTAS PARA COLOREAR

Aquí tienen ocho clases de frutas. En realidad sólo hemos dibujado el contorno de cada una. Pero lo hemos hecho a propósito, pues queremos que sean ustedes quienes dibujen lo que falta. Tomen sus lápices de color, y, muy cuidadosamente, imiten la forma y los diversos tonos que cada fruta tiene.

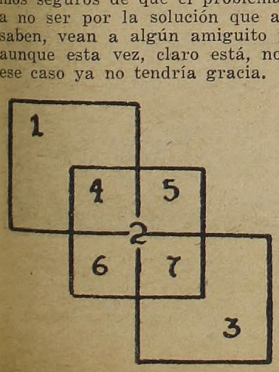
HAY QUE BUSCAR A LOS GATITOS

Estos dos hermanitos son muy amigos de la anciana y le han pedido que los deje dar un paseo en su escoba mágica, pedido al cual, como vemos, ella ha accedido. Los niños creen que sólo la anciana contempla su partida, pero ignoran que también sus dos gatitos los están mirando. ¿Pueden encontrarlos ustedes? De primera intención es probable que no lo logren, pero si prestan atención y observan detenidamente la lámina desde distintos puntos, no tardarán en dar con ellos. Los dos gatitos están hábilmente ocultos en el dibujo.



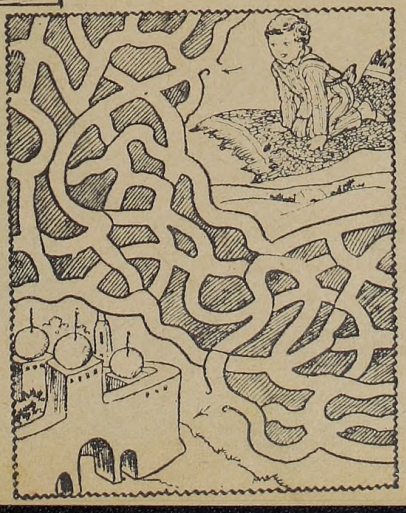
UN PROBLEMA DE HABILIDAD

¿Pueden ustedes dibujar tres cuadriláteros en forma tal que cuando los hayan hecho aparezcan siete en lugar de tres? Estamos seguros de que el problema les resultaría un poco complicado a no ser por la solución que aquí mismo aparece. Ahora que lo saben, vean a algún amiguito y propónganle el mismo problema, aunque esta vez, claro está, no le muestren la solución, pues en ese caso ya no tendría gracia.



EL SUEÑO DE JUANCITO

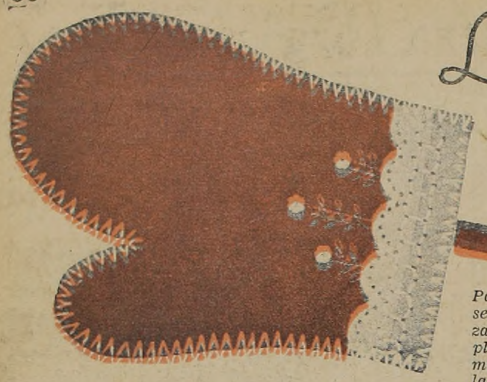
Juancito sueña que está volando montado en una alfombra mágica. En rápido vuelo pasa por sobre un magnífico castillo, al que quisiera llegar. El niño tiene poder para dar a la alfombra la dirección que desea, pero no sabe por cuál camino pasar. ¿Quieren ustedes indicárselo, avanzando únicamente por los espacios en blanco?



LA SORPRESA DE LOS NIÑOS

¿Qué es lo que tanto sorprende a estas criaturas? Algo, sin duda, debe haber en el aire que atrae poderosamente su atención. ¿Lo ven ustedes? Creemos que no. Pero si desean verlo, lo único que tienen que hacer es tomar un lápiz y pintar de negro cada uno de los espacios marcados con la letra S. Los marcados con la A deben ser dejados tal como están. Entonces podrán ustedes ver lo que tanto atraía la atención de nuestros amiguitos.

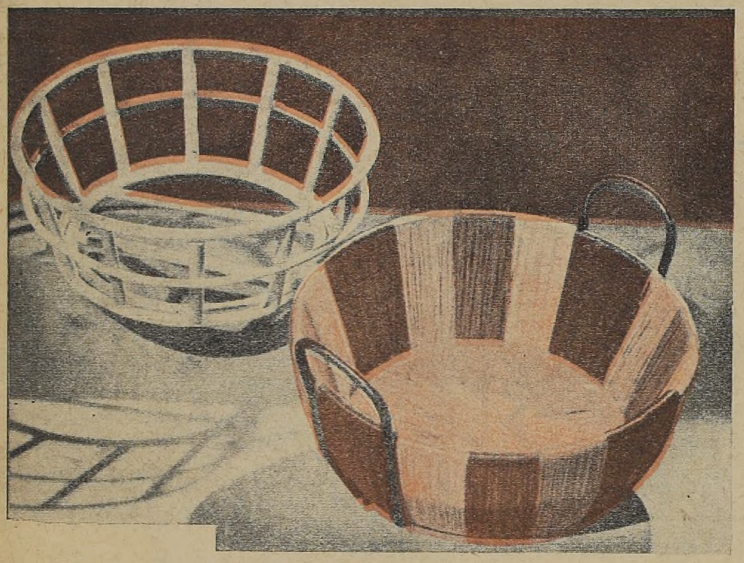
La página para la casa



Para confeccionar este guante, destinado a preservar las manos cuando se manejan las pinzas y otros útiles de la chimenea, pueden emplearse simples recortes de paño. Como este material no se deshilacha, el borde se hará con la misma lana utilizada para el bordado.

UN PULLOVER MODERNO

Los pullovers tejidos resultan muy oportunos para estos días de otoño. Aunque se ven lindos modelos tejidos a máquina, es cuando se los ejecuta a mano que adquieren el máximo de belleza. En este modelito se utiliza un bonito punto de fantasía que contrasta con el tejido liso del borde, puños y cuello.



Con un simple armazón de mimbre, y rafia de dos o tres colores, resultará muy simple realizar este bonito cesto, de mucho efecto, no obstante su sencillez.

Vivir es viajar a través de los días, y su goce mayor no consiste en recordar el ayer, sino en esperar el mañana llenando con nuestra actividad todas las actividades del día de hoy. A esta constante utilización del momento presente se le llama cumplimiento del deber.

Llena todos los momentos de tu vida; cada uno de ellos es una celdilla del panal maraviiloso de tu existencia; cólmalos con la dulce miel de tu esfuerzo constante y provechoso; liba en todos los trabajos, en todas las ocupaciones, en todos los oficios que la suerte te depare: en todos encontrarás, por ásperos que te parezcan, su poco de dulzura, como encuentran las abejas en todas las flores su gotita de néctar.

EL CANSANCIO

La sensación de cansancio es un fenómeno generalizado a todo el organismo y que se manifiesta, además de la lasitud, por la pérdida del apetito y del sueño, la depresión intelectual y dinámica, la agitación nerviosa y, en muchos casos, las reacciones febriles más o menos intensas.

El cansancio es, pues, un verdadero estado de intoxicación causado por los venenos producidos por el trabajo muscular.

En la sangre también puede apreciarse el mismo aumento de toxicidad cuando aumenta la fatiga de las personas.

La fatiga lanza, pues, al torrente circulatorio venenos orgánicos que son tóxicos para la misma persona, y son atribuibles a ellos los fenómenos generales que caracterizan la sensación de cansancio.

Esta dura tanto tiempo como tarden en eliminarse las toxinas que deben ser expulsadas al exterior por los riñones.

La fatiga puede ser la manifestación de un agotamiento nervioso o muscular, o de ambas cosas reunidas en grado más o menos variable. De naturaleza distinta es la fatiga respiratoria, con o sin palpitaciones, que obedece por lo común a falta de entrenamiento o a insuficiencia del corazón para el trabajo que se le exige.

Una chaqueta cuadriculada forma con una pollera de viyella un conjunto práctico y elegante. El otro modelo, un saco tres cuartos, resulta muy abrigado y confortable.

CONVIENE SABER QUE...

Para pegar papel sobre cristal puede emplearse, con buenos resultados, el silicato de sosa.

Los colchones de pluma se apolillan fácilmente, sobre todo cuando las plumas no han sido preparadas en forma conveniente; los de lana son los más higiénicos, y por lo mismo los que tienen más aceptación.

Para prevenir la alteración de la dextrina bastará añadirle algunas gota de solución alcohólica de timol al 2 por mil.

Los depilatorios a base de arsénico son dañinos: debe darse preferencia a los formados a base de sulfuro de cal.

Para cortar bien el corcho, bastará mojar con agua el cuchillo que lo corta.

El buen café es de grano seco y sonoro, difícil de comprimir entre los dientes, y se hunde en el agua. Los granos deben ser brillantes, limpios, lo más iguales posible en magnitud, forma y color y de un olor y sabor agradables.

cibía al intruso. ¿Se guardaba algo aquí? ¡Ay, otro testigo! Mejor sería dejarle, pero vencía el deseo malsano de adentrarse más y más en la propia herida. Y sangraba; yo la sentía sangrar sin recato. Era una pérdida dulce, bonachona.

Abierto el ventanillo, se me reveló el landó festivo. No pude retraerlo del paralelo: se me figuró señorial, atalajado al tronco inglés, en un trote petulante: ¡tac, toc! Siempre florecía sobre sus almohadones, cobijando el discreteo cordial, el sombrajo de un parasol de seda. ¿Y esto? ¡Vaya una tarjeta! Inmemorial, amarillenta de años. Un búcaro litografiado en oro volcaba sus flores en torno de la nostálgica leyenda: "Obra de la Beneficencia. Sarao en las Delicias. Invitación de Damas. Octubre de 1912."

—¡El doce! Sí, la llave que entreabrió a mi adolescencia el mundo apetecido de la galantería. ¡Qué puerilidad, qué inocencia inadmisible! ¡Si fué la noche de primavera, mi noche, una de las noches de Las Delicias! ¿Recordaba? Ahora era el gas del portalón llameando en las lacas del carruaje, escurriendo en el dorso luciente de los troncos; ahora era el brocato de los pies diminutos, bordando en las losetas su estameña de valses. Ahora el ruedo sensual de las faldas y el primer aparte en los cenadores, bajo la complicidad de la penumbra, con una luna en jirón sobre la bóveda de jazmín. ¡La música y el gas! María Josefina llenó su carnet de baile; Paula me mostró el dístico de Diego; yo estuve desgraciado en la danza. Di unos pasos vacilantes, recordé el dedo rugoso de papá Grateau, traté de diseñar con la Bermúdez los pasos que aquél dibujaba en el aire: ¡Un, dos, tres! Pero... Ella me perdonó, porque era artista y los artistas no suelen ser bailarines.

¡Quite! ¿Y la berlina? Se encogía allí, deshecha, pero podía reconstruir la figura de su ocupante, mi padre. Sus guantes, el espejuelo preso del cintajo, la cimbreante caña, la levita impecable, su chistera:

Era clara, pero dura. Jaime era aún el calavera. Aquellas patriarcales figuras, las lagunas silenciosas de pasado, los roces con la edad, los perfumes, el vaho de esencias viejas ofrecido por el jardín cerril, acababan por ensanchar la llaga de un remordimiento. Sangraba... A la pérdida inútil de familiares se agregaba la opresión de mi esterilidad y el arrechucho agigantado, no vencido ya, sino pujante. Salí sediento de luz clara. Caminé hasta la casona derrotado por mil voces, consciente de una revelación imprecisa. ¡La condesa!

—"... la rosa de santidad, la rosa de santidad..., ¡el yermo!"

¡La condesa! ¡Si ahora me viese! ¡El pecador! Vencido por el jardín y la casona derruída, como vencían los brazos de la glicina, retorcidos y arteros, las balaustradas de la terraza, los muros del mirador, las columnas del ático; como las campanillas estrangulaban al molino; como el pino gigante, con su ramaje de manto, arropaba aprisionándolo el último latido patriarcal: el de la casa. Dentro hubo una repartija del mobiliario. Cedieron los postigos. Vino al suelo un sol cuadriculado en ramas mustias. Volaron plumas leves y un gorrión tendió el vuelo desde el nido de las persianas.

—¡Pedro! ¡Pedro! — Recorrí la

MI OTOÑO Y EL JARDIN

(Continuación de la página 75)

casona. Eran aposentos y salones, con su perfume particular, contagiados de los caprichos del ocupante. Este cuarto celeste guardaba su candidez de doncella; esta alcoba, su alegría de las últimas nupcias; este salón, entarimado de nogal, con papelería rameada, donde lucieran daguerrotipos lejanos y óleos desvaídos, recogía en su silencio, obstinada, triunfalmente, la cadencia del piano: era la barcarola de los Cuentos de Hoffman, el delirio de Paula, en las tertulias nocturnas, cuando en la chimenea de jambas marmóreas, el fuego fingía mil ensoñaciones. La solana vidriada era risa y la biblioteca sombría, un austero retiro. Y había salas lánguidas del setenta, con imagen de la abuela pegada en el espejo de las consolas; y había lugares ufanos, como el hueco del mirador, dardeado de sol, desde donde se veía escapar la sierpe del tren. En la mentira dulce de mis parrandas, la entrevista era la más ruda verdad. Me hacía sufrir, pero me afirmaba en el gozo definitivo. La jácara en el cuerpo fluía hacia lo espiritual; los sentidos perdían su avidez; me ganaba en el otoño la serena placidez de estas viejas, ajenas a la burla, ajenas a la irónica contemplación, ajenas al cinismo agresivo.

¡El camino! ¡El camino! Al fondo, por la vidriera emplomada, donde el sol del otoño moría en el violáceo y el verde del escudón, se adivinaba el camino de acacias. Descuidado y brumoso, reaparecía en otro ideal. ¡El camino! Yo sentía una cierta justificación de vejez. ¡Vencido! Quizá fuese derrota... ¡No importa!

Repentinamente tuve un arranque de chiquillos. Perdí la dignidad en una carrera extraordinaria, arrastrando tras de mí, por pasajes y escaleras, al doméstico estupefacto.

—¡Ayúdame!

—¡Pero, señor!..

Monté a horcajadas sobre el pilar y arranqué los trapos rojos. La grita del arquitecto me recorrió el oído: "Adrogué se remoza. Veinte lotes, veinte chalets, veinte árboles al suelo. Luz, luz, luz." Oh, no, ¿a qué tanta luz? En otoño la luz quiere el tamiz de la fronda. ¡Así somos!

—Ve por servidumbre y límpiame el cuarto rojo. ¡Nos quedamos aquí!

Estuve tentado de franquearme con él. En la barba de Pedro — ¡qué envejecido está este hombre! — floreció una sonrisa imperceptible. También quedó tentado de expresarme su alegría mansa, pero calló. Se fué aprisa, demudado. Eché a vagar transfigurado, jadeando, con una sensación más sutil arañándome el corazón. Roma quedó distante. París se me escapó. ¡La condesa tenía un perfil lejano, imposible! Pero en el abandono melancólico había un entusiasmo de connubio: el jardín patriarcal, estas cosas deshechas por el tiempo, este perfume muerto, todo era ya definitivamente mío. ¡Y cosa extraña!... El alma era feliz con estas cosas; el alma respiraba; el alma se desasía de mi carne en alborozo. ¡Una rosa de santidad! No sé, pero algo hay de las perversiones y los yermos. No lo defino; sé sentirlo. ¡Me basta! ¿Quién viene allí? ¡El cochero!

—¡Vuélvase! — Y le reí. Había conocido a mi madre. Villa María Fernanda en otoño, quedó en otoño guardando al pecador.

COCINAS
FLAMEX
INDUSTRIA ARGENTINA

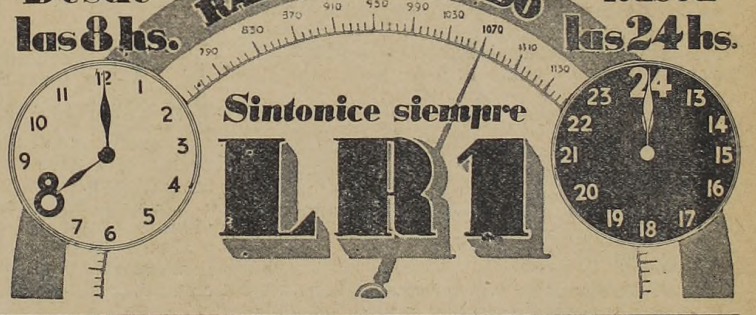
El Termostato hace innecesaria la vigilancia, pues controla, con absoluta precisión, la temperatura del horno.

Comidas más ricas, sanas y variadas, se pueden preparar con la cocina "FLAMEX", a gas o supergas. Ahorra tiempo por su rapidez, permite limpieza máxima y moderniza toda cocina.

En exhibición en su localidad Solicite una demostración o pídanos el folleto N.° H

ENNIS & WILLIAMSON S. R. Ltd.
423 - PARAGUAY - 431 BS. AS.

Desde las 8 hs. RADIO EL MUNDO hasta las 24 hs.



¡Ahora sé por qué

las damas elegantes usan esta crema!

... Mi cutis luce mejor que nunca

¡Qué agradable sorpresa recibirá Ud. al observar cómo el uso diario de la Crema Invisible Dagelle le da a su cutis un nuevo encanto! Una leve capa de esta crema le pondrá el cutis aterciopelado. Note lo perfecta que es como base para los polvos... y la suavidad y tersura que presta a los afeites, conservándolos durante horas enteras. Pero la Crema Invisible Dagelle hace aun algo más — protege el cutis más delicado contra las inclemencias del sol, el viento, la lluvia y el polvo Pero he aquí un secreto valioso: la Crema Invisible Dagelle disimula y oculta las pequeñas imperfecciones que suelen desfigurar hasta el cutis más hermoso. Mantenga su cutis siempre fresco y atractivo con el uso diario de la Crema Invisible Dagelle. Solicite su librito de belleza Dagelle gratis a Palmer & Cía., Tacuarí, 371, Buenos Aires.

Acentúe su belleza con las Creaciones DAGELLE

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

D. E. Klans (Capital), *H. Evans* (Rosario) y *Mamarracho* (Bell Ville, F. C. C. A.).

ENTRE los innumerables beneficios que la filatelia reporta a sus apasionados cultores, uno de los más importantes es la suma de conocimientos geográficos, históricos, políticos y enciclopédicos que se adquieren en su noble ejercicio.

Nuestro Correo tiene en circulación una serie de estampillas en cuyas artísticas viñetas aparecen simbolizadas las principales fuentes de riqueza del país: la ganadería, en la exuberante cabeza de un toro; el petróleo, con la estructura de una torre de explotación. Esta que aquí veréis, de cuarenta centavos, representa la caña de azúcar.

Estamos a punto de sospechar que el dibujante sólo conoce el azúcar en pancitos, y hasta es posible que pregunte cuál es la mejor época para arrancarlos de la planta

Pero lo que le falta de conocimientos, le sobra de ingenio. Ese ingenio que veréis en el fondo de la estampilla. Y decimos que le sobra porque, según el estado en que están esas cañas, en plena floración, según lo demuestran sus enhiestas espigas, escasísimo será el rendimiento que obtengan los cultivadores.

A vosotros, felices lectores ciudadanos, os parecerá — como al dibujante — que las cañas quedan más lindas así, con su penacho. Desde el punto de vista decorativo, puede ser. Pero desde el punto de vista que se quiere simbolizar, de la riqueza nacional, significa una cosecha perdida, y tan representativa es esa espiga, como una langosta que simbolizara el trigo, un bicho canasto a la fruticultura, o un autor de revistas teatrales a la literatura nacional.

●

LOS redactores de *El Día* de La Plata, que viven alerta para impedir todo lo que pueda perjudicarnos, ante la alarma provocada por las noticias de una epidemia, nos informan que la Asistencia pública de la Capital

> ...ha dispuesto una estricta vigilancia en el puerto a fin de impedir que en las bodegas *de los barcos procedentes de Bolivia* puedan venir roedores.

Es muy posible que algún día Bolivia llegue a tener un puerto de mar. Ese día, todo hace suponer que tendrá barcos con sus correspondientes bodegas, en las que, siguiendo la moda impuesta por Noé, viajarán las ratas, que, según parece, son tan indispensables para la navegación como los mismos tripulantes. Las ratas tendrán las pulgas de práctica, las que a su vez portarán los gérmenes de la peste bubónica, cuya introducción al país se debe evitar. Pero los gérmenes no pueden venir sin las pulgas, ni éstas sin las ratas, ni las ratas sin las bodegas, ni las bodegas sin los barcos, ni los barcos sin salir de un puerto, y como Bolivia aún no lo tiene, la excelente y loable medida sólo presenta el inconveniente de ser un poco anticipada.

●

UN terrible misterio histórico acaba de sernos revelado por *La Tribuna* de Rosario, del 22 de enero al referirse a la guerra submarina y al

> ...ataque perpetrado por los submarinos del Káiser contra indefensas naves mercantes,

entre las cuales incluye

> ...el caso del *"Titanic"*, es hasta insignificante.

¿Insignificante? ¡De ninguna manera! Está lleno de terribles significados, porque demostraría que los submarinos alemanes ya hacían de las suyas cuatro años antes de declarada la guerra, y, además, despertaría la curiosidad de todos los técnicos en la materia, el temible dispositivo lanzatémpanos empleado al efecto, ya que, como se sabe, el hundimiento del "Titanic" se debió al choque con un "iceberg".

●

UN convidado de piedra se sienta a la mesa de toda familia norteamericana", nos dijo el señor G. Leguía Hazelton en *El Mundo* del 3 de febrero, al referirse al desocupado que de una manera u otra debe alimentar cada familia norteamericana.

No sería malo tener que alimentar a convidados de piedra, que son parcos de por sí y siguen rigurosamente un régimen de ladrillos, cascotes y empanadas de comité. Además, como dice el articulista:

> ...son pocos los que en realidad *fallecen de inanición por falta de alimentos.*

Muy pocos, afortunadamente, y menos aún los que mueren de inanición por sobra de alimentos, por la sencilla cuanto etimológica razón de que inanición significa, precisamente, falta de alimentos, circunstancia que convierte la frase en un pleonasmillo por el estilo de aquella famosa firma de los Brothers Frères y Hermanos.

●

CUANDO le dijeron al químico que el financiero arruinado se había arrojado de cabeza al mar como última solución de sus apuros financieros, contestó con todo fundamento:

— Pues, no veo la solución, porque el hombre no es soluble en el agua...

La verdad es que hay soluciones que no solucionan nada, y entre ellas, mal que le pese a *La Nación*, figuran las soluciones de continuidad.

Y decimos mal que le pese a *La Nación*, porque con motivo de la inauguración del puente internacional con el Brasil, dijo, el 8 de enero:

> Conviene señalar que en materia vial y ferroviaria tendrá una enorme trascendencia, *puesto que el puente internacional creará una solución de continuidad a través del río para las comunicaciones* entre los centros más importantes de ambos países.

Lo que es rigurosamente inexacto, porque el puente, lejos de crear una solución de continuidad en las comunicaciones ferroviarias entre los dos países, viene a reparar la que existía. Porque solución de continuidad significa falta o interrupción de continuidad, como lo era en este caso el río Uruguay.

●

DICE un acreditado refrán que "Hecha la ley, hecha la trampa". Optimismo, señores, puro optimismo. La trampa se suele hacer mucho antes que las leyes, y aun hay autores que sostienen que el único objeto de las leyes es acreditar y dar prestigio a las trampas.

Ahí tenéis la Ley de Profilaxis Social. Según *Bandera Argentina*, del 10 de febrero, desde que esa ley se aplica en Santiago del Estero:

> Y por lo que se refiere a la cuestión matrimonial, en los *siete meses escasos* de su aplicación, la ley 12.331, lejos de afianzar la sociedad conyugal, parecería atentar más bien contra la base misma de la sociedad: el hogar.

En apoyo de lo cual nos dan este dato estadístico:

> Tanto que, sobre 14.125 nacimientos registrados, 5.469 son ilegítimos, es decir, casi el cuarenta por ciento.

Y como las leyes no pueden tener efecto retroactivo, y mucho menos las biológicas, si esa proporción de nacimientos ilegítimos es una consecuencia de una ley dictada "hace siete meses escasos", como sostiene *Bandera Argentina*, tendremos que añadir el dato desolador de que esas criaturas, además de ilegítimas, son escasamente sietemesinas.

●

PASAMOS al Defensor de menores en turno, este aviso aparecido en *Crítica* del 1º de febrero:

SE VENDE
LINDO CHICO
Tratar: 118. No. 481
LA PLATA

El Hogar
RIO DE JANEIRO 300
Buenos Aires

Precios de Subscripción

	Capital e Interior	Toda América y España	Demás países
1 año (52 números)	$ % 13.60	$ % 15.—	$ % 22.70
6 meses (26 „)	„ „ 7.—	„ „ 8.—	„ „ 13.60
3 meses (13 „)	„ „ 4.—	„ „ 5.—	„ „ 9.10

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios. Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

Romance de soledad otoñal

(Continuación de la pág. 15)

tan inesperadamente, después de no vernos durante casi veinte años, en los cuales nada supimos el uno del otro?

Ella. — *(Volviéndose.)* Casualidad, Lisandro...

El. — Nombre distinto del mismo demonio... ¿Escucha usted?..., es "Evocación" lo que está interpretando Rubinstein ahora...

Ella. — *(Escuchando.)* ¡Evocación!... ¡Recurso amable y triste a la vez!...

El.—*(Tras breve pausa.)* ¡Arte supremo de las armonías sonoras! Unico lenguaje del alma en el que el alma expresa lo que las palabras no logran traducir: la pesadumbre de ciertas nostalgias indefinibles, el fervor de ciertos anhelos sentimentales... Pero..., ¿no me escucha usted, Yolanda?

Ella. — *(Con un dejo de tristeza.)* Bellas palabras, Lisandro... Ellas,.. y esa melodía... acaban de volver a mi memoria un recuerdo lejano..., ¡ya lo habrá olvidado!...

El. — Si no es indiscreción, Yolanda...

Ella. — Una noche, en la terraza de mi casa paterna; un joven, que me confiesa intempestivamente su afecto juvenil; y desde la sala llegaba el eco dulce de esta misma melodía, que alguien ejecutaba al piano... Amor de niño, al fin..., teníamos veinte años entonces..., ¿lo recuerda usted aún?

El. — ¡Oh, sí; aún recuerdo su tajante negativa..., que hubo de amargarme por varios años, hasta que...

Ella. — ¿Hasta qué?...

El. —...decidí marchar a París, para olvidar...

Ella. — Y olvidó...

El. — Todo se olvida en París... Pero, sin aquella negativa, yo no llegaba a esa ciudad; no anclaba en ella por tan largos años; no corría en pos de tanta descabellada aventura, para terminar, al fin, tan prematuramente, en este hartado cansancio que calificara usted, hace un momento, de "Romance de soledad otoñal"... Una prueba más de la fuerza del destino...

Ella. — *(Cariñosamente.)* Perdón por lo que me toca en culpa..., tal vez..., Lisandro..., esté cercana la hora en que ha de vencer a "su" destino...

El. — Día que lo pesque distraído..., ¡juro que lo secciono en incontables trozos!...

Ella.—*(Con cómico horror.)* ¡Huy, Lisandro, qué ferocidad terrible!...

El. — *(Resentido.)* Es usted difícil de vencer, Yolanda; pero el destino troncha a veces en forma increíblemente brutal el rosal de nuestros más caros ensueños. Si me lo concede, voy a referirle un caso extraño que me confió hace mucho un amigo, durante un "dancing", en París...

Ella. — Escucharé gustosa...

El. — Aconteció en París, la ciudad donde la alegría y el dolor, la grandeza y la miseria, cobran a veces relieves absurdamente exagerados... Cierta vez, un joven abogado del foro francés trabó relaciones, durante una fiesta que se realizaba en la embajada argentina, con una distinguida y bellísima niña porteña; ella pasaba, a la sazón, una temporada en París, en compañía de su padre, un acaudalado estanciero bonaerense, que recomenzaba en dicha oportunidad, tras prolongado paréntesis, sus antiguas escapadas juveniles a Europa... Los jóvenes se prendaron y, al cabo de algunas semanas, resolvieron formalizar su situación. Mas había para ello una leve dificultad: él era huérfano; carecía de parientes que pudiesen llenar la fórmula social de su presentación; debió, por tal razón, hacerlo personalmente... ¡El amor todo lo vence..., menos al destino!...

Ella. — *(Pensativa.)* ¡Es asombroso!...

El. — Relativamente... Y los enamorados combinaron su plan... La noche convenida, de sobremesa en el comedor del apartamento que arrendaban, la niña, que gustaba del arte de las rimas, leyó a su padre, con velada intención, un poema de su propio estro, cuyo final escondía hábilmente el anzuelo.

Ella. — *(Con inocultable emoción.)* Pero... ¿quién le refirió esta historia?

El. — Un amigo..., el que vivió este drama; reservo su nombre, por habérmelo rogado él así..., pero..., por ventura, ¿conoce usted el caso, Yolanda?

Ella. — *(Con voz algo vacilante.)* ¡Oh, no! Preguntaba...

El. — Prosigo... La cuarteta produjo el efecto anhelado; el anciano confesó sus sospechas de que aquello no fuera simple fantasía literaria y que le agradaría conocer a esa alma gemela... Los sucesos se precipitaron entonces... Mientras la improvisada poetisa confirmaba las sospechas de su padre, entregándose a una cálida descripción de las cualidades del apuesto abogado..., éste se hizo anunciar... El drama se desarrolló en el "living-room"; ambos hombres se escrutaban con marcada curiosidad durante la conversación; cuando esta se engolfó en el tema de las referencias familiares, el joven jurisconsulto explicó que su padre había fallecido cuando él era muy niño aún y que jamás la madre le había hablado de él; que sólo sabía a su respecto que era oriundo de la Argentina... Luego extrajo de su cartera una fotografía, y ofreciéndosela al estanciero le dijo: "Mi madre; ha fallecido hace dos años; una hermosa dama; la más hermosa de todas para mí...", pero agregó el cumplido parisién, volviéndose hacia la niña: "A la par de usted, señorita..." El anciano contempló largamente, con un leve temblor en las manos, la fotografía que le ofreciera el visitante... Inesperadamente, comenzó a palidecer... La joven pareja lo contemplaba con alguna extrañeza... Transcurrieron algunos segundos y..., de pronto, se incorporó casi de un salto, el rostro transfigurado en una expresión de horrible angustia, respirando con sorda agitación; y, tras de llevarse ambas manos al cuello, en un desesperado ademán de desajustarlo, se desplomó... Los jóvenes asistieron a la fulminante escena, petrificados por el asombro... Tras un momento de vacilación, el visitante se lanzó hacia el cuerpo del anciano para incorporarlo... Entonces, en el momento de su postrer lucidez, cúpoles escucharle esta para ellos desgarradora confesión: "En uno de mis viajes juveniles a París..., perdóname, hijo mío..., yo te bendigo..."

Ella. — *(Quedamente, cerrando los ojos.)* ¡Cómo es posible tanta coincidencia!...

El. — No es coincidencia..., es la fuerza ciega del destino. *(Notando que dos lágrimas se deslizan por sus mejillas.)* ¡Oh, Yolanda, qué imprudencia haberle relatado eso!... No sabía que era usted tan exquisitamente sensible...

Ella. — *(Ya dueña de sí misma, pero mirándolo con asombrada tristeza.)* No se preocupe, Lisandro... Al fin, es mía la culpa, por llevarle la contra... ¡El destino!

El. — *(Cariñosamente.)* ¡Yolanda!, concédame que en recompensa de este momento de tristeza que le causé..., colme el resto de sus días de mimos y alegrías... Aquella bellísima porteña de quien le hablé, a la que sé libre aún y en busca de la cual regresaba a nuestras amadas playas..., es usted, Yolanda... ¿Accede?

Ella. — *(Con irreprimida emoción.)* ¿A constituir aquella... soledad de dos en compañía?

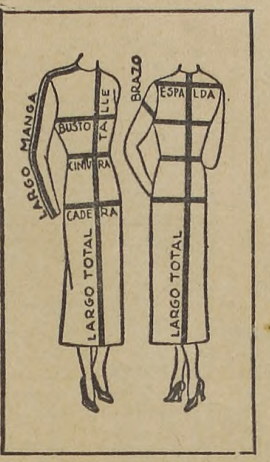
El. — *(Tomándole cariñosamente una mano, para besarla.)* Sí, Yolanda, para que vivamos juntos el... "romance de soledad otoñal..."

Ella.—*(Quedamente, tras breve vacilación.)* ¡Sí, Lisandro!...

(Desde la sala de fiestas llega la modulación movida y electrizada de la "Pavana".)

La iniciativa de *El hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 70

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga....., Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del cincuenta por ciento en el precio.

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten francos de porte.

Cupón para solicitar moldes

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1224 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

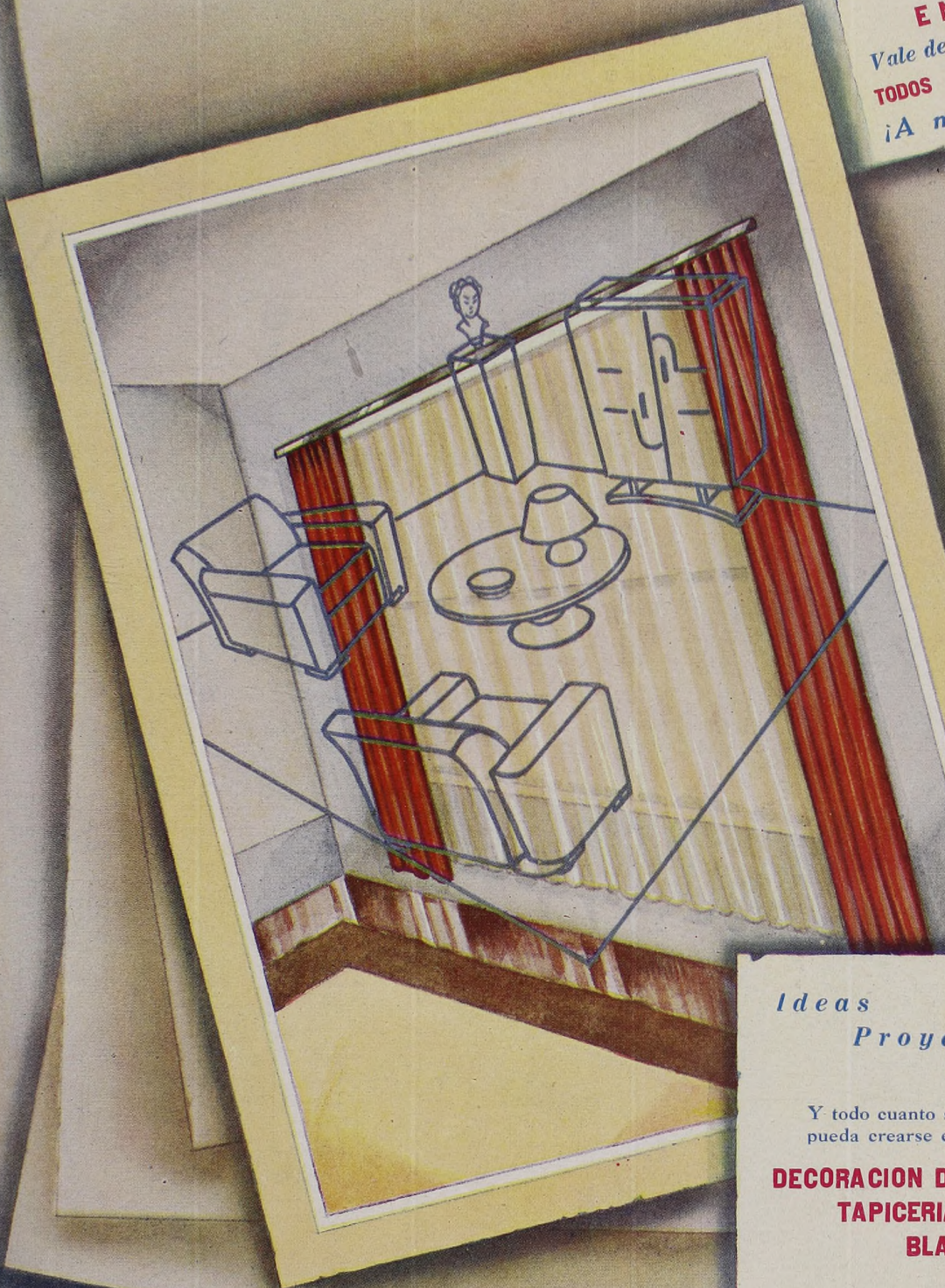
Actualmente:

REALIZACION TOTAL DEL STOCK EN LOTES

Vale decir:

TODOS NUESTROS ARTICULOS

¡A menos del Costo.



Ideas

Proyectos

Estudios

Y todo cuanto se ha creado y pueda crearse en materia de:

DECORACION DE INTERIORES

TAPICERIAS

BLANCO

ALFOMBRAS

Objetos fantasía para el hogar y regalos.

Asesorada por personal técnico y especializado, lo hallará en esta su casa.

"Los Gobelinos"

125 FLORIDA 139

CREDITOS

Para poder apreciar...

HAY QUE PROBAR

LAS AGUAS DE COLONIA

RYGREN

PARIS

Estas aguas de colonia fueron creadas en París al cabo de dos años de paciente búsqueda, en procura de lo que más se aproximase al *gusto argentino.*

Así surgió l'Eau de Cologne *Chyprée para damas* y l'Eau de Cologne *Cordon Bleu para caballeros...* Sobre su calidad, ¿para qué repetir superlativos? Pruebe las colonias RYGREN de París, y al constatar su superioridad será usted mismo quien las elogie.

Haga la prueba hoy mismo con el frasco de ensayo de 70 ctvs., pues aunque RYGREN es superior en calidad, no cuesta más que las colonias corrientes. Hay 4 tamaños más: al precio de $ 1.20; $ 2.30; $ 3.75 y $ 6.50. Usted hallará RYGREN en las principales farmacias y perfumerías del país.

EAU DE COLOGNE
RYGREN *CORDON BLEU*
para caballeros

EAU DE COLOGNE
RYGREN *CHYPRÉE*
para damas

Distribuidores exclusivos:
S. A. HENRY GRENIER & CIA. LTDA. - *Avda.* L. N. *Alem* 621 - Bs. Aires